

Volumen 4

La desaparición de Suzumiya Haruhi

(Suzumiya Haruhi no Shoushitsu)



Historia

Nagaru Tanigawa

Ilustración

Noizi Ito

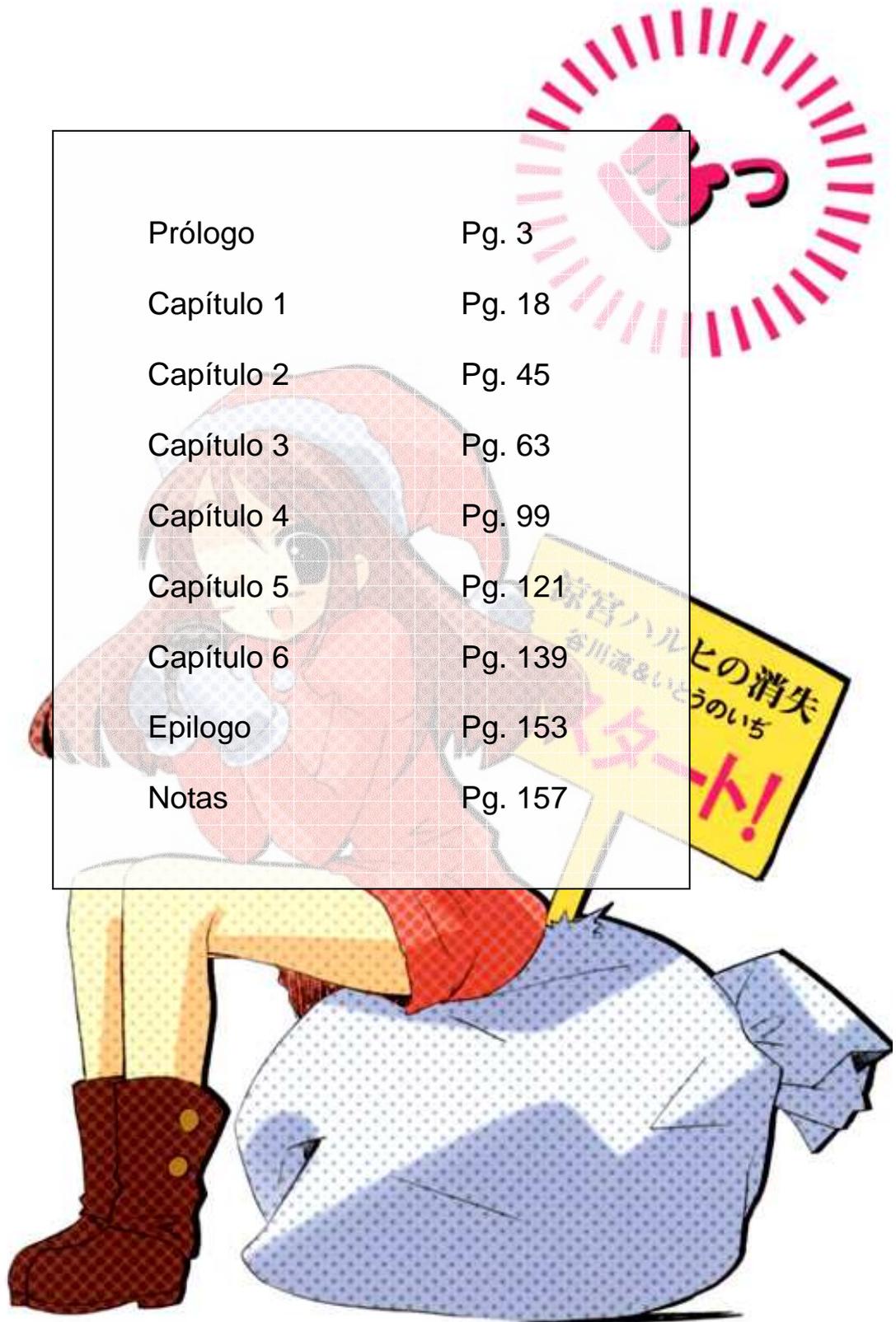
Traducción

Capitan_spiff

www.menudo-fansub.com

Índice

Prólogo	Pg. 3
Capítulo 1	Pg. 18
Capítulo 2	Pg. 45
Capítulo 3	Pg. 63
Capítulo 4	Pg. 99
Capítulo 5	Pg. 121
Capítulo 6	Pg. 139
Epilogo	Pg. 153
Notas	Pg. 157





Prólogo

Era una mañana fría. Tan fría que sentía que el mundo entero podría romperse en pedacitos con unos cortes perfectamente limpios si lo golpearan con un picahielos. O mejor aún, yo mismo lideraría el equipo que hiciese añicos este maldito mundo helado.

No obstante, era natural que hiciera tanto frío; estábamos en invierno ahora. Hasta el festival cultural de hace un mes, había hecho una calor espantoso. Luego, en cuando llegó Diciembre, el tiempo refrescó como si de golpe la madre naturaleza al final se hubiera acordado, y así experimenté en mis propias carnes el Japón que no tuvo otoño este año. No me digas que en realidad alguien confundió un eslogan publicitario con un hechizo... Este sistema de aire frío siberiano debería simplemente cambiar de rumbo. No hay ninguna necesidad de que cada año baje hasta aquí de esta manera.

¿Es qué el periodo de translación de la Tierra se ha trastocado? Mientras caminaba, preocupándome sinceramente por la salud de la madre naturaleza, oí “¡Hey, Kyon!”

Un frívolo chico corrió para darme una palmada en el hombro a modo de saludo. Me daba demasiado fastidio dejar de caminar, así que simplemente volví la cabeza hacia él.

“Hey, Taniguchi.” Contesté, volviendo a fijar la vista al frente, mirando con desdén la cima de la distante colina. Tenemos que subir y bajar esta pendiente cada día, ¿entonces por qué no nos lo hacen tomar con más calma en educación física? Todos esos profesores de gimnasia, como nuestro tutor Okabe, deberían ser más considerados con sus estudiantes que tienen que hacer estas caminatas de ida y de vuelta cada día. Los profesores vienen en coche, si les pudiera hacerles ver esto.

“¿Por qué hablas como un viejo acabado? ¡Camina con más energía! ¡Esto es un buen ejercicio! Hace que entres en calor, ¿no crees? Fíjate en mí, ni siquiera llevo un jersey. El verano es lo peor, ¡pero esta estación es fantástica para mí!”

Está bien tener este estado de ánimo tan positivo, ¿pero de donde lo sacas? Comparte un poco conmigo.

La boca de Taniguchi que nunca se cerraba ahora se transformó en una sonrisa.

“¡Los exámenes de final de semestre ya han acabado! Así que por este año ya se acabó el aprender. ¿No crees qué esto es mucho más espectacular que lo que vendrá hora?”



Los exámenes de final de semestre cayeron indiscriminadamente sobre todos los estudiantes del instituto, y terminaron de la misma forma indiscriminada. La única diferencia, si la hubo, fue probablemente el número que había escrito en la hoja de respuestas que fue devuelta a los estudiantes.

Me acordé de la expresión de mi madre cuando empezó a preocuparse por mi inminente fin de curso, y mi estado de ánimo se hundió. Cuando entremos en el segundo curso el año que viene, nuestra clase será dividida según nuestras preferencias para la universidad. ¿La rama artística o la científica? ¿Universidad pública o privada? Las posibles elecciones hacían que la cabeza me diera vueltas.

“¿A quién le importa eso?” Taniguchi se rió, “Hay cosas más importantes de las que preocuparse, ¿no crees? ¿Qué no sabes que día es hoy?”

“17 de diciembre,” Le contesté. “¿Qué tiene de especial?”

“¡Vaya respuesta más tonta! ¿Es que no recuerdas el día tan especial de la semana que vienen que hará que tu corazón despegue?”

“Ha, ya veo.” Ahora me di cuenta de la respuesta correcta. “La ceremonia de final de curso. Ha valido la pena esperar para las vacaciones de invierno.”

Sin embargo, Taniguchi me clavó una mirada como la de un pequeño animalito encontrándose con un incendio forestal. “Estás de coña, ¿verdad? ¡Es dentro de una semana! ¡Piensa! ¡Debería salirte la respuesta por si sola!”

“Hmm...”

Solté un suspiro y salió una blanca exhalación en forma de nube

24 de Diciembre.

Ya lo sé, vale. Ya había previsto que cierta persona planearía un malvado plan o una broma de mal gusto para la próxima semana. Aunque a todo el mundo se le olvide, la verdad nunca escapa ante mis ojos. La persona que se acordaba de semejantes eventos incluso antes que yo se sentaba justo detrás de mí. Ella no paró de lamentarse por haber perdido la oportunidad de Halloween el mes pasado, así que no hay ninguna duda de que esta vez atacará.

Bueno, para ser honestos, ya sabía exactamente qué es lo que ella tenía planeado.

Ayer, en el cuarto del club, Haruhi Suzumiya realizó el siguiente comunicado...

“¿Alguien ha hecho ya planes para Nochebuena?”



Haruhi, que tiró su cartera tan pronto cerró la puerta, nos miró a todos despectivamente con unos ojos brillantes como las tres estrellas de Orión.

Su voz resonó con esta implicación oculta, “No podéis tener ningún plan. Yo ya lo sé. Está tan claro como el agua, ¿verdad?”, desataría una borrasca de nieve si alguien admitiese que ya tenía planes hechos.

En ese momento, Koizumi y yo estábamos jugando a TRPG. Asahina-san, llevando su vestido de criada como si gradualmente se hubiera convertido en su uniforme oficial, mantenía sus manos frente la estufa eléctrica. Nagato estaba leyendo un nuevo libro de ciencia ficción de tapa dura, moviendo únicamente sus dedos y ojos.

Haruhi dejó una enorme bolsa de mano que había traído junto con su mochila en el suelo, y caminó directa hacía mi. Sacando pecho, me miró desde arriba y proclamó,

“Kyon, sé que no tienes ningún plan de todos modos. No hay necesidad de preguntar, pero me sentiría mal si no lo confirmara antes, de ahí que lo pregunte.”

Una sonrisa como la del gato más famoso del mundo se dibujó en su cara. Dándole el dado que estaba apunto de tirar a Koizumi, quien estaba sonriendo conspirativamente, me volví para mirar a Haruhi.

“¿Y que pasaría si ya tuviera planes? Respóndeme a esto primero.”

“¡Así que eso significa que no tienes ningún plan!”

Asintiendo de auto-satisfacción, Haruhi apartó sus ojos de mí. Hey, ¡para un momento! ¡Todavía no he contestado a tu pregunta! ...Bueno, tampoco es como si esta fuera la primera vez que no tuviera planes.

“Koizumi, ¿Qué vas a salir de cita con tu novia?”

“¡Cómo me gustaría que así fuera!”

Sacudiendo el dado en su mano, Koizumi dejó ir un dramático suspiro. Era completamente deliberado y apestaba fuertemente a sarcasmo.

“Ya sea para fortuna o para desgracia, mi agenda para antes y después de navidad esta completamente vacía. Me estaba retorciendo preocupándome en cómo pasaría las fiestas.”

Esa sonriente cara de guaperas que tenía acababa de deletrear claramente MENTIROSO. Aún así, Haruhi se tragó su historia sin ninguna duda.

“¡No te preocupes! ¡Es la mejor de todas las bendiciones!”

Entonces Haruhi puso rumbo a la doncella.



“Mikuru-chan, ¿y tú que tal? ¿A caso alguien te ha invitado para salir y contemplar el momento en cuando la lluvia se vuelve nieve en mitad de la noche? A propósito, si te encuentras a alguien diciéndote estas paridas con la cara toda seria, simplemente dale una paliza en el acto.”

Mirando a Haruhi con unos grandes ojos completamente abiertos, Asahina-san parecía que la había cogido por sorpresa ese interrogatorio.

“Bueno, yo también lo creo. Por ahora no tengo nada.... Eh, ¿En mitad de la noche...? Ah... de todos modos, deja que te sirva un poco de té...”

“¡Caliente como la lava por favor! El té verde de hierbas de hace un tiempo estaba realmente fabuloso.”

Haruhi hizo su pedido.

“¡S—Sí! No tardará ni un minuto.”

Asahina-san puso la tetera en el fogón portátil con una cara completamente sonriente. ¿Era tan divertido hacer el té?

Asintiendo de satisfacción, Haruhi finalmente se volvió hacía Nagato.

“¿Yuki?”

“No.”

Nagato dio una escueta respuesta sin tan siquiera levantar la vista del libro.

“Pues ya lo tenéis.”

Tras acabar con esa directa conversación, Haruhi me miró de nuevo con una arrogante sonrisa. Yo miré a la pálida cara de Nagato, prestándole toda su atención al libro como si esta conversación no tuviera nada que ver con ella, y pensé para mi mismo, tal vez esté ahorrando aliento para estas respuestas tan rápidas y agudas. ¡Como mínimo tomaste un tiempo para hacer ver que recuerdas cómo tienes la agenda!

Haruhi levantó una mano.

“La votación para la fiesta de Navidad de la Brigada SOS ha sido aprobada por unanimidad. Si hay alguna alternativa u objeción, por favor, hacédmela llegar después de la fiesta. Si tengo que leerlas, entonces las leeré.”

En otras palabras, era la ya tan bien conocida situación: Sus palabras no darán media vuelta una vez las haya pronunciado, sin importar de que se trate. Era literalmente sólo un gesto, pero comparado con medio año atrás, que Haruhi preguntara antes por los planes de todos era realmente una mejora. Bueno, sería aún mejor si preguntara a la gente por sus opiniones en lugar de por sus planes.



Con la cara brillando de satisfacción después de que todo haya ido según lo planeado, Haruhi metió las manos en la bolsa de mano que había dejado en el suelo.

“A propósito, nadie puede venir sin preparar nada en una fiesta como la de Navidad, ¿verdad? Así que he comprado algunas cositas. ¡La mejor manera de empezar la fiesta es poniendo algunos adornos que hagan ambiente!”

De dentro la bolsa salieron sprays de nieve, serpentinas doradas y plateadas, galletitas, un árbol en miniatura, renos de peluche, algodón blanco, luces de Navidad, guirnaldas, banderitas verdes y rojas, un tapiz de los Alpes, un muñeco de nieve que funciona a cuerda, varias velas alargadas, enormes calcetines de Navidad en donde podrían caber hasta un niño de parvulario, CDs con canciones Navideñas...

Con una cara sonriente como la de la hermana mayor de un vecindario que se dedica a repartir caramelos, Haruhi ordenadamente puso los diferentes objetos navideños uno a uno sobre la mesa.

“Quiero inyectar un poco de ambiente festivo a esta habitación sin carácter. Los pasos previos para disfrutar activa y positivamente de la navidad empiezan por la decoración. ¿Vosotros no hacías lo mismo cuando erais pequeños?”

No importa que lo hiciera o no, el cuarto de mi hermana definitivamente quedará perfectamente decorado para Navidad en los próximos días. Mi madre seguramente me obligue a ayudar de nuevo con la decoración este año. A propósito, mi hermana, que cumplirá once años y empezara quinto este año, parece que de algún modo sigue creyendo en Santa Claus. No se ha dado cuenta del trabajo encubierto de mis padres, que yo ya descubrí hace mucho tiempo, al principio de mi vida.

“¡Aprende del inocente corazón de tu hermana! Uno debe empezar creyendo en un sueño. De otro modo, incluso lo asequible quedará fuera de nuestro alcance. Nadie gana la lotería sin comprar antes un cupón, ¿verdad? Puedes esperar a que alguien te dé un cupón ganador que valga millones de yenes, ¡pero eso no pasará!”

Haruhi, gritando deleitada con una habilidad sin igual, cogió un sombrero de fiesta triangular y se lo puso en la cabeza.

“Cuando vayas a Roma, haz como los romanos. Cuando entres en un pueblo, sigue las costumbres locales. La Navidad también tiene sus propias costumbres que hay que seguir. Es por eso que no hay mucha gente que celebraría un cumpleaños de mal humor. Hey, ¡hasta el propio señor Jesucristo se alegraría viendo como nos divertimos!”

Hay muchas teorías referentes al nacimiento de Jesus, e incluso el año de su nacimiento está envuelto de misterios. Pero otra vez de nuevo, no soy tan idiota como para explicar todas esas teorías mientras permanezco ausente del ambiente. Más aún, al oír que se han sugerido varias fechas posibles para el



nacimiento de Cristo, Haruhi definitivamente saldría con “¡Bueno, pues hagamos que cada una de ellas sea Navidad!” y acabaríamos trayendo este árbol varias veces al año. Solo sería un caos si difumináramos ahora el incido de la era D.C., no ayudaría en nada. Ya sea el calendario Romano o el antiguo calendario Babilónico, fueron hechos para ajustarse al comportamiento humano. Para los astros del cielo que giran en silencio por el vasto Universo, estos asuntos carecen de importancia, ya que ellos continuaran a la suya hasta el final de sus vidas. ¡Oh, que maravilloso es el universo!

Mi joven espíritu fue cautivado instintivamente por los secretos del Gran Universo, pero a Haruhi le traían sin cuidado mis sueños. Como un panda mejorando entusiasmado la decoración de su cuarto, Haruhi revoloteaba por todos lados colocando pequeños adornos navideños en cada rincón de la habitación, poniéndole incluso un sombrero puntiagudo a Nagato que siguió leyendo, y estampando las palabras “¡Feliz Navidad!” en el cristal de la ventana usando el spray de nieve.

Muy bonito, pero desde el mundo del otro lado de la ventana las letras se verán al revés, ¿lo sabías?

Mientras Haruhi se concentraba en sus actividades, Asahina-san se acercó tambaleantemente hacia nosotros como un muñeco de cuerda, trayendo una bandeja con tazas.

“Suzumiya-saaaan, el té está listo.”

El aspecto de Asahina-san, con su sonrisa de criada, seguía igual de celestial hoy, llenando mi corazón de frescura sin importar cuantas veces la viera. Incluso después de que se encontrara con un destino trágico cada vez que Hauhi decía algo, esta vez Asahina-san parecía sentirse cómoda con lo de la fiesta de Navidad. Comparado con tener que repartir folletos vestida de conejita o aparecer en películas donde tenía que llevar vestidos que rozaban el acoso sexual, sería mucho más divertido disfrutar de una fiesta en donde toda la brigada pudiera abrazarse.

¿Pero realmente se tratará únicamente de eso?

“Gracias, Mikuru-chan.”

Haruhi, muy animada, cogió la taza de té y se quedó ahí tragándose su té de hierbas. Asahina-san observaba con una inocente sonrisa.

Haruhi engulló el caliente liquido en cuestión de segundos, y luego la sonrisa de su cara creció el doble de como era antes.

Un mal presagio. Esa es la sonrisa que tiene cuando piensa en algo bajo y rastrero. Después de tanto tiempo a su lado, hasta yo podía identificarla.

El problema era...



“Un sabor maravilloso, Mikuru-chan. No puede decirse que sea un regalo de gratitud, pero me gustaría darte mi regalo un poco antes.”

“¿Oh, de verdad?”

La encantadora criada parpadeo con esas pestañas que tenía.

“De verdad. Es tan cierto, que no hay otra verdad por encima. Tan cierto como que la luna gira entorno a la Tierra, y que la Tierra gira entorno al Sol. ¡Puede que no confíes en Galileo, pero puede confiar en mí!”

“Uh, S-s-s-í.”

Haruhi rebuscó de nuevo en su bolsa de mano.

Noté una sensación y me giré. Me encontré ojo con cojo con Koizumi, quien se encogió de hombros y mostró una sonrisa forzada. Me gustaría darle una hostia por ser tan ambiguo, pero de algún modo lo comprendí. No se había unido a la panda de Haruhi durante medio año para nada, y sería extraño que no se imaginara qué es lo que pasaría a continuación.

Si, eso creo.

El problema es que no había en el mundo ninguna persona o medicamento que pudiera curar los caprichos de Haruhi. Yo personalmente otorgaría los máximos honores a quien consiguiera inventar eso.

“¡Ta~daaan!”

Con un infantil efecto de sonido, Haruhi sacó el último adorno navideño del fondo de su bolsa. Y se trataba de...

“Eso... eso es...”

Asahina-san retrocedió instintivamente, y Haruhi proclamó con la expresión de un anciano mago pasándole su preciado báculo a su discípulo.

“¡Santa, eso es! ¡Santa! ¿No crees que encaja como un guante? No hace falta decirlo: ¡no puedes hacer nada de especial en esta época del año sin el traje característico de estas fiestas! ¡Así que aquí tienes! Te ayudaré a cambiarte.”

Acercándose lentamente a una Asahina-san que seguía retrocediendo, Haruhi estiró los brazos--- Un vestido de Santa Claus, sin duda.



Entonces Koizumi y yo fuimos expulsados de la habitación, y sólo pudimos imaginarnos inútilmente la escena del cambio de ropa de Asahina-san dirigida por Haruhi.

“Eh” “Ah” “Ughh” Los tristes y débiles llantos me bombardeaban con imágenes no solicitadas, y me hicieron imaginar que de algún modo podía ver a través de la puerta. Muy bien, tal vez ha llegado el momento en que finalmente me he vuelto loco también.

Después de un rato sumergiéndose en la historia imaginaria, Koizumi salió con una conversación, tal vez para matar el tiempo, “Me sabe mal por Asahina-san.”

El tío con demasiada buena apariencia y buenas maneras se apoyó contra la pared con las manos en los bolsillos.

“El ver a Suzumiya disfrutando hace que mi corazón esté en calma. Me duele más cuando la veo disgustada.”

“¿Porque se crea esa extraña dimensión cada vez que se irrita?”

Jugueteadando con el pelo de su flequillo con su índice, contestó

“Sí, por eso también. Nada nos asusta más a mí y a mis compañeros que la existencia de las dimensiones selladas y los ‘avatares’. Puede que parezca fácil pelear contra ellos, pero en realidad es un trabajo muy duro. Doy gracias a mi estrella de la suerte que desde la primavera la frecuencia de apariciones a disminuido progresivamente.”

“¿Eso significa que todavía ocurre de vez en cuando?”

“Raramente. Recientemente sólo pasa entre medianoche y el amanecer, cuando Suzumiya-san está dormida. Más bien cuando tiene pesadillas, entonces crea dimensiones selladas subconscientemente,”

“¡Siempre monta follones, ya esté despierta o durmiendo!”

“¡No del todo!”

Dijo secamente Koizumi, y yo estaba, honestamente, un poco sorprendido. Koizumi se deshizo de la sonrisa y me dirigió una larga mirada seria.

“Supongo que tú no sabes cómo era Suzumiya-san antes de entrar en el instituto. Desde hace tres años, cuando empezamos nuestras observaciones, hasta el día que entro en el instituto, era inimaginable que pudiera reír tan felizmente cada día. Todo empezó cuando ella te conoció –no, para ser exactos, cuando los dos volvisteis de esa dimensión sella. El estado mental de Suzumiya-san se ha estabilizado un montón, no se puede comparar con cómo era en secundaria.”



Le devolví la mirada a Koizumi sin decir una palabra, como si me hubiera derrotado si llegara a apartar la mirada.

“Suzumiya-san está evidentemente cambiando. En una buena dirección, debo añadir. Nuestros deseos son los de mantener la situación actual en curso, y supongo que lo mismo se puede decir de ti. Para ella, ahora la Brigada SOS es un punto de encuentro indispensable. Allí puede encontrarte a ti, puede encontrar a Asahina-san, Nagato es esencial, y perdona mi falta de modestia, pero creo que yo también. Todos nosotros prácticamente nos hemos convertido un solo corazón y un solo cuerpo.

Bueno, esa es tú lógica.

“Eso es cierto. Sin embargo, no suena nada mal, ¿verdad? ¿Prefieres ver a Haruhi dejando sueltos sus ‘avatares’ a cada hora? Perdóname, pero desde luego que no es un buen hobby.”

¡Ese no es mi hobby, y ni me planteo tenerlo. Tengo que dejar esto bien claro!

Koizumi volvió a intercambiar su expresión, volviendo a su habitual sonrisa ambigua.

“Es un alivio oír eso. Hablando de cambios, no se limitan sólo a Suzumiya, todos nosotros estamos cambiando. Eso te incluye a ti, a Asahina-san, y a mí. Y tal vez a Nagato-san también. Además de Suzumiya, todos hemos cambiado nuestra manera de pensar en mayor o menor medida.”

Me tiré para atrás. No porque me hubiera dado en el blanco. No me tomé nada de eso personalmente, así que no es como si me hubiera asestado un golpe figurativamente hablando. Lo que sí me sorprendió es que este tío se diera cuenta de que Nagato ha ido cambiando poco a poco. Las trampas en el partido de béisbol, el Tanabata de hace tres años, la exterminación del grillo, la representación del asesinato de la isla desierta, el bucle de las vacaciones de verano... Mientras andábamos revoloteando haciendo todo eso, los limitados gestos y aptitudes de Nagato han cambiado, poco, pero definitivamente han cambiado. Un grito lejano desde nuestro primer encuentro en el club de literatura, lo que fue el inicio de todo. No era ninguna ilusión. Observe con mis propios ojos como si fueran unos prismáticos caseros. Ahora que pienso en ello, esa chica siempre ha parecido un poco rara, incluso en la isla desierta. Y en la piscina pública. Y en el baile del festival de Obon. Incluso mostró un comportamiento aún más extraño cuando fue forzada a interpretar el papel de bruja en la película, y durante la batalla con el juego de ordenador contra la sociedad para el estudio de la informática...

¿Pero no es algo positivo? ¡Los cambios de Haruhi están bien, pero creo que los de Nagato son más importantes!

“Por el bien de la paz mundial,” Dijo Koizumi con una sonrisa, “Organizar una fiesta de Navidad es un precio muy bajo que pagar. ¡Más aún, sí resulta que es hasta divertido, no encuentro motivos para quejarme!”



Justo cuando de algún modo empezaba a sentirme ofendido por no encontrar una frase para replicarle, la puerta de repente se abrió de golpe.

“¡Aquí la tenéis!”

La puerta se abrió hacia dentro, y naturalmente yo, apoyando todo mi peso contra la puerta, caí estúpidamente hacía atrás de un batacazo.

“¿¡Hieh hh!?”

La voz no era mía ni de Haruhi, sino de Asahina-san, y la voz provenía de arriba. En otras palabras, estirado cara arriba mirando hacia el techo, no veía el techo sino otra cosa.

“¡Hey Kyon! ¡No seas mirón!” Esa debe ser Haruhi.

“Hwa, ahh...” Y esta debe ser Asahina-san, que estaba completamente desprevenida mientras gritaba y saltaba hacía atrás. ¡Lo juro ante todos los dioses, sólo le he visto las piernas!

“¿A que estás esperando aquí estirado? ¡Levanta de una vez!”

Con Haruhi agarrándome del pescuezo, finalmente conseguí levantarme.

“¡Eres un mirón Kyon! ¿Dándole un repasito a las bragas de Mikuru-chan? ¡Estás dos millones quinientos mil seiscientos once años por detrás! Eso ha sido deliberado, ¿verdad? ¿VERDAD?”

Ha sido culpa tuya, por abrir la puerta sin avisar antes. Ha sido un accidente. ¡Un accidente, Asahina-san! –Las palabras estaban en mis labios, pero entonces mis ojos fueron arrastrados hacia otro punto, ¿Quién está preguntando qué de nuevo?

“Wawa...”

No había otra cosa en mis ojos aparte de Asahina-san, de pie con unas mejillas ligeramente sonrojadas.

Un vestido rojo con bordes blancos. Un sombrero rojo con una bolita blanca al final... llevando solo eso, Asahina-san se agarró su corta falda con ambas manos, y me miró intensamente con unos curiosos ojos llorones llenos de vergüenza.

Tiene que ser Santa, perfecta desde cualquier ángulo, impecable y sin ningún fallo. Esta tiene que ser la autentica identidad de Asahina-san en este momento ---La nieta de un Santa Claus ya senil que secretamente le transfirió su legado familiar a ella.



Si se lo contara a alguien, el 80% de la gente se lo creería. Mi hermana desde luego estaría entre ese 80%. Sin duda alguna.

“Simplemente fantástica.” Ese fue Koizumi expresando su opinión.

“Perdonadme, pero no he podido más que decir la típica expresión. Sí, te queda muy bien. Perfectamente.”

“¡Ya lo sé!”

Haruhi abrazó los hombros de Asahina-san y frotó su mejilla contra la carita de Asahina-san.

“¿No es súper adorablemente mona? ¡Mikuru-chan, tienes que tener más confianza en ti misma! Desde ahora hasta la fiesta de navidad, ¡tú serás la Santa Claus de la Brigada SOS! ¡Tienes todos los requisitos para serlo!”

Asahina-san jadeó lastimosamente. Sin embargo, esta vez Haruhi estaba en lo cierto. Nadie en el mundo podría refutar eso, pensé para mi mismo. Mientras



me volvía hacia Nagato, sin novedad, la pequeña y silenciosa chica de pelo corto continuaba leyendo su libro.

Seguía con su sombrerito triangular sobre la cabeza.

Después de eso, nos hizo formar en fila, y se puso delante de nosotros.

“¿Entendéis? En estas fechas, no os podéis dejar embaucar por cualquier Santa que os encontráis por la calle. Son falsos. El autentico sólo existe en unos lugares especiales de la Tierra. ¡Mikuru-chan, tú tienes que estar especialmente alerta! No aceptéis cosas de cualquier Santa que no conozcáis. No os creáis nada de lo que os digan,”

No es un buen consejo después de que tú misma forzaras a Asahina-san a convertirse en una falsa Santa.

No me digas que esta tía, a pesar de su edad, al igual que mi hermana todavía sigue creyendo en ese viejo que está metido en el negocio de la solidaridad internacional. Bueno, es la misma chica que colgó deseos para Orihime y Hikoboshi, así que no es imposible. Sin embargo, seguí guardando mis dudas para mí. Quiero decir, hey, ¡Santa Asahina-san ha aparecido en esta habitación! Aquí lo tenemos, un impostor que supera al original. ¿Qué más podría pedirse? Si alguien deseara todavía más, nos llegarían quejas de algunos de esos tres países escandinavos.

Me preguntaba cual sería la fuente encubierta de ingresos de ese viejo holgazán que sólo trabaja una vez al año.

“Hey, Kyon. La idea de tener una gran fiesta de Navidad es buena por sí sola. Este año la idea ha llegado demasiado tarde, así que sólo podrá celebrarse para el nacimiento de Jesús. Pero el año que viene tendremos que incluir también las fiestas para el aniversario de Buda y Mahoma. ¡Sino no sería justo!”

¿Y por qué no incluyes los aniversarios de los fundadores del Catarismo y del Zoroastrismo? Viendo las celebraciones de esa panda de chavales incrédulos, esas figuras, que en estos momentos deben de estar en los cielos, no podrían hacer otra cosa que forzar una risa. Bueno, Haruhi no estaba haciendo todo esto para celebrar nada; Ella sólo quería una excusa para armar jaleo, así que supongo que todo vale. Sin embargo, si alguien va ha recibir el castigo divino, por favor, reserva la espada sólo para Haruhi. Mi rol como su cómplice es insignificante, ya lo sabes.

En esta situación, ¿ante que deidad debería disculparme? Estaba pensando en esto cuando Haruhi se sentó en la silla de Comandante y me dirigió una despectiva sonrisa.



“¿Que estaría bien? ¿Estofado? ¿Sukiyaki? El cangrejo queda descartado. No lo soporto. Sacarle la carne de la carcasa me saca de quicio. ¿Por que los cangrejos no hacen que su caparazón sea comestible? ¿Me pregunto cómo es que no han hecho nada al respecto durante el curso de evolución?”

¡Es exactamente por eso que tienen caparazón! ¡No se han enfrentado a la selección natural en las profundidades del mar sólo por el bien de tu estomago!

Koizumi levantó la mano y habló,

“Entonces deberíamos hacer una reserva en algún sitio con antelación. Las fiestas se acercan y estará todo reservado si no nos damos prisa.”

Bueno, yo no me veo muy dispuesto a ir a los sitios que él recomiende. Tal vez el chiflado propietario del local aparezca en mitad de la cena y escenifique otra comedia sobre un asesinato que vaya más allá de las peores expectativas que pudiéramos tener todos.

“Oh, no hay por que preocuparse de eso.”

Como si hubiera tendido la misma impresión que yo, Haruhi negó con la cabeza manteniendo una sonrisa. Pero esto es lo que dijo continuación:

“Lo haremos aquí. Todo lo necesario ya está aquí de todos modos. Lo único que falta es la comida. Veamos... Será mejor traer una arrocera. A propósito, el alcohol está terminantemente prohibido, ya que he jurado desde lo más profundo de mi alma que no volvería a beber por el resto de mi vida.”

Preferiría que hubieras jurado otra cosa... Pero primero había otro punto que no podía ser ignorado sin considerarlo antes. “¿Hacerlo aquí?” Mire alrededor de la habitación.

La habitación ya tenía una cazuela y un fogón portátil, e incluso había una nevera. Haruhi trajo todo esto durante el amanecer de la Brigada SOS, ¿pero no me digas que todo esto estaba aquí pensando en este día!? Hasta ahora, el fogón portátil ha sido de ayuda permitiéndole a Asahina-san servir té de verdad. Pero en la escuela, en este viejo y sucio bloque para los clubs, ¿era realmente buena idea cocinar aquí para empezar? No es muy de listos ignorar esto. ¡Está prohibido encender fuego en este edificio!

“No pasará nada.”

Sin inmutarse, Haruhi resplandeció como un prodigio de la cocina con sólidas habilidades sin siquiera tener una licencia de cocina

“En ese caso, será más divertido si nos escondemos. Si alguien del consejo estudiantil o algún profesor aparecen, entonces les mostraré mi espectacular estofado. Este es el plan: ¡Esperáis hasta entonces, luego estarán tan sobrecogidos por la exquisitez que nos otorgaran con lágrimas en los ojos un permiso especial para nuestra fiesta! ¡Impecable! ¡Perfecto!”



A pesar de menospreciar cualquier molestia, Haruhi puede hacer cualquier cosa bien si tiene que hacerlo. Así que supongo que sus habilidades culinarias estarán a la altura de sus palabras. ¿Pero un estofado? ¿Cuándo ha sido decidido? La conversación había llegado hasta el punto en que se decidió que el cangrejo estaba descartado, pero ella tenía la intención de escuchar propuestas, y luego, de pronto, llega a una conclusión ella sola ---Bueno, no es que sea la primera vez. Perdona y olvida...

Y así, esto es lo que paso ayer. Mientras le hacia un resumen a Taniguchi de todo esto, llegamos a la escuela.

“Fiesta de Navidad...”

Cuando atravesamos la puerta de entrada, Taniguchi aún tenía dificultades para ocultar su risa.

“Realmente estas son las acciones marca de la casa de Suzumiya. Una fiesta con estofado en el cuarto del club. Bueno ¡procura que los profesores no se den cuenta! Se convertiría en un buen problema si lo descubriesen.”

“¿Entonces vendrás?”

Debido a lo que habíamos charlado antes, intenté invitarlo. Si se trataba de Taniguchi, seguramente a Haruhi ni siquiera le molestaría. Él, Kunikida y Tsuruya se habían convertido en el trío de relleno para cuando teníamos problemas en encontrando gente.

Sin embargo, Taniguchi meneó la cabeza,

“Lo siento mucho Kyon. ¡Ese día no tengo tiempo de sobra para ir desperdiçándolo comiendo un absurdo estofado! Wuahahaha.”

¿A santo de qué viene esta repelente risa ahora?

“Escucha: reunir a un grupo de tipos raros y picotear de un estofado en una fiesta de navidad es solo para geeks impopulares. Lo siento mucho, pero ya le dije adiós al grupito. “

¿Lo dices en serio?

“Bueno, piensa en mi como alguien más allá de tu imaginación. ¡Ya he marcado con boli rojo el día 24 de mi agenda! Mis disculpas. Mis más SINCERAS disculpas. ¡Lo siento TAN, TAN, TAAAAANTO!”

¿Pero que cojones está pasando? ¿Cómo es posible que un idiota como Taniguchi haya podido echarse novia mientras que yo tengo que jugar a misteriosos juegos con Haruhi y los demás de la Brigada SOS?



“¿Quién es ella?”

Pregunté, esforzándome lo más posible para no parecer cínico.

“Una de primero año de Kouyouen. Una apuesta segura ¿no crees?”

La academia Kouyouen. El instituto femenino al lado de la estación de abajo la colina. Está situada exactamente en el punto de partida de nuestra caminata inhumana, así que era una escena habitual el ver el desfile de las chicas llevando chaquetas negras como sus uniformes. La escuela era famosa por sus chicas con clase, pero aún era más envidiable que no tenían que subir por la pendiente asesina. No, no estaba para nada celoso de Taniguchi.

“¿Qué problema hay? ¡Tú ya tienes a Haruhi! Estofado... y lo va a hacer ella, ¿no? Un estofado casero puede sonar un poco tonto y barato para mí, pero seguro que a ti te llenará. ¡Qué envidia, Kyon!”

Será cabrón. ¿Ha sacado el tema de nochebuena sólo para autosatisfacerse presumiendo de ello?

“Hmmm, supongo que ya va siendo hora de decidir cual será el plan, a donde iremos y cómo pasaremos el tiempo. Estoy tan preocupado.”

Estaba perdiendo el ánimo y el habla.

Después de clases, no pasó nada de especial. Koizumi y yo nos repasamos toda la habitación colocando los nuevos adornos que trajo Haruhi. Haruhi daba órdenes y señalaba a todos lados con el dedo. Asahina-san, metida en su disfraz de Santa, era la mascota-encargada-del-té. Y hoy Nagato estaba leyendo un libro de tapa dura... llevando puesto de nuevo un sombrero triangular sobre la cabeza.

Luego llegó el final del día. El contenido del estofado aún seguía por decidir. La única decisión a que se llegó es que yo sería el encargado de ir afuera a comprar. ¿Pero que diablos acabará siendo ese estofado? Preferiría no tener una comida normal, con su fragancia a sinistras artimañas.

Esto ha sido bastante largo para un prólogo. Sin embargo, la realidad de aquí arriba es simplemente un prólogo, nada más. La auténtica acción transcurre a partir de este punto hacia delante, empezando a partir del día siguiente. Puede que haya empezado esta noche, pero realmente no importaba.

El día siguiente era 18 de Diciembre, cuando hasta el viento de las montañas se congelaba. Ese día, fui lanzado hacia el abismo del miedo.

Dejadme aclarar esto por adelantado: No era cosa de risa.



Capítulo 1

Por la mañana, me desperté tras la habitual técnica mortal quita-mantas de mi hermana, junto con el gato tricolor que se había enrollado él mismo en la manta encima de mí. Esa es mi hermana, la asesina del alba que ejecuta eficazmente las ordenes de mi madre.

“Mamá dice que tienes que comer un desayuno adecuado.”

Sonriendo, mi hermana cogió en brazos al gato, resistiéndose sobre la cama, y refregó su nariz contra la parte de atrás de sus orejas.

“¡Shami también! ¡Hora de comer!”

Shamisen, quien se había convertido en la mascota de la casa después del festival cultural, bostezó con una cara en blanco y se lamió las patas delanteras. El originalmente-parlante gato tricolor macho había perdido completamente su voz, y se estableció en mi casa con el mero estatus de mascota. Se ha convertido en un indistinguible gato como el que se puede encontrar en cualquier lugar –como si hubieran sido alucinaciones más que este gato hubiese hablado en el lenguaje de los humanos, ahora que pienso en ello. Este gato es genial y no fastidia mucho: Ronronea muy poco, casi nunca, como si hubiera olvidado el lenguaje de los gatos junto con el de los humanos. No sé por qué, decidió convertir mi habitación en su cama, y así se acostumbró silenciosamente a las frecuentes apariciones de mi hermana, que estaba encantadísima de cuidar de Shamisen.

“Shamiiii, Shamiiiiii, ¡Es hora de comer!”

Cantando una letra que no pegaba con el ritmo, mi hermana salió de mi habitación mientras abrazaba al gato con visible esfuerzo. Tras sentir un escalofrío debido al aire frío de la mañana, miré hacia la cara del reloj durante un pequeño rato. Finalmente, me levanté, abandonando el persistente afecto hacia mi cama caliente.

Después de eso, me cambié, me lavé, bajé al comedor, me tragué el almuerzo en cinco minutos, y salí por la puerta mucho más temprano que mi hermana. Hoy el día era frío de nuevo, e iba en progresión.

Hasta entonces, todo había sucedido con normalidad.

Estaba escalando la cuesta de siempre cuando observé un cogote familiar. La silueta que estaba a unos diez metros más adelante era Taniguchi, sin duda. Normalmente este chaval sube esta cuesta brincando y alegre, pero hoy caminaba realmente despacio. Al poco rato le atrapé.



“¡Hey, Taniguchi!”

Estaría bien que esta vez fuera yo quien cogiera la iniciativa y le diera una palmada en la espalda por una vez, pensé yo, e hice exactamente eso.

“¿...Hmmm, Kyon?”

Su voz sonó muy amortiguada. Pues claro, Taniguchi llevaba puesta una mascarilla blanca.

“¿Qué pasa? ¿Has pillado un resfriado?”

“¿Eh...?” Taniguchi parecía algo atontado. “Un resfriado, ya ves. Para ser sincero, hubiera preferido no venir hoy, pero mi viejo se puso pesado.”

Estaba tan animado ayer, pero entonces va y de repente piílla un resfriado, ya veo.

“¿Pero que dices? ¡Ayer ya me encontraba mal! *Coff Coff*”

Vale, no te metas conmigo sólo porque no estoy acostumbrado a verte tan débil y tosiendo. ¿Pero realmente estaba apunto de ponerse enfermo ayer? Yo sólo vi al idiota de siempre.

“Hmmm... ¿en serio? No tenía intención de parecer estar bien.”

Taniguchi inclinó la cabeza y mostró una despechada sonrisa.

“Estuviste alardeando alegremente sobre tu cita de Nochebuena, ¿no es verdad? Bueno, ¡cúrate rápido antes de que llegue la cita! Una oportunidad así no llama cada día a la puerta, ¿no?”

Sin embargo, Taniguchi inclinó aún más la cabeza.

“¿Cita? ¿Pero qué dices? Idiota. ¡No tengo planes para Nochebuena!”

Ese “¿Pero qué dices?” debería ser yo quien lo dijera. ¿Qué ha pasado con su novia del instituto femenino Kouyousen? ¿Es que se ha esfumado esta pasada noche?

“Oye Kyon, ¿Pero de qué cojones estás hablando? ¡Yo no sé nada de eso!

Taniguchi gruñó y cerró la boca, volviendo a fijar la vista al frente. Todos los síntomas del resfriado parecían haber hecho efecto y su debilidad no parecía ser fingida. Es más, a juzgar por su estado, sus planes para la cita deben haberse ido al garete, y seguramente debe de estar agotado. Después de sus pretenciosas declaraciones anticipadas, seguro que debe de estarsele partiendo el corazón en dos sólo de mirarme a la cara. Entiendo, entiendo.

“¡No hagas tan mala cara!”



Le di una palmadita en la espalda.

“¿Por qué no te unes a nuestra fiesta del estofado? ¡Aún contamos contigo!”

“¿Qué estofado? ¿De qué fiesta me hablas? No recuerdo haber escuchado nada parecido...”

¿En serio? La sorpresa fue tan grande que sea lo que sea lo que dijera caería en oídos sordos durante bastante rato, o eso creo. Entonces deja que sea yo quien sujete tu mano. Todo se arreglará dejando que el vasto e infinito flujo del tiempo siga transcurriendo. No volveré a hablar de este asunto, te lo prometo.

Taniguchi continuó arrastrándose para subir, y yo también seguí escalando lentamente a su lado.

En ese momento seguía siendo imposible para mí descubrirlo.

Me pilló desprevenido; El resfriado se había convertido en una epidemia en toda la clase 1-5 sin que yo me diera cuenta. Entré en la clase justo antes de que sonara el timbre, pero seguía habiendo varias sillas vacías, una quinta parte de la clase entera llevaba puesta una mascarilla blanca. La única explicación era que todos habían acortado el periodo de incubación del resfriado a un día.

Estaba aún más sorprendido de que el asiento que había justo detrás de mi estuviera también vacío desde primera hora.

“Es increíble...”

¿Es que Haruhi había cogido la baja por enfermedad? ¿Era el resfriado de este año tan fuerte e incontrolado? Es increíble que existan agentes patógenos con el suficiente valor como para invadir su cuerpo, sin mencionar de que parece mentira que Haruhi pueda verse infectada por virus o gérmenes. La explicación más convincente es que Haruhi estaba preparando algún nuevo plan que se le acabara de ocurrir. ¿Puede que haya alguna cosa más a parte de un estofado?

El ambiente de la clase era bastante frío y sombrío, y no era por la ausencia de aire-acondicionado. Un repentino incremento de las ausencias. Incluso parecía que la población total de la clase 1-5 estuviera menguando.

Era verdad que no podía notar la sobrecogedora presencia de Haruhi a mis espaldas. Pero al mismo tiempo, también había notado que el ambiente había cambiado inexplicablemente.

Se sucedieron las clases, que yo me tomé con calma, y después de ellas vino el descanso para comer.



Mientras sacaba mi caja del almuerzo fría como una roca de mi mochila, Kunikida se acercó con su almuerzo en una mano y se sentó a mi lado.

“Parece que te estás tomando un descanso. ¿Te importa que me sienta?”

Dijo Kunikida mientras desenvolvía la servilleta de su fiambarrera. Tras convertirnos en compañeros de clase al empezar el instituto, más o menos había adquirido el hábito de comer con este chico. Yo miré en busca de mi otro compañero de desayuno, Taniguchi, pero no estaba en el aula. Tal vez haya ido a la cafetería.

Puse mi silla de lado.

“Parece que el resfriado de golpe se ha vuelto popular. Gracias a dios que yo no estoy infectado, creo.”

“¿Hmmm?”

Kunikida colocó su fiambarrera sobre la servilleta que había desplegado y empezó a examinar su contenido, luego volvió a mirarme con una expresión perpleja. Moviendo sus bastoncitos como un cangrejo con sus pinzas, Kunikida dijo.

“¡Los síntomas de la epidemia del resfriado ya hace una semana que empezaron a notarse! No parece que sea como la gripe, pero igual habría sido mejor que fuera la gripe. Ya que hoy en día hay remedios efectivos para ella.”

“¿Hace una semana?”

Dejé de cortar mi tortilla de espinacas y pregunté de nuevo.

No pude acordarme de nadie esparciendo los gérmenes del resfriado hace una semana. Nadie ha faltado a clase ni nadie se pasó las clases tosiendo que yo recuerde. Todos en la clase 1-5 parecían estar bien, ¿pero puede que el demonio de las enfermedades hubiera estado operando secretamente fuera del alcance de mi vista?

“¿Qué? Faltó bastante gente a clase. ¿No te diste cuenta?”

La verdad es que no. ¿Lo dices en serio?

“Por supuesto. Empezó a empeorar bastante al empezar la semana. Por favor, no pongáis en cuarenta todo el primer curso entero. Sino las vacaciones de invierno se irán al garete, te lo aseguro.”

Kunikida se llevó un poco más de arroz furikake a su boca.

“Taniguchi también ha estado realmente fatal estos días. El principio de su padre es el de curar la enfermedad con vigor, y que no podía faltar a clase



hasta que la fiebre le subiese hasta los 40 grados. Supongo que hará algo al respecto antes de que el resfriado empeore.”

Dejé los palillos.

“Kunikida, perdona, pero creí que Taniguchi empezó a sentirse medio muerto ayer.

“Oh no, que va. Él ha estado así desde principios de semana, ¿no? Ayer tuvo que saltarse la clase de educación física. “

Empecé a sentirme cada vez más confundido.

Espera, Kunikida. ¿Pero de qué diablos estás hablando? Hasta donde puedo recordar, en la clase de educación física de ayer, Taniguchi participó en el partido de fútbol y jugó lleno de energía, como si se hubiera tomado esteroides. Desde luego que no me equivoco, ya que yo estaba en el otro equipo, y me encontraba constantemente con él. No estaba resentido porque Taniguchi hubiera conseguido una novia, pero si hubiera sabido lo que habría pasado hoy, lo habría pensado dos veces antes de hablar con él.

“¿Estas seguro? ¿En serio? ¡Qué raro!”

Kunikida inclinó la cabeza mientras cogía las zanahorias de su plato.

“¿Es qué me fijé mal?”

Dijo despreocupadamente.

“Hmmm, bueno, lo comprobaremos cuando Taniguchi vuelva.”

¿Pero que cojones está pasando hoy? ¡Taniguchi y Kunikida hablaban como si estuvieran detrás de una espesa niebla, e incluso Haruhi estaba ausente! ¿No me digas que esto es un presagio de algo que está a punto de suceder y que causará problemas a toda la humanidad excepto a Haruhi? Mi sexto sentido usualmente inexistente empezó a hacer sonar las sirenas, y extraños escalofríos empezaron a recorrer mi nuca.

Estaba en lo cierto.

Mi intuición no debía ser tomada a la ligera. Sin duda alguna se trataba de un mal presagio. Lo que mi intuición no me dijo era a quién afectaría. A toda la humanidad entera excepto Haruhi.... Bueno, no exactamente. Sorprendentemente, parece ser que únicamente una persona se percató y se preocupó por este giro de los acontecimientos. A excepción de esta pobre persona, la humanidad entera no estaba para nada afectada. Eso era porque no había ninguna posibilidad de que ellos mismos percibieran el inicio de este



incidente. No hay manera de que uno pueda percibir algo que está más allá de su percepción. Desde su punto de vista, el mundo no había cambiado en nada.

¿Entonces quién era el que tenía el problema?

La respuesta era evidente.

¡Yo!

Me quedé con cara de idiota en mitad de la confusión, y acabé siendo marginado por el resto del mundo.

Sí, finalmente me di cuenta.

En el descanso para el desayuno del 18 de Diciembre.

El presagio tomó forma física y apareció abriendo la puerta de la clase.

¡Wuuu! Un grupo de chicas sentadas cerca de la puerta empezaron a soltar gritos de alegría. Los gritos aparentemente se debían al reconocer al compañero de clase que acababa de entrar. A través de los huecos que se formaban entre el arremolinado grupo de uniformes de marinera llegué a ver a *esa persona* en el centro de atención.

Con la cartera colgando de la mano, *esa persona* sonrió ante las amigas que se le acercaron.

“Sí. Ya estoy bien ahora. Me encuentro mucho mejor después de que me pusieran esa inyección en el hospital esta mañana. Como no tenía nada que hacer en casa, pensé que sería mejor volver a la escuela, al menos para asistir a las clases de la tarde.”

Una gentil sonrisa respondió a la pregunta de si ya se había curado del resfriado. Acabada la corta pero animada conversación, con su pelo largo ladeándose, *esa persona* empezó a.... andar --- hacia--- nosotros.

“Oops, ¡mejor me voy!”

Kunikida mordió los palillos y se levantó. En cuanto a mi, era como si las habilidades de mis cuerdas vocales hubieran sido confiscadas, o incluso como si hubiera olvidado captar oxígeno a través de la respiración. Simplemente me quedé mirando a *esa persona*. El paso del tiempo pareció infinito, pero de hecho sólo se acercó un par de pasos. Cuando los pasos se detuvieron, *esa persona* estaba justo a mi lado.

“¿Qué pasa?”



Mientras me miraba, dijo esa típica expresión con un tono desconcertado.

“¡Pareces como si hubieras visto un fantasma! ¿O es que tengo algo en la cara?”

Luego se giró hacia Kunikida, que estaba intentando cerrar su fiambarrera.

“Oh, sólo déjame guardar la cartera. Por favor, continúa comiendo. Yo ya he comido antes de venir. Durante el desayuno te cedo mi mesa.”

Tal como dijo, colgó su cartera en el gancho del lateral de la mesa, y giró elegantemente su cuerpo hacia el círculo de amigas que le esperaban.

“Espera.”

Supongo que mi voz se habrá convertido en un chillido.

“¿Por qué estás aquí?”

Esa persona se giró, y me apuñaló con una mirada helada.

“¿A que te refieres? ¿Tan raro es que yo esté aquí? ¿O te refieres a que habría sido mejor que no hubiera regresado tan pronto estando resfriada? ¿A que te refieres exactamente con eso?”

“No es eso. No me importa si tienes un resfriado o no. No es eso...”

“Kyon.”

Kunikida me palmó la espalda preocupado.

“¡Hoy estás muy raro! Kyon ha estado diciendo cosas extrañas todo el día.”

“Kunikida, ¿es que no has pensado en nada cuando has visto a esta persona?”

Sin poder contenerme más, me levanté y apunté con mi dedo a *esa persona*, que me estaba mirando como si se hubiera encontrado con un enigma.

“Tú también sabes quien es, ¿verdad? ¡No debería estar aquí!”

“...Kyon, ¡que grosero por tu parte olvidar la cara de un compañero sólo porque ha estado unos días fuera! ¿Qué quieres decir con lo de que no debería estar aquí? Siempre hemos estado en la misma clase, ¿no es verdad?”

¡Por supuesto que no lo he olvidado! ¡Ese intento de asesinato! Incluso si llegara a olvidar la cara de alguien que ha intentado matarme, medio año es demasiado poco tiempo.

“Ya veo.”

Esa persona extendió una sonrisa por su cara, como si se le acabara de ocurrir alguna broma.

“Te has tomado una siesta después de comer, ¿verdad? ¿Estas seguro que no estás teniendo una pesadilla? Debe ser eso. ¡Venga! ¡Despiértate!”

“¿Eso crees?” Con una amplia sonrisa en su encantadora cara, *esa persona* se giró hacia Kunikida buscando complicidad. Tomó la apariencia de la chica que se quedó gravada en mi mente y que ya no podrá borrarse de allí.

Flashbacks de varias imágenes. Una clase en mitad del atardecer – sombras extendiéndose por el suelo – paredes sin ventanas – espacio distorsionado – un cuchillo siendo empuñado – el destello de una sonrisa – arena como de cristal cubriéndolo todo...

Aniquilada tras su derrota en la batalla contra Nagato, ella era originalmente la representante de la clase, que en apariencia, había sido transferida a Canadá.

Ahí de pie se encontraba Ryouko Asakura.





“Te sentirás mejor si te vas a lavar la cara. ¿No tienes un pañuelo? Puedo dejarte el mió.”

Asakura introdujo la mano en el bolsillo de su falda, yo la detuve con mi mano. ¿Quién sabe si no va ha sacar algo más que un pañuelo?

“No gracias. Mejor que eso, cuéntame que está pasando. Todo. Y en particular dime por qué has dejado tu cartera en el sitio de Haruhi. Esta no es tu mesa, es la de Haruhi.”

“¿Haruhi?”

Asakura arqueó las cejas y le preguntó a Kunikida.

“¿Quién es Haruhi? ¿Hay alguien aquí que se llame así?”

Kunikida respondió con una pregunta que acabó con toda esperanza,

“No me suena de nada. Haruhi-san... ¿Cómo se escribe?”

“¡Haruhi es Haruhi!”

Murmure con una sensación de mareo.

“¿Es qué os habéis olvidado todos de Haruhi Suzumiya? ¿Pero cómo podéis llegar a olvidaros de una tía así?”

“Haruhi Suzumiya.... Bueno Kyon.”

Con una reconfortante voz, Kunikida lentamente reveló,

“¡Esa persona no está en nuestra clase! Además, desde la última reorganización de asientos, esta mesa ha sido la de Asakura-san. ¿No te estarás confundiendo con otra clase? Hmmmm, nunca había oído de una Suzumiya antes. Debe de ser de otro curso....”

“Yo tampoco tengo ni idea.”

Con la voz de un gentil gato, Asakura me habló como si yo necesitara tratamiento urgente.

“Kunikida-kun, ¿puedes mirar en el cajón de mi mesa? En el rincón debería estar la lista con los nombres de la clase.

Agarré la libreta que Kunikida sacó. Primero abrí la página de la clase 1-5 de primer año, y moví mi dedo por la columna con los nombre de las chicas.

Saeki, Sakanaka, Suzuki, Seno....



No había ni un solo nombre entre Suzuki y Seno. El nombre de Haruhi Suzumiya ha desaparecido de la lista de la clase. *¿A quien estás buscando? ¡Esa chica ni siquiera ha existido para empezar!*, gritaba la página, yo cerré la libreta y los ojos.

“...Kunikida, hazme un favor.”

“¿Sí?”

“Pellízcame en la mejilla. Quiero despertarme.”

“¿Estas seguro?”

Puso toda su alma en ello. Fue doloroso. Pero no me desperté. Tras abrir los ojos, aún podía seguir viendo a Asakura-san ahí de pie, curvando los labios formando un arco.

¿Qué diablos ha pasado?

De pronto me percaté de que nos habíamos convertido en el centro de atención de la clase. Todos los ojos estaban centrados en mí, como si todos hubieran visto a un viejo perro vagabundo que padecía alguna enfermedad canina. ¡Joder! ¡No he dicho nada malo!

“¡Joder!”

Dejé ir dos preguntas seguidas a la gente que me rodeaba.

¿Dónde está Haruhi Suzumiya?

¿No habían transferido a Ryouko Asakura?

“No sé.”

“No, nunca lo hizo.”

Las respuestas que recibía no olían nada bien. Y como consecuencia, me fueron afectaron hasta el punto de empezar a marearme y sentir náuseas. Sólo conseguí mantener mi cuerpo erguido apoyando mi mano en una mesa cercana. Una parte de mi cordura parecía haberse hecho a pedazos.

Asakura puso su mano sobre mi muñeca, y me miró fijamente preocupada. La dulce fragancia de su pelo era como un narcótico para mí.

“Creo que deberías ir a la enfermería. Esta clase de cosas pueden pasar cuando no te encuentras bien. ¡Debe ser eso! ¿No estarás empezado a coger un resfriado?”

¡Claro que no!



Quería gritar con todas mis fuerzas. ¡No era yo el raro! ¡Es la situación la que es rara!

“¡Aparta tus manos de mí!”

Empujé la mano de Asakura y corrí hacia la puerta de la clase. Esa ligera sensación desagradable sobre mi piel estaba metiéndose en mi cerebro. El resfriado que lo desajustó todo de golpe, la incongruente conversación con Taniguchi, la desaparición del nombre de Haruhi de la lista de la clase, la aparición de Asakura... ¿Qué? ¿Haruhi había desaparecido? ¿Nadie se acordaba de ella? ¡No puede ser! ¿No giraba el mundo entero alrededor de esta chica? ¿No era esta chica el personaje que estaba en la lista negra de la escala universal?

Casi apunto de tropezar e irme al suelo, tuve que pedir a mis piernas que realizaran un sobreesfuerzo, y avancé a duras penas por el pasillo casi a cuatro patas.

Lo primero que me vino a la mente fue la cara de Nagato. Ella sin ninguna duda podrá explicarme la situación. Después de todo, era Yuki Nagato, la silenciosa pero omnipotente androide alienígena. En todas las ocasiones ella siempre ha arreglado las cosas. No es una exageración decir que sigo viviendo gracias a Nagato.

¡Tengo a Nagato!

¡Y ella seguro que rescatará a una persona cómo yo en esta situación tan desesperada!

La clase de Nagato estaba a la vista. Sin necesidad de correr, llegué en unos segundos. Sin poder pensar en nada, abrí la puerta y busqué a la pequeña figura de pelo corto.

No está aquí.

Pero era demasiado pronto para tirar la toalla. A la hora del desayuno lo más probable es que se encuentre en el cuarto del club leyendo algún libro. A pesar de que no estaba en clase, sería muy estúpido concluir que incluso Nagato había desaparecido.

El siguiente sujeto que me vino a la mente fue Koizumi. El cuarto del club de literatura, ubicado en la vieja ala, estaba demasiado lejos. El edificio estaba incluso más lejos que la clase de segundo año de Asahina-san. Sería más rápido ir hasta la clase 1-9. ¡Itsuki Koizumi, más te vale estar ahí! ¡Nunca hasta ahora había deseado tanto ver su cara sonriente!

Corrí como un galgo por el pasillo, me tiré por las escaleras saltando los escalones de tres en tres, y me dirigí directo a la clase 1-9, al final del edificio, mientras rezaba para que el tío de los súper poderes estuviera allí.



Pasé la clase 1-7, pasé la clase 1-8, y la clase 1-9 debería...

“¿Qué? ¿Cómo es posible?”

Me paré, empezando finalmente a darme cuenta, y repasé de nuevo los carteles que sobresalían de la pared. A la izquierda de la clase 1-8 estaba la clase 1-7. A la derecha de la clase 1-8 estaba...

Sólo las escaleras que conducían a la salida de emergencia.

Nada más. Ni rastro de cualquier otra cosa.

“¿De todas las cosas quién podría haber imaginado esto...?”

Sin mencionar que no estaba Koizumi.

La clase 1-9 entera había desaparecido.

Realmente estaba atado de manos ahora.

¿Quién se habría imaginado que la clase que ayer estaba aquí hoy habría desaparecido? No es como si sólo una persona hubiera desaparecido, la clase entera se había esfumado, y el propio edificio se había encogido. Por muy rápido que se trabaje, es imposible acabarlo en una sola noche. ¿A dónde ha ido toda la gente de la clase 1-9?

El tremendo impacto había dejado fuera de juego mi percepción del tiempo. Sólo Dios sabe cuanto tiempo permanecí petrificado en ese sitio antes de que recuperara la conciencia, gracias a un leve golpecito en mi espalda. Entre las nubes puede oír la voz de un profesor de biología, que parecía como un bombón sujetando unos libros de texto.

“¿Qué estás haciendo aquí? ¡Las clases ya han empezado! ¡Vuelve a tu aula!”

Debe de haberme pasado por alto el timbre del final del descanso. El pasillo estaba despejado de gente y devolvía el eco de la voz del profesor de la clase 1-7.

Tambaleantemente empecé a moverme. El tiempo para verificar los indicios se acabó. Las cosas ya habían empezado a ponerse en marcha. Aquella que no debería existir apareció, y aquellos que deberían existir se han esfumado. ¡Intercambiar a Haruhi, Koizumi y todos los de la clase 1-9 por Asakura era totalmente incomparable!

“¿Pero qué cojones?”

Si no me estaba volviendo loco, el mundo se había vuelto loco.



¿Quién ha hecho esto?

¿Has sido tú, Haruhi?

Gracias a esto, no escuché absolutamente nada durante las clases de la tarde. Todas las voces y ruidos pasaron completamente de largo por mi cerebro, y ninguna información pudo ser grabada en mis neuronas. Antes de que me diera cuenta, las clases terminaron.

Estaba asustado, no tanto por Asakura que había estado escribiendo con su bolígrafo detrás de mí, sino porque tanto Haruhi como Koizumi no estaban en la escuela. Incluso buscar alguna confirmación de otras personas no hizo más que irritarme hasta más allá de lo soportable. “No me suena de nada.” Cada vez que oía esa frase, me hundía más profundamente en una distorsión sin fondo. No había recuperado la energía suficiente ni para levantar mi culo de la silla.

Taniguchi se dirigió directo a casa con Kunikida, quien estaba un poco preocupado por mí. Asakura abandonó la clase sonriendo alegremente con un grupo de chicas. Me echó una mirada antes de desaparecer, una mirada que mostraba sincera preocupación por un compañero de clase abatido, y por eso me daba vueltas la cabeza. Sospechoso. Todos lo eran.

Tras haber sido prácticamente arrastrado por unos chavales para que me encargara de las tareas de limpieza, finalmente conseguí salir al pasillo, con mi cartera en una mano.

Después de todo, este no era el sitio al que yo pertenecía una vez acababan las clases.

Con un gran peso en el corazón bajé por las escaleras y llegué a la primera planta. Al llegar ahí, un rayo de luz apareció ante mis ojos, y salí corriendo hacia él.

“¡Asahina-san!”

¿Podría haber alguna visión más alegre que esta? Andando hacia mí desde la otra punta se trataba de mi diosa, mi medicina anti-stress. Lo que añadía alegría a la alegría era la figura de Tsuruya-san al lado de la fascinante hermosura con carita de niña. La apabullante felicidad averió mis capacidades sensoriales.

--Probablemente debería haber sido un poco más prudente.

Corrí hacia las dos sempais con una velocidad increíble, y agarré fuertemente el hombro de Asahina-san, quien abrió sus ojos ante mí.

“¡He-he!”

El sobresalto era evidente en su cara, pero mis labios siguieron hablando.

“¡Haruhi ha desaparecido! ¡La clase de Koizumi se ha convertido en la dimensión desconocida! ¡Todavía no he encontrado a Nagato, pero Asakura está aquí, y toda la escuela se ha convertido en un sitio muy extraño! Tú sigues siendo mi Asahina-san, ¿¡verdad!?”

¡Bang! Era el ruido de la cartera de Asahina-san y su set de caligrafía al caer al suelo.

“¿Eh? Ah, he... Eh. Bueno... pero...”

“¿Entonces eres la Asahina-san del futuro?”

“¿...Del futuro? ¿A qué te refieres? Y por favor... suéltame.”

El fondo de mi estomago empezó a encogerse. Asahina-san me miró igual que si un impala domestico hubiese visto un jaguar salvaje. Sus ojos estaban llenos de miedo, y era lo que yo más temía.

Justo cuando estaba paralizado por la impresión, sentí como mi brazo se retorció hacia arriba. Se oyeron los desagradables crujidos de mis articulaciones. ¡Hayy!

“¡Espera un momentito, chaval!”

Tsuruya-san agarró mi brazo utilizando alguna técnica de alguna arte marcial milenaria.

“¡Deja de asaltar a la gente! ¡Mira, mi Mikuru está temblando de los pies a la cabeza!”

Su voz se reía, pero la mirada de sus ojos era tan afilada como una espada. Me fijé en Asahina-san. Sin duda estaba retrocediendo con ojos húmedos.

“¿Qué eres otro estudiante de primer año del club de fans de Mikuru? Hay procedimientos para todo, chaval. Yendo a saco no vas a impresionarme.”

El escalofrío psicológico que hoy había sentido tantas veces recorrió mi espinazo.





“Tsuruya-san...” permaneciendo aún bajo el dominio de su llave, dejé ir un sonido.

Tsuruya-san me miró fijamente a la cara, como si fuera un completo extraño para ella.

¿Tsuruya-san, tú también...?

“Hey, ¿cómo es que me conoces? A propósito, ¿quién eres tú? ¿Un amigo de Mikuru?”

Vi lo que menos deseaba ver. Encogiéndose detrás de Tsuruya-san, Asahina-san me miró con más detenimiento, y luego meneó la cabeza con fuerza.

“N...N... No le conozco de nada. E...eh. Debe haberme confundido con otra...”

Sintiéndome como si hubiera recibido el boletín de notas de este año con todo suspendido, justo cuando el primer curso estaba terminando, mi vista empezó a nublarse. Permanecería inmutable ante los ataques verbales de cualquier persona, pero las palabras de Asahina-san fueron el impacto más grande que podía recibir, incluso más que cuando mi prima, de la cual estaba enamorado cuando era un niño, se lió con otro chico.

Desde luego que no la he confundido con ninguna otra al llamar Asahina-san a Asahina-san, a no ser que esta Asahina-san fuera otra Asahina-san de algún otro tiempo... ¡Oh, ya lo tengo! Hay una manera de saber si esta Asahina-san es realmente la Asahina-san que yo conozco, ¿verdad?

“Asahina-san.”

Me apunté con mi mano libre a mi propio pecho. Sólo puedo decir que perdí la cabeza. Mi boca se movió ella sola pronunciando la siguiente frase,

“Deberías de tener una marca de nacimiento en forma de estrella por aquí, en tú pecho. ¿Verdad que tienes una? Si no te importa, déjame comprobar—“

Recibí un terrible puñetazo.

El puño de Asahina-san.

Asahina-san, atónita por la frase que solté, se volvió roja en un segundo. Cayeron lágrimas de sus ojos, y lentamente, con el movimiento de un novato, lanzó un puño directo a mi cara. “..Urgh” Un sonido como el de un llanto salió de su garganta mientras salía corriendo.

“¡Hey Mikuru! Ah, es igual- ¡Y tú chaval, mantén tu peste a otaku bajo control! Mikuru-chan es muy tímida, ¿sabes? ¡Si te atreves a hacerle algo de nuevo, sentirás toda mi furia!”



Dándome un desagradable apretón final en mi muñeca, Tsuruya-san recogió la mochila y el set de caligrafía del suelo, se los sujetó contra el pecho, y salió corriendo tras Asahina-san.

“Hey, espera un poco— Mikuru—“

“...”

Viéndolas completamente pasado, un frío viento invernal sopló por dentro de mi cabeza.

Esto es el final de todo, no hay duda.

¿Conseguiré sobrevivir mañana? Si los rumores sobre lo que le acabo de hacer a Asahina-san se propagan por toda la escuela, habrá más de un puñado de tíos que querrán darme una paliza. Sí la situación fuera a la inversa, yo haría lo mismo. Tal vez debería empezar a mentalizarme.

Poco a poco se me fueron acabando las ideas. Llamé al móvil de Haruhi, sólo para oír la grabación “el numero al que intenta contactar ya no está disponible.” No sabía cual era su teléfono de casa, y su nombre fue borrado completamente de la lista de nombres. Consideré ir a su casa, pero luego caí en que nunca antes había estado allí. No era justo teniendo en cuenta que Haruhi sí había estado en la mía, aunque era demasiado tarde para pensar en eso.

Sin prestarle atención a la desaparición de la clase 1-9, fui a secretaria a preguntar a ver si Koizumi o Haruhi no habían venido por estar enfermos o algo. El resultado fue completamente negativo. No había ningún estudiante en ninguna clase con el nombre de Haruhi Suzumiya. No había ningún estudiante transferido y ni se esperaba a nadie con el nombre de Itsuki Koizumi. O eso es lo que me dijeron.

Había llegado a un punto muerto.

¿Dónde podría encontrar alguna pista? ¿No será este el juego ‘¿dónde está Haruhi?’ organizado por Haruhi? ¿No será esto un juego que tiene como objetivo averiguar adonde había ido la desaparecida Haruhi? ¿Pero a santo de qué venía este juego?

Pensaba mientras andaba. Gracias al directo de Asahina-san, mi cabeza se había serenado un poco. No tenía sentido comerme la olla. En estos momentos, necesitaba tranquilizarme un poco. Tranquilízate.

“Por favor, te lo ruego.” Murmuré.

Sólo había un sitio al que podía ir ahora. Era el último bastión, la última y absoluta línea de defensa. Si esto fallaba, entonces todo estaba perdido. Game Over.



El cuarto del club de literatura, situado en el edificio de los clubs popularmente conocido como la vieja chavola.

Si Nagato no estaba allí, ¿entonces que podría hacer?

Aminoré el paso deliberadamente, y avancé lentamente hacía el cuarto del club tomándome todo el tiempo que necesitara. Tras unos minutos, de pie frente a la vieja y desgastada puerta de madera, me llevé la mano al pecho, confirmando mi pulso cardiaco. Era una operación completamente fuera de lo normal, pero era mucho mejor que lo que pasó en el descanso para comer. Probablemente mis sentidos han ido poco a poco entumeciéndose después de tantos golpes asestados por las riendas de lo anormal. Había sido arrinconado. No quedaba ante mí ningún otro camino que el de adentrarme en la oscuridad, con el peor escenario posible en mente.

Abrí completamente la puerta sin llamar antes.

“¡...!”

Y entonces lo vi.

Una figura menuda sentada en una silla plegable con un libro abierto ante ella en un rincón de la larga mesa.

Era Yuki Nagato, mirándome fijamente a través de sus gafas, con una expresión de sorpresa dibujada en su cara y la boca completamente abierta.

“Estás aquí...”

Murmuré un suspiro de medio resignación, medio alivio, y cerré la puerta tras de mí. Nagato no dijo nada como de costumbre, pero no podía relajarme y alegrarme aún. La Nagato que yo conozco no llevaba gafas desde aquel incidente con Asakura. Sin embargo, la Nagato de aquí llevaba exactamente las mismas gafas que había llevado hace tiempo. Pensé en ello una segunda vez, pero Nagato simplemente estaba mejor sin gafas. Esa era mi preferencia.

Es más, esa expresión no encajaba. ¿Qué pasa con esa cara?, como la de una chica miembro del club de literatura que había sido sorprendida por un chico que acababa de entrar de repente, ¿es que no me ha reconocido? ¿A que viene la sorpresa? ¿No era tan típico de Nagato permanecer alejada de tales emociones?

“Nagato...”

Con la experiencia de Asahina-san aún fresca en la memoria, conseguí reprimir mis impulsos de abalanzarme sobre ella, y me acerqué a la mesa.

“¿Qué?”



Contestó Nagato sin moverse ni un centímetro.

“Dime, ¿Tú me conoces a mí?”

Tensó los labios y se empujó el puente de sus gafas. Luego vino un largo momento de silencio.

Estaba pensando en dejarlo correr y retraerme a un monasterio para evadirme del mundo cuando entonces salió una respuesta.

“Te conozco.”

Nagato fijó su mirada en algún punto sobre mi pecho. Mis esperanzas brotaron de nuevo. Esta Nagato podría ser la Nagato que conozco.

“De hecho, yo también te conozco un poco. ¿Querías escucharme por un segundo? “

“...”

“Tú no eres humana, sino un androide orgánico creado por aliens. Tú has mostrado impresionantes poderes como mágicos en más de una ocasión, como el bate en modo home-run, o la incursión en el espacio del grillo ese...”

Tan pronto empecé a hablar, poco a poco una sensación de arrepentimiento creció en mi interior. Nagato aparentemente estaba poniendo una cara extraña. Sus ojos y su boca estaban abiertos, y su mirada estaba pérdida por encima de mis hombros. La sensación que la rodeaba parecía querer decir que le daba miedo mirarme directamente.

“... Esa eres tú, la que yo siempre he conocido. ¿Estoy en lo cierto?”

“Lo siento.”

La respuesta de Nagato hizo que dudara de si mis orejas oían correctamente. ¿De qué se disculpa? ¿Por qué dice eso?

“No lo sé. Sé que eres un estudiante de la clase 1-5. Te he visto de vez en cuando. Sin embargo, no sé nada más aparte de eso. Para mí, esta es la primera vez que hablo contigo. “

El último bastión resultó ser una casa construida de mala manera, que al deteriorarse con el tiempo, acabo derrumbándose y desparramándose.

“... ¿Entonces no eres un alien? ¿El nombre de Haruhi Suzumiya no te dice nada?”

Nagato inclinó la cabeza confusa, saboreando la palabra “alien” entre sus labios.



“No.” Contestó.

“¡Espera un momento!”

Si no es en Nagato, ¿en quien más podría confiar? Soy como una cría de golondrina abandonada por sus padres ahora. Mi única oportunidad de conservar la cordura era que ella hiciera algo. Si esto no funciona, entonces me volveré loco.

“¡No puede ser!”

Oh no, estaba perdiendo la compostura de nuevo. Mi mente estaba confundida, con una lluvia de estrellas fugaces con los tres colores primarios que iban cayendo por ahí. Bordeé la mesa y me acerqué al lado de Nagato.

Sus delicados dedos cerraron el libro. Era un grueso libro de tapa dura. No pude ver el título a tiempo. Nagato se levantó de la silla y dio un paso atrás como si huyera de mí. Sus dos ojos, como dos pulidas piedras negras de Go, daban vueltas indecisos.

Puse mis manos sobre los hombros de Nagato. Perdí mi serenidad recién recuperada tras el fracaso con Asahina-san. Estaba totalmente centrado en no dejar escapar a Nagato. Como temiendo que si no la agarraba así, todos mis amigos acabarían esmuciéndose entre mis dedos. No quería perder a nadie más nunca más.

Con mis manos sintiendo el calor de su cuerpo a través de su uniforme escolar, hablé con su perfil de pelo corto, ya que ella apartaba su mirada de mí.

“¡Por favor recuérdalo! El mundo ha cambiado desde ayer. ¡Haruhi ha sido remplazada por Asakura! ¿Quién está detrás de esta substitución? ¿La Entidad para la Integración de la Información? ¡Asakura ha resucitado, así que tú debes saber algo! Tú y Asakura estáis hechas del mismo molde, ¿verdad? ¿Qué representa este plan, eh? Aunque utilices palabras raras, deberías ser capaz de explicarlo—”

Tal como has hecho siempre. Estaba apunto de continuar, pero noté una sensación como si se me estuvieran esparciendo plomo fundido por el interior del estomago.

¿Qué reacción era esta...? ¿La misma que la de una persona normal?

Los ojos de Nagato estaban fuertemente cerrados y un rubor rojo empezó a extenderse por sus mejillas pálidas como la cerámica. Gemidos como débiles suspiros escapaban de sus labios levemente entreabiertos. Finalmente noté el temblor de sus delicados hombros bajo mis manos, como un cachorrito bajo un viento helado. Una temblorosa voz llegó a mis orejas,

“Para...”



Revisé la situación. Desde hace un rato, la espalda de Nagato estaba tocando la pared. En otras palabras, había empujado a Nagato contra la pared sin darme ni cuenta. ¿Pero qué he hecho? Estaba actuando como un matón, ¿verdad? Si alguien hubiera visto esto, habría acabado en seguida con las manos esposadas detrás de la espalda, y habría recibido el veredicto del público. Observándolo objetivamente, no era más que un bastardo que había atacado a una tímida chica cuando estábamos los dos solos en el cuarto del Club de Literatura.

“Lo siento.”

Levantando mis manos, sentí como se me iban las fuerzas.

“No quería atacarte. Sólo quería confirmar algo...”

Mis rodillas se sentían débiles. Cogí una silla plegable que tenía a un lado, y me dejé caer sobre ella como un molusco perdido al llegar a tierra. Nagato tampoco se movió, aún con su espalda recostada contra la pared. Puedo sentirme afortunado de que no haya salido corriendo de la habitación.

Barrí con mis ojos todo el cuarto una vez más, y me di cuenta de que la apariencia que tenía no era la de la base secreta de la Brigada SOS. En este cuarto había filas de estanterías y sillas plegables, y un ordenador de sobre mesa sobre una larga mesa improvisada. El ordenador no era el último modelo que Haruhi saqueó del club de informática mediante chantaje, sino un modelo de al menos tres generaciones más antiguo. Comparativamente hablando, la diferencia de velocidad de procesamiento era como la que había entre un carruaje de dos caballos y un maglev.

[NdT: Maglev, son los trenes magnético que se desplazan levitando sobre las vías.]

La mesa de comandante, que tenía una pirámide con la palabra “comandante gravada en ella, no estaba en ningún sitio, tal como esperaba. La nevera y el perchero con varios trajes colgando de él estaban ausentes también. Ningun juego de mesa de los que trajo Koizumi. Ninguna criada. Ninguna nieta de Santa Claus. Nada de nada.

“¡Joder!”

Me sujeté la cabeza con ambas manos. ¡Game over! ¡Si esto se trata del ataque psicológico de alguien, felicidades por su rotundo éxito! Le daría el primer premio. ¿Entonces quién está detrás de este experimento? ¿Haruhi? ¿La Entidad para la Integración de la Información? ¿Algún nuevo y desconocido enemigo de este mundo...?

Me quede así por unos cinco minutos. Esforzándome por animarme, tímidamente levanté la cabeza.

Nagato, aún pegada a la pared, fijo sus ojos negros como el ébano sobre mi. Sus gafas estaban ligeramente torcidas. Lo único que podía agradecerle a los



cielos era que los ojos no mostraban miedo o terror, pero brillaban como los de una chica que se había encontrado por casualidad con su hermano supuestamente muerto en un callejón de los suburbios. Al menos no parece que vaya a denunciar el incidente. En medio de todo este pánico, esta era la única y débil fuente de alivio.

¿Por qué no te sientas? Empecé, pero me di cuenta de que había ocupado la silla de Nagato. *¿Debería cederle su silla o debería abrir otra silla?* Oh, y puede que ella no quiera sentarse a mi lado.

“Lo siento.”

Tras otra disculpa, me levanté, cogí una silla plegada y me fui al centro de la habitación. Calculé una distancia suficientemente amplia de donde estaba Nagato, desplegué la silla y me senté en ella, y continué sujetando mi cabeza con las manos.

Era un pequeño Club de Literatura. Un día, en mayo, Haruhi me arrastró hasta aquí como un robot industrial descontrolado, y nos encontramos con Nagato por primera vez. La habitación que vi en ese primer encuentro era exactamente igual que esta. En ese momento, la habitación estaba únicamente equipada por las mesas, las sillas, las estanterías y Nagato. Desde entonces, empezaron a aparecer varios accesorios, todo porque Haruhi anunció, “¡A partir de ahora este será el cuarto de nuestro club!” entre los accesorios había un fogón portátil, una tetera, una vasija de arcilla, una nevera, un escritorio...

“Espera.”

Me quité las manos de la cabeza.

Espera. ¿Qué está pasando?

Un perchero, un calentador de agua, una tetera, tazas, y un viejo radiocasete...

“Esos no.”

¡Busca objetos que no existían en este cuarto antes de que se convirtiera en la guarida de la brigada SOS, que luego sí existieron, y que existen ahora en esta habitación!

“¡El ordenador!”

El modelo era definitivamente diferente. Sólo el cable de la corriente se arrastraba por el suelo, así que seguramente no esté conectado a Internet. Sin embargo, este fue el único objeto que captó mi atención. Era la única solución al juego de “encuentra las siete diferencias”.

Nagato seguía de pie. Sus ojos estaban fijados en mí desde hace rato, como si fuera merecedor de estar bajo completa vigilancia. Pero cuando giré mi cara hacía ella, su mirada inmediatamente cayó hasta el suelo. Mirando más



detenidamente, pude ver de nuevo un rubor rojizo en sus mejillas. *Hey... Nagato, ¿estás no eres tú! ¡Tú nunca has permitido que tus ojos se perdieran y que tu cara se pusiera roja llena de confusión!*

Tal vez sea inútil, pero pretendí estar sereno mientras me levantaba en un intento de no alterarla.

“Nagato”

Señale a la parte trasera del ordenador.

“Puedo trastear con esto un rato.”

La expresión de Nagato fue primero de sorpresa, y poco a poco se fue volviendo perpleja, a medida que sus ojos saltaban del ordenador a mi varias veces. Respiró profundamente.

“Un momento.”

Torpemente trajo su silla frente al ordenador, presiono el botón de encendido y se sentó.

Para iniciar el Sistema Operativo, tardo el suficiente tiempo como para que se enfriara un vaso de café recién hecho hasta la temperatura en la que un gato pudiese bebérselo. Después de que los sonidos que recordaban a una ardilla mordisqueando las raíces de un árbol cesasen, Nagato manejó rápidamente el ratón, supongo que estará moviendo o eliminando algunos ficheros. Tal vez había algo que no quería que nadie viera. Comprendo como se siente. Yo tampoco quisiera que alguien viera la carpeta MIKURU.

“Adelante.”

Dijo sin mirarme Nagato con una voz muy suave, dejando su asiento y quedándose al lado de la pared.

“Perdón por las molestias.”

Tras sentarme, rápidamente observé la pantalla, y utilicé todas las técnicas que sabía para buscar la carpeta MIKURU y los archivos de la web de la Brigada SOS. La sensación de futilidad se hacía pesada sobre mis espaldas.

“...No están.”

A pesar de todo lo que he hecho, no he podido encontrar la conexión. No había manera de encontrar la prueba de la existencia de Haruhi.

Me pregunto que información habrá escondido Nagato antes, pero podía notar una mirada vigilando mis pasos detrás de mí. El ambiente era como si ella estuviera preparada para desconectar el cable inmediatamente en cuando la información-que-no-podía-ser-vista estuviera apunto de ser descubierta.

Me levanté de la silla

Este ordenador seguramente no contenga ninguna pista. Lo que realmente quería ver no era ni la galería de fotos de Asahina-san ni la web de la Brigada SOS. Esperaba encontrar algún mensaje oculto de Nagato, justo igual que la vez en que Haruhi y yo quedamos atrapados en esa dimensión sellada. Mis esperanzas fueron derribadas sin compasión.

“Siento todas las molestias.”

Me disculpé con una voz cansada y me dirigí hacia la puerta. *Me voy a casa. Y luego me meteré en la cama.*

Pero algo sorprendente pasó.

“Espera.”

Nagato sacó una hoja de papel de un hueco de la estantería, y se puso delante de mi dubitativa. Con sus ojos mirando alrededor del nudo de mi corbata, dijo.

“Si te parece bien...”

Estiró la mano.

“Coge esto.”





El papel que me entregó era un formulario de inscripción al club en blanco.

Bueno.

Al menos debería de estar agradecido de haberme encontrado ya con todo tipo de situaciones absurdas a estas alturas. De otro modo, sin duda, saldría corriendo en busca de un asesor.

Examinemos la situación, o bien yo me he vuelto loco de remate, o el mundo estaba completamente fuera de sus cabales, pero ahora al menos podía descartar la primera posibilidad. Yo siempre he sido el serio, y me reconozco a mi mismo como el tsukkomi capaz de tratar con cualquier cosa de este mundo. Hey, hasta puedo interrumpir a este incomprensible mundo con un comentario, algo así: *¿Qué cojones?*

[NdT: Es una referencia al tipo de comedia llamada Manzai, que consiste en una pareja; el tsukkomi, el serio, y el bouke, el divertido e idiota, que mantienen una conversación absurda llena de gags donde el tsukkomi corrige continuamente al bokue y le da de hostias.]

Me quedé en silencio al estilo Nagato. En varios sentidos, me volví algo más frío. Había un límite en mi falso valor.

Nagato se había convertido en una chica con gafas amante de los libros. Asahina-san se había convertido en una desconocida senpai. Koizumi nunca había sido transferido al Instituto del Norte, probablemente aún siga estudiando en algún otro lugar.

¿Qué diablos significa todo esto?

¿Significa esto que voy a tener que empezar desde el principio de todo? Si ese fuera el caso, ¿no estaba en la estación equivocada? Si hubiera sido un reset, debería haber vuelto al principio de todo... lo que significaría volver al primer día de mi vida escolar en el instituto, ¿verdad? No tengo ni idea de quien ha tocado el botón de reset, pero cambiar solo las variables de entorno mientras se deja el flujo del tiempo intacto sólo provoca que todo se vuelva confuso. ¡Mírame ahora, completamente desorientado y desconcertado! ¡Pensaba que este rol estaba reservado solo para Asahina-san!

¿Y donde está la otra chavala ahora? ¿Dónde está esa idiota, huyendo con su confortable vida, mientras yo me quedaba afuera, en el frío, en lugar como este?

¿Dónde está Haruhi?

¿Dónde estás?

¡Da la cara! ¿No es esto inquietante o qué?

“...Joder. ¿Por qué he de buscarte?”

¿O puede que no existas aquí, Haruhi?



Para ya con la broma, ¿¡vale!?! ¡No tengo ni idea de por que cojones tengo que pensar así, pero la historia no puede continuar sin que tú aparezcas! ¡Es completamente irracional que me embargues con estas tristes y deprimentes emociones! ¿Qué pasa contigo?

Con la persistente imagen de esclavos profesionales cargando enormes rocas hacía la cima de una colina para construir un mausoleo, miré hacia el frío cielo parcialmente nublado desde el pasillo que conecta los edificios.

El formulario de inscripción crepitaba dentro de mi bolsillo.

Cuando volví a mi habitación, fueron Shamisen y mi hermana quienes me dieron la bienvenida. Mi hermana, con una inocente sonrisa, sujetaba un palo con un bolita de felpa en la punta. Shamisen, estirado en la cama, era golpeado repetidamente en la cabeza con el palito. Shamisen arrugó los ojos como si estuviera fastidiado, y de vez en cuando levantaba su garra ante los ataques de mi hermana.



“Oh, Bienvenido~”

Mi hermana me miró con una sonrisa.

“La cena ya casi está. La cena-da-nya, Shami~”

Shamisen también levantó la cabeza, pero pronto dejó ir un enorme bostezo, y perezosamente luchó contra los continuos ataques de mi hermana.

Ah, todavía quedaba una esperanza aquí.

“Hey.”

Le agarré el palo y le di un golpecito suave en la frente.

“¿Te acuerdas de Haruhi? ¿Y de Asahina-san? ¿Nagato? ¿Koizumi? ¿No jugamos todos juntos en el torneo de béisbol, y salimos todos en esa película?”

“¿Qué~, Kyon-kun? No sé~”



Entonces agarré a Shamisen con mis brazos.

“¿Cuándo llegó este gato a esta casa? ¿Quién lo trajo aquí?”

Los redondos ojos de mi hermana ahora eran casi dos círculos.

“Humm... el mes pasado. Tú lo trajiste, Kyon-kun, ¿no? ¿No te acuerdas? Lo conseguiste de un amigo que se fue al extranjero. ¿Verdad Shami~?”

Cogiéndome el gato tricolor de mis manos, mi hermana acarició afectivamente su mejilla contra él. Shamisen, que cerró soñoliento los ojos, me miró de lejos con una expresión en plan “yo me rindo.”

“Dame eso.”

Volví a recuperar al gato, el bigote de Shamisen temblaba, al parecer estaba molesto por ser tratado como una mercancía. Lo siento, ya te compensaré con comida enlatada después.

“Tengo que mantener unas palabras con él. Sólo nosotros dos. Así que vete de mi cuarto. ¡Ahora!”

“Hey, yo también quiero hablarle. ¡Eso no es justo, Kyon-kun! Eh.. ¿Vas a hablar con Shami? ¿Eh? ¿En serio?”

Sin más explicación, levante a mi hermana por la cintura y la saqué fuera de la habitación. “¡No habrás la puerta! ¡Por nada del mundo!” Cerré la puerta tras esa sería advertencia.

“Mamá~ ¡El cerebro de Kyon se ha convertido en fideos!”

Pude oír a mi hermana bajando las escaleras, soltando una frase que bien podría ser cierta.

“¿Y bien, Shamisen?”

Me senté con las piernas cruzadas y empecé a hablar con el bonito gato tricolor sentado en el suelo.

“Muy bien, ya te dije antes que no hablaras con nadie pasara lo que pasara. Pero ahora olvídate de eso. Es más, sería reconfortante si en estos momentos hablaras. Así que Shamisen, di algo. Lo que sea, es igual. Filosofía, ciencias naturales, elige tú. Aunque sea difícil de entender. ¡Habla por favor!”

Shamisen me miró hacia arriba con cara de aburrido. Como si estuviera completamente agobiado, empezó a lamerse el pelaje.

“¿...Entiendes lo qué te digo? ¿Quieres decir que no puedes hablar pero que puedes seguir escuchando y entendiendo? ¿Por qué no levantas la pata derecha para decir Sí, y la izquierda para decir No?”



Con la palma de mi mano hacía arriba, la golpeé contra su nariz. Shamisen olisqueó mis dedos durante un momento, pero como era de esperar, volvió a lamerse el pelaje, sin decir nada ni mostrar ningún entendimiento.

Normal, digo yo.

El gato habló sólo cuando rodamos la película, y sólo fue durante un momento. En el momento en que acabamos de rodar la película, este gato volvió a ser un gato normal. Un gato normal como el que puedes encontrar en cualquier parte y que sólo se puede asociar con los verbos comer, dormir y jugar.

Ya sé algo. En este mundo, los gatos no pueden hablar.

“¿Es que no es lo normal?”

Exhausto, me deje caer hacia atrás, y estiré mis brazos y piernas. Los gatos no hablan. Entonces el momento extraño fue cuando Shamisen empezó a hablar, no ahora. ¿No?

Me gustaría ser un gato. Entonces podría dejar de pensar en todo esto y vivir basándome solo en mis instintos básicos.

Permanecí en esta postura hasta que mi hermana volvió para decirme que la cena estaba lista.

Capítulo 1

FIN



Capítulo 2

El día 18 de Diciembre finalmente terminó después de que pareciera como si estuviese atascado en un bote de pegamento, y el día siguiente empezó.

19 de Diciembre.

A partir de hoy tendremos horarios más cortos. Las clases deberían de haberse empezado a acortar mucho antes, pero hace algún tiempo nuestra escuela fue superada por un instituto público rival en los resultados conjuntos del simulacro de examen nacional. Nuestro director estaba que escupía fuego por la boca e instauró forzosamente cambios en el plan académico. Después de todo, la historia nunca cambia.

No había más que cambios a mí alrededor, en el Instituto del Norte y en la Brigada SOS. Como si estuviera atrapado en el plan maquinado por alguien, fui a la escuela sólo para encontrarme aún más ausencias en la clase 1-5. Taniguchi no estaba por ningún lado, seguramente al final consiguió llegar a los 40 grados de fiebre.

Y hoy también Asakura estaba sentada detrás de mí sitio en lugar de Haruhi.

“Buenos días. ¿Estás despierto hoy? Espero que sí.”

“Ya veremos.”

Puse mi cartera sobre mi mesa con una cara de póquer. Asakura se apoyó la barbilla sobre sus manos.

“Pero que tengas los ojos abiertos no necesariamente significa que estés despierto. Abrir bien los ojos para entender correctamente la situación sería el primer paso para comprobarlo. ¿Cómo lo llevas? ¿Has captado bien cual es la situación?”

“Asakura.”

Me giré y dirigí una mirada vivaz a los rasgos finamente esculpidos de Ryouko Asakura.

“Dímelo una vez más. ¿Realmente no lo recuerdas o te haces la tonta? ¿No intentaste matarme en una ocasión? “

El rostro de Asakura de repente se volvió melancólico, con exactamente los mismo ojos que uno tendría al observar un enfermo.

“...Parece que aún sigues sin estar despierto. Te doy un consejo: ¡Ve a ver a un medico! ¡Ve antes de que sea demasiado tarde!”



Entonces cerró los labios, ignorándome mientras iniciaba una conversación con la chica de al lado.

Volví a mirar hacia delante, me crucé de brazos, y me dediqué a mirar al aire.

Pongámoslo de esta manera.

Digamos que en algún sitio hay una persona muy muy desafortunada. Esta persona ha sido espectacularmente desgraciada, ya te lo mires subjetivamente como objetivamente. Esta persona es en realidad la personificación de la mala suerte, e incluso el anciano Príncipe Siddhartha, quien ha dominado el más profundo significado de la iluminación, habría desviado la mirada ante esta persona. Un día, él (podría ser ella, pero simplemente asumiré que es él para evitarme problemas) cae en un profundo sueño mientras era atormentado por su habitual mala fortuna, y al día siguiente cuando se despierta, el mundo está completamente patas arriba. Se ha convertido en un maravilloso mundo más allá de las palabras, ni tan solo describible por la palabra “Utopía”. En este mundo, su desgracia ha desaparecido completamente, y su cuerpo y espíritu están llenos de los pies a la cabeza de buena fortuna, en todos los aspectos. Sus espaldas ya no tendrán que cargar más con la mala suerte, alguien debe de haberlo sacado del infierno para traerlo al cielo en una sola noche.

Por supuesto, la propia voluntad de esta persona no pinta nada en esto. Es manipulado por alguien que él desconoce, y la autentica identidad de ese alguien es completamente desconocida. No se sabe por qué este alguien le hace esto a esta persona. Seguramente solo los cielos lo sepan.

Así que, en este caso, ¿debería sentirse feliz esta persona? Al cambiar el mundo la desgracia de esta persona se ha esfumado. Sin embargo, este mundo es algo diferente de su mundo original, y el mayor misterio reside en el motivo que se oculta tras este cambio.

En este caso, aplicando el mejor criterio de evaluación posible, ¿A quien debería agradecersele esta persona?

Con esto dicho, esta persona no soy yo. La escala es totalmente diferente.

Bueno... esta analogía es mala para mi caso, supongo. Yo no estaba tocando el fondo de la desgracia todo el tiempo hasta ayer, y actualmente yo no soy exactamente la persona más afortunada del mundo.

Sin embargo, quitándole importancia al problema de la magnitud, la analogía es próxima, si no exacta a la hora de ilustrar lo fundamental. Mis nervios están prácticamente hechos polvos por culpa de los extraños sucesos que envuelven a Haruhi continuamente, y ahora esas historias son aparentemente irrelevantes para mí.



No obstante—

Aquí, no está Haruhi, no está Koizumi, Nagato y Asahina son personas normales, y la existencia de la Brigada SOS ha sido completamente borrada. No hay aliens, viajeros del tiempo ni individuos con poderes. Además de eso, los gatos no hablan. Es simplemente normal, un mundo normal.

¿Entonces cómo lo ves?

¿Qué mundo me va mejor? ¿Qué mundo me atrae más? ¿El mundo que había sido hasta ahora? ¿O el mundo actual?

¿Soy feliz ahora?

Tras las clases, mis pies se movieron conducidos en piloto automático hacia el cuarto del Club de Literatura como de costumbre. Era la típica acción refleja— el cuerpo se mueve sin que lo piense el cerebro después de que la misma acción se repita día tras día. Es igual que los pasos a seguir para ducharte. No hay una secuencia predeterminada de cómo frotarte el cuerpo en la ducha, pero a partir de un momento, la secuencia es ejecutada mecánicamente cada día.

Cada día, cuando terminaban las clases, me dirigía a la Brigada SOS, bebía té preparado por Asahina-san, y jugaba a algo con Koizumi mientras oí los delirios de Haruhi. Puede que sea un mal hábito, pero es difícil deshacerse de él aunque yo mismo me lo diga, precisamente porque es un mal hábito.

Sin embargo el ambiente de hoy era un poco diferente.

“¿Qué debería hacer con esto?”

Miraba la solicitud de ingreso en blanco mientras andaba. Nagato me lo dio ayer, animándome implícitamente a que me uniera al Club de Literatura. Pero no lo entiendo, ¿Por qué me invitaba? ¿Porque el Club de Literatura no tenía ningún otro miembro y estaba apunto de ser borrado? Pero mostró mucho valor al reclutarme a mí, quien literalmente apareció de la nada y la atacó. Posiblemente incluso en este mundo equivocado, únicamente Nagato nunca ha cambiado su lógica algo peculiar.

“¡Agh!”

Cuando me dirigía al edificio de los clubs, me encontré con la pareja Asahina-Tsuruya. Asahina-san literalmente dio un bote al verme y se agarró a Tsuruya-san, escondiéndose detrás de ella. Dolido por la reacción de la adorable sempai al verme, enérgicamente di un saludo inclinando levemente la cabeza



y salí pitando. ¡Oh por favor, haz que los días corrientes vuelvan de modo que pueda disfrutar de mi dulce elixir una vez más!

Llamé a la puerta esta vez y oí una débil respuesta. Sólo entonces abrí la puerta.

Nagato examinó mi fisonomía y devolvió sus ojos hacia el libro que tenía entre las manos. Su movimiento para ajustarse las gafas parecía ser la bienvenida.

“¿Está bien que vuelva aquí otra vez?”

Su pequeña cabeza afirmó firmemente. Sin embargo, sus ojos estaban más interesados en el libro abierto ante ella, y ni siquiera llegó a alzar la cabeza.

Puse mi cartera por ahí y paseé mi mirada buscando lo siguiente que debería hacer. Sin embargo, en esta habitación sin carácter, no había muchos objetos en los que pudieran entretenerme. Así que sin disponer de más alternativas, mis ojos se centraron en la estantería.

Todos los estantes estaban llenos de libros de diferentes tamaños. Habían más libros de tapa dura que de bolsillo o novelas, lo cual era más bien un indicador de los gustos de Nagato por la lectura extrema.

Silencio.

Ya debería estar acostumbrado al silencio de Nagato, pero hoy estar en este cuarto era como una tortura. Mi culo llegará hasta el borde de la silla si no digo nada.

“¿Todos los libros son tuyos?”

La respuesta llegó de inmediato.

“Algunos ya estaban antes de que yo llegara.”

Nagato me mostró la cubierta del libro de tapa dura que estaba leyendo.

“Este es prestado de la biblioteca pública.”

En el libro había una pegatina con un código de barras que indicaba que era propiedad de la biblioteca pública. La luz de los fluorescentes se reflejó en la cubierta laminada, y los cristales de Nagato brillaron por un segundo.

Fin de la conversación. Nagato volvió a su lectura silenciosa contra el grueso libro, y yo perdí el lugar al que pertenecía.

El silencio era insoportablemente sofocante. Busqué algún tema aleatorio de conversa y solté palabras según venían.

“¿Escribes tus propios ensayos?”



Tras esto hubo un silencio que duró $\frac{3}{4}$ de un latido.

“Sólo leo.”

Sus ojos se movieron rápidamente durante una fracción de segundo hacia el ordenador antes de esconderlos detrás de los cristales, pero eso no escapó de mi vista. Por eso Nagato tuvo que hacer una cosa antes de dejarme utilizar el ordenador. Desarrollé una irresistible urgencia de leer la historia que Nagato había escrito. ¿Sobre qué habrá escrito? Seguramente Ciencia ficción. No creo que sea una historia de amor, ¿o si?

“...”

Era difícil mantener una conversación con Nagato para empezar. En este sentido, esta Nagato no era diferente.

Retomé mis silenciosas operaciones con la estantería.

No sé por qué, mis ojos se detuvieron en el lomo de un libro.

Era un título familiar. En la época en cuando la Brigada SOS se formó, Nagato me prestó este primer volumen de una larga serie de ciencia ficción extranjera, un libro con una aterradora cantidad de palabras. Ahora que lo menciono, Nagato aún llevaba gafas entonces, y me entregó este libro sin darme la oportunidad de decir nada. “Cógelo”, soltó esas palabras por detrás de mi oreja y desapareció enseguida. Me llevó dos semanas leérmelo todo. Para mí parece como si hubieran pasado años desde que eso ocurrió. Muchas cosas han pasado entre medio.

Unos extraños sentimientos de nostalgia crecieron, y cogí el libro de tapa dura de la estantería. No estaba leyendo en una librería, así que en realidad no puse ningún empeño en leer. Pasé páginas al azar y estaba a punto de volver a colocar el libro en su sitio cuando un pequeño y rectangular trozo de papel cayó al lado de mi pie.

“¿Hmmm?”

Lo recogí. Era un punto de libro con florecitas estampadas. Parecía uno de esos marcadores de lectura que te ponen en la biblioteca aún sin que lo pidas --¿marcador de lectura?

Era como si el mundo empezara a dar vueltas a mi alrededor. Ah... en esa ocasión.... abrí el libro en mi habitación... encontré el mismo marcador... entonces corrí a por la bicicleta... podía repetir la frase desde lo más profundo de mi mente.

7 p.m. Te espero en el parque en frente de la estación de Kouyou.

Conteniendo la respiración, giré mis manos temblorosas --- Y vi,



“Condiciones para ejecutar el programa: Reunir las llaves. Tiempo limite: dos días.”

La frase, como si fuera un mensaje de hace tiempo, estaba escrito en un fuente como de ordenador, con caracteres perfectamente limpios sobre el marcador de lectura que había caído del libro.

Al momento, me giré y me presenté delante de la mesa de Nagato en tres zancadas. Fijando mi mirada en sus pupilas completamente abiertas, le pregunte, “¿Has escrito tú esto?”

Mirando durante unos segundos el reverso del marcador de lectura que yo sujetaba, Nagato levantó la cabeza. Con una expresión confusa contestó, “Es parecida a mi letra, sin embargo... no sé. No recuerdo haber escrito esto.”

“...Ya veo. Tal como pensé. Bueno, está bien. Sería un problema si lo supieras. Hay algo que me preocupa, ¿sabias? Oh bueno, no hagas caso de mis tonterías...”

Balbuceando frases de excusa por mi boca, sentía como si mi mente hubiera salido volando a no sé donde.

Nagato.

Así que esto es un mensaje tuyo, muy bien. Es una sosa y seca línea de letras, pero me alegra. ¿Debería tratarlo como un regalo de la Nagato que conozco de siempre? Es una pista sobre como terminar con la situación actual, ¿verdad? De otra manera no escribirías semejante comentario sólo como recordatorio.

Condiciones. Programa. Llaves. Tiempo limite. Dos días.

¿... dos días?

Hoy es 19. ¿Debería contar dos días a partir de este momento exacto? ¿O debería contar a partir de ayer, cuando el mundo entero empezó a volverse loco? En el peor de los casos, la fecha límite sería mañana día 20.

La repentina sorpresa gradualmente se fue enfriando como lava fluyendo lentamente una vez expulsada de la corteza terrestre. *No tengo ni idea, pero parece que tengo que reunir algunas llaves para tal de arrancar algún programa. ¿Pero cuales son esas llaves? ¿Dónde las han dejado? ¿Cuántas hay? Una vez las haya recogido, ¿a dónde las tengo que llevar para intercambiarlas por mi premio?*



Los interrogantes flotaban sobre mi cabeza como un enjambre, y finalmente se juntaron todos formando un enorme signo de interrogación.

Si inicio el programa, ¿volverá este mundo a su estado normal?

Rápidamente empecé a sacar y a volver a dejar los libros en las estanterías empezando por el último y comprobé si había otros marcadores metidos en ellos. Arrastrando la atónita mirada de Nagato seguía excavando, pero sin recompensa. No había ningún otro.

“Sólo esté, ¿huh?”

Bueno, si uno se vuelve demasiado avaricioso por demasiado cosas y recoge cualquier premio que se vaya encontrando, al final el peso será tal que acabará aplastándolo, volviendo a la primera casilla. Moverse aleatoriamente sin ningún objetivo fijo es solo una pérdida de tiempo y HP. Primero lo primero, conseguir las llaves. La cima aún estaba muy lejos, pero al menos conseguí encontrar la señal que lo indica.

Tras pedir permiso, saqué mi caja del almuerzo y me senté en diagonal respecto a Nagato. Masticando mi comida, también saqué mi cabeza de pensamientos. Nagato parecía dirigir su ojos hacia mí de vez en cuando, pero yo sólo me dedicaba a manejar mecánicamente mis palillos, concentrándome en la urgente tarea que tenía entre manos ---continuar procurando nutrientes diligentemente a mis células cerebrales.

A medida que pasaba el tiempo, mi caja del almuerzo se fue vaciando. Estaba apunto de pedir un poco de té cuando me acordé de que Asahina-san no estaba con nosotros. Estaba frustrado, pero continué pensando. Este era el momento de la verdad. No podía permitir desaprovechar esta pista que tanto me había costado conseguir. Llave, llave, llave, llave....

Durante aproximadamente dos horas, permanecí inmerso en una tormenta de ideas al rojo vivo.

Llenándome gradualmente de disgusto por mi estupidez, fui superado por el desánimo.

“¡No lo entiendo!” Me maldecía a mi mismo entre murmulos.

Las llaves eran demasiado ambiguas para empezar. No creo que se trate de llaves de verdad de las de abrir y cerrar, así que supongo que se tratara de llaves como las de una contraseña. Pero el ámbito era aún demasiado amplio. ¿Era un objeto o una frase? ¿Era móvil o inmóvil? Realmente me gustaría preguntar por más pistas como estas. Intenté imaginarme en qué estaría pensando Nagato cuando escribió en el marcador del libro, pero únicamente



pude imaginarme a ella leyendo un complicado libro, o soltando un impresionante pero doloroso discurso--- Justo la Nagato que conocía de siempre.

Con este repentino interés, giré mi cabeza en diagonal, y ahí estaba la inexpresiva Nagato, como si estuviera echándose una siesta. Seguramente sólo sea cosa mía, pero estaba todo el rato en la misma pagina sin avanzar. Sin embargo, como contra-evidencia de que no estaba echándose un sueñecito, sus mejillas empezaron a tomar una tonalidad rojiza en cuando se percató de mi mirada ausente. Esta Nagato, la miembro del Club de Literatura, era también de naturaleza terriblemente tímida, o poco acostumbrada a la atención de los demás.

Por fuera parecía exactamente la misma, pero seguía actuando de forma poco familiar, lo cual estimulaba mi interés. Deliberadamente, fijé mis ojos sobre ella observándola.

“...”

A pesar de que sus ojos estaban fijados en las hojas, estaba claro que no estaba leyendo ni una palabra. Nagato entreabrió silenciosamente la boca con sus labios ligeramente separados, y el pesado y sutil ritmo de su pecho se fue haciendo gradualmente visible. El leve rubor de sus mejillas se volvía más rojo a cada minuto. A decir verdad, esta Nagato era bastante--- no, muy encantadora. Piénsalo sólo por un segundo, una idea de pronto atravesó mi mente: No sería mala idea unirme simplemente al Club de Literatura y disfrutar de este completo nuevo mundo sin Haruhi.

Pero no. Todavía no voy a arrojar la toalla. Saqué el punto de libro de mi bolsillo y lo apreté sin arrugarlo. Qué haya introducido este marcador en este mundo significa que la Nagato que lee con un sombrero triangular sobre la cabeza todavía quiere algo de mí. ¡Y yo también tengo cosas que hacer! Todavía no he probado los platos caseros de Haruhi. Todavía no he grabado en mis retinas la imagen de Santa Asahina-san. La partida contra Koizumi estaba detenida justo cuando yo estaba ganando, mientras él se dedicaba a decorar la habitación. A este paso acabaré ganando, así que de otro modo perderé mis correspondientes cien yenes justamente ganados.

El sol poniente brillaba a través de la ventana, y ya había llegado el momento de que se escondiera tras el edificio del campus como una enorme pelota naranja.

Ya estaba cansado de estar todo el rato sentado, no saldrá nada de provecho de mi cerebro por mucho que lo intente. Me levanté y fui a por mi mochila.

“Esto es todo por hoy.”



“Bien.”

Nagato cerró su libro de tapa dura que puede que haya estado leyendo o no, lo metió en su cartera y se levantó. ¿Es posible que me haya estado esperando para decir eso?

Cogí mi cartera. No se movió ni un milímetro, como si se fuera a estar ahí para siempre hasta que yo no diera el primer paso.

“¿Hey, Nagato?”

“¿Qué?”

“Tú vives sola, ¿verdad?”

“...Sí.”

Seguramente esté pensando, ¿Cómo diablos lo habrá sabido?

Estuve apunto de añadir, ¿o vives con tu familia?, pero me detuve cuando vi sus pestañas bajar de repente. Recuerdos de su apartamento desprovisto de prácticamente cualquier elemento decorativo vinieron a mí. Mi primera visita fue hace siete meses, y la charla cósmica telepática a una escala que no conocía límites fue en muchos sentidos simplemente y llanamente aterradora. La segunda visita fue en Tanabata de hace tres años, y fui con Asahina-san. La segunda visita fue cronológicamente anterior a la primera, ya tiene merito la cosa.

“¿Qué te parece tener un gato? ¡Los gatos molan! Puede que parezcan vagos todo el rato, a veces me pregunto si ellos no serán capaces de entender lo que les digo. No me sorprendería si hubieran gatos que pudiesen hablar. No lo digo en broma.”

“Las mascotas están prohibidas.”

Tras esta respuesta, se volvió muda por un tiempo, revoloteando sus ojos con aflicción. Igual que como el ruido arrastrado por el viento de las golondrinas planeando en las alturas, cogió aire, y dijo con un hilillo de voz,

“¿Quieres venir?”

Nagato miraba hacía mis dedos.

“¿A dónde?”

Respondieron mis dedos.

“A mi casa.”

Una nota Blanca de silencio.



“... ¿puedo?”

¿Pero que diablos ha pasado? ¿Era tímida o agresiva? ¡La curva psicología de esta Nagato era demasiado entrecortada! ¿O es que la mentalidad de una chica de instituto promedio de hoy en día era tan irregular como la curva de luz de Mira A?

[NdT: La curva de luz es una grafica que recoge las variaciones de luminosidad de las estrellas. Mira A es una estrella pulsante especialmente irregular.]

“Claro.”

Nagato salió afuera, escapando de mi campo de visión. Tras apagar las luces, abrió la puerta y desapareció por el pasillo.

Por supuesto yo la seguí. El apartamento de Nagato. El apartamento 708 de un lujoso bloque de pisos. Me gustaría echar un vistazo a la sala de estar. Puede que encuentre nuevas pistas ahí.

Si me encuentro a otro yo durmiendo ahí, le despertaré a hostias.

En el camino, Nagato y yo no llegamos a hablar.

Nagato sólo caminó en línea recta bajando la colina en silencio, avanzando como si un extraño viento gélido estuviera soplando contra ella. Su pelo revoloteaba, moviéndose bajo repentinas ráfagas de viento. Mirándola desde atrás, yo solo continué moviendo mis piernas automáticamente. No habían muchos temas que encontrara apropiados para hablar y sentía que era mejor no preguntarle por qué me había invitado.

Tras andar un buen rato, Nagato finalmente se detuvo frente al lujoso bloque de apartamentos. ¿Cuántas veces lo había visitado ya? He visitado dos veces el piso de Nagato, el de Asakura una vez, y el tejado también una vez. Introduciendo la contraseña en el panel numérico de la entrada, Nagato abrió las puertas y entró sin tan siquiera mirar hacia atrás.

Permaneció en silencio también en el ascensor. En la octava puerta de la séptima planta introdució la llave en la puerta y la abrió, e incluso entonces sólo me invitó a pasar con un gesto.

Yo entré sin decir ni una palabra. La decoración de la habitación no era diferente de la impresión que tenía en mi memoria. Simplemente era una habitación de la que no se podía decir mucho. No había ningún elemento en la sala de estar aparte de un kotatsu. Como esperaba, no había ni cortinas.

Y ahí estaba la habitación de invitados. Debe de ser la habitación separada por una puerta corredera.



“¿Puedo echar una ojeada en esta habitación?”

“Adelante.”

“Perdón por chafardear.”

La puerta se abrió suavemente, como si tuviera ruedecillas

“...”

Sólo había un tatami ahí.

Bueno, supongo que era de esperar. No creo que me haya dedicado a viajar al pasado tantas veces.

Volví a deslizar la puerta hacía su posición original, y mostré mis manos vacías a Nagato, quien estaba mirándome todo el rato. El gesto no debe haber significado nada para ella. Sin embargo, sin decir ni una palabra, Nagato puso dos tazas de té sobre el kotatsu, se sentó completamente rígida sobre sus piernas dobladas, y empezó a filtrar té.

Yo me senté frente a ella con mis piernas cruzadas, la misma posición en la que me senté la primera vez que vine a visitarla. Bebí no sé por qué varias tazas de té preparadas por Nagato, y escuché ese monólogo sobre el universo. Fue en una estación de verdor fresco y calor extremo, totalmente diferente del frío actual. Incluso mi corazón estaba más frío ahora.

Bebiendo té cara a cara en silencio, Los ojos de Nagato bajaron detrás de sus cristales.

Por algún motivo Nagato estaba dudando. Su boca se abría, pero luego se cerraba. Levantó la mirada hacía mi como si hubiera reunido todo su valor, pero luego volvió a bajar la mirada. Repitió esto varias veces. Finalmente, puso su taza de té a un lado y obligo a su voz a salir con gran esfuerzo.

“Ya te había visto antes.”

Y como complemento.

“Fuera de la escuela.”

¿Dónde?

“¿No te acuerdas?”

¿Qué?

“La Biblioteca.”



Al oír esa palabra, los engranajes del interior de mi cerebro crujieron al ponerse en marcha. El recuerdo de Nagato en la biblioteca apareció. Fue la primera búsqueda inaugural de misterios.

“Este mayo.”

Nagato bajó la mirada.

“Tú me ayudaste a hacerme el carnet de biblioteca.”

Mi psique fue electrocutada por un rayo y quedé inoperativa.

...Sí. ¡De no haberlo hecho te habrías quedado pegada a las estanterías! Las invocaciones de Haruhi venían como llamadas de amenaza, y no había otra manera de poder llegar al punto de encuentro rápidamente...

“Tú...”

Sin embargo, a medida que Nagato seguía explicando, encontré que su descripción de la situación era diferente de mis impresiones. Aquí viene la explicación de Nagato mediante su débil voz como un murmullo.

Aproximadamente a mediados de mayo, Nagato visitó la biblioteca por primera vez, pero no sabía cómo hacerse un carnet de socio. Habría sido suficiente con preguntárselo a alguno de los bibliotecarios, pero los pocos encargados estaban todos ocupados. Más aún, al ser tan introvertida y al dársele tan mal expresarse con palabras, Nagato no consiguió reunir el valor para preguntar, así que se dedicó a vagar por delante del mostrador en vano. Seguramente incapaz de seguir viéndola así, un estudiante de instituto que pasaba por ahí, voluntariamente hizo todos los trámites en su lugar.

“Ese fuiste tú.”

Nagato giró su cara hacia mí, y nuestros ojos se encontraron por medio segundo, antes de que volviera a bajarlos hacia el kotatsu.

“...”

Los tres puntitos aparecieron entre Nagato y yo. El silencio volvió al vacío de la sala de estar, pero no se me ocurrían ninguna palabra que pronunciar. Eso era porque no podía responder a su pregunta de si lo recordaba o no. Mis recuerdos y los suyos eran sutilmente diferentes. Es verdad que yo creé su carnet de biblioteca por ella, pero yo no era alguien que pasaba por ahí, es más, fui yo quien la llevé a la biblioteca para empezar. Abandonamos la patrulla en búsqueda de misterios que estaba condenada al fracaso y decidimos ir a la biblioteca para pasar el rato. Incluso aunque mi capacidad de memorización fuera tan débil como la de una cría de anémona de mar, nunca podría olvidar la imagen de la silenciosa Nagato en su uniforme.

“...”



Sin estar muy segura de cómo afrontar este silencio, Nagato curvó sus labios con un matiz de tristeza, y dibujo círculos por el borde de su taza con su delgado dedo. Viendo el apenas perceptible temblor de su dedo, yo me quedé aún más retraído para sacar un tema conversación, y el silencio se hizo mas tenso.

Sería fácil decir simplemente que lo recordaba. No sería una simple mentira. Solo había algunas fisuras en la verdad. En ese caso, esas grietas acabarían siendo el mayor problema a tratar.

¿Por qué había semejantes diferencias?

El alien que yo conocía se había esfumado a alguna otra parte, dejando tras de si únicamente un marcador de lectura.

¡Ding-dong!

El timbre del interfono rompió el interminable silencio. Casi doy un bote tal como estaba sentado al oír el repentino ruido. El cuerpo de Nagato se sacudió de la sorpresa, y se giró hacia la entrada.

El timbre sonó de nuevo. Una nueva visita había llegado. Pero, ¿Quién diablos visitaría el piso de Nagato? No se me ocurre nadie más aparte de un repartidor o un cobrador de impuestos.

“...”

Como si su alma abandonara su cuerpo, Nagato se levantó y se dirigió a la pared sin que tan siquiera se oyese el ruido de sus pasos. Apretó algunos botones del panel del interfono y escuchó la voz de alguien. Luego se giró hacia mí con una expresión levemente preocupada.

Nagato habló suavemente hacia el interfono, seguramente articulando evasivas como “Pero...” y “Bueno...”

“Espera.”

Aparentemente Nagato fue superada. Se fue hasta la puerta y la abrió.

“¡Mira a quien tenemos aquí!

La chica entró empujando la puerta con el hombro.

“¿Qué haces aquí? Esto es nuevo--- Nagato-san trayéndose a un chico.”



La chica que llevaba el uniforme del Instituto del Norte sujetaba una cazuela con ambas manos, y hábilmente se sacó los zapatos presionando los talones contra el suelo de la entrada.

“¡No me digas que has entrado por la fuerza!”

Primero dime, ¿Qué haces tú aquí para empezar? ¡Es una escena sorprendente ver tu cara fuera de clase!

“Soy como una voluntaria. ¡Es toda una sorpresa verte a ti aquí!” La hermosa cara se convirtió en una sonrisa.

Era la delegada de clase que se sentaba detrás de mí.

En otras palabras, Ryouko Asakura acababa de entrar.

“Creo que he hecho demasiado. ¡Quema mucho y pesa!”

Sonriendo, Asakura dejó la gran cazuela sobre el kotatsu. Si uno se pasara por una tienda 24h en esta época, sería recibido con este mismo olor. Había oden en la cazuela. ¿Lo ha preparado Asakura?

“Exacto. Comparto cosas como estas con Nagato-san de vez en cuando, que son muy fáciles de preparar en grandes cantidades. Si la dejas aquí sola acabará marchitándose.”

Nagato fue a la cocina a preparar platos y palillos. Se pudo oír el ruido de los platos al ser manejados.

“¿Y bien? ¿Puedo ahora preguntarte por qué estás aquí? Eso me interesa.”

Me quedé sin palabras. Estaba aquí porque Nagato me había invitado, pero no sabía por qué me había invitado. ¿Por esa historia de la biblioteca? No habría habido problema en hablar de eso en el cuarto del club. En cuanto a mí, vine obedientemente porque pensé que habría alguna pista sobre dónde están esas “llaves”, pero no era algo de lo que pudiese hablar. Estaría mal hacer que se preocupara por mi estado mental.

Me inventé una mentida aleatoria.

“Bueno... claro. Fui a casa siguiendo el mismo camino que Nagato... y claro, estaba algo indeciso sobre si debía unirme al Club de Literatura ahora. Así que fui con ella, para pedirle su opinión. Llegamos al apartamento, pero aún no habíamos terminado de hablar, así que me invitó a subir. No me colé ni nada.”

“¿Tú en el club de literatura? Perdóname, pero no encuentro la relación por ningún lado. ¿Pero tú lees libros y todo? ¿O quieres escribirlos?”



“Mi inquietud estaba en si debería leerlos o escribirlos. Eso es todo.”

La tapa de la cazuela había sido levantada y un apetitoso y seductivo aroma llenó toda la estancia desde el kotatsu. Los huevos duros flotaban y se hundían en el caldo que había adquirido un color estupendo.

Asakura-san, quien se había sentado completamente recta con las piernas replegadas en el rincón izquierdo, me lanzaba miradas suspicaces. Puede que solo sea cosa mía, pero las miradas eran demasiado afiladas, si tuvieran masa, mi frente estaría llena de pequeños agujeros ahora. La Asakura de antes resultó ser una especie de asesina en serie, pero en esta Asakura, uno podía captar la profunda confianza que se escondía detrás de su elegante postura. No tenía ninguna duda de que este oden sería de lejos el más delicioso que cualquier otro de la Tierra. Esa aura incrementaba la presión sobre mí. En ese momento, me estaba quedando sin confianza en muchos aspectos. Simplemente me dedicaba a moverme hacia atrás y hacia delante, nada más.

Incapaz de aguantarlo por más tiempo, cogí mi cartera y me levanté.

“Oh, ¿entonces no comes con nosotras?”

Aguantando el tono burlón de Asakura, decidí retirarme del cuarto de estar con pasos sigilosos.



“Oh.”

Casi choco con Nagato que venía de la cocina. En las manos de Nagato había una pila de pequeños platos, palillos y un tuvo de mostaza encima.

“Me voy. Siento las molestias. Nos vemos.”

Estaba apunto de ponerme en marcha, cuando noté un tirón tan suave como una pluma en mi brazo.

“...”

Nagato estaba estirando de mi manga con sus dedos. El tirón era muy suave, con la misma fuerza que uno utilizaría para coger una cría de hámster recién nacida.

Era una expresión apenas perceptible. Nagato simplemente miraba hacia abajo mientras cogía mi manga solo con sus dedos. ¿No será que no



quiere que me vaya? ¿No será que se siente incomoda por quedarse a solas con Asakura? En cualquier caso, me parecía bien, especialmente cuando vi a Nagato tan amargamente desesperada.

“¡... Era broma! ¡Claro que me quedo a comer! ¡Oh vaya, me muero de hambre! ¡Si no consigo llenar mi estomago ahora no creo que ni sobreviva en mi camino de vuelta a casa!”

Sus dedos se soltaron al final. Estoy completamente descolocado. Normalmente no había ninguna manera de que pudiera ver a Nagato expresando sus ideas tan aparentemente. Este momento tiene valor por su escasez.

Viendo como regresaba a la sala de estar, Asakura estrechó sus ojos, como si lo hubiera entendido todo.

Me dedique por completo en llevar oden a mi boca. Mis papilas gustativas gritaban de exquisito placer, pero el fondo de mi corazón falló al reconocer que era exactamente lo que estaba comiendo. Nagato se centraba en sus pequeño mordiscos, y le llevó casi tres minutos solo en masticar y tragar su alga enrollada. De los tres que éramos, solo Asakura-san hablaba alegremente mientras yo me limitaba a devolver respuestas sin interés de principio a fin.

Como si estuviéramos de acampada ante las puertas del infierno, la cena se alargó por más de una hora y mis hombros estaban completamente entumecidos.

Finalmente Asakura se levantó.

“Nagato-san, por favor pon lo que quede en otro recipiente y guárdalo en la nevera. Vendré a recoger la cazuela mañana, así que guárdala hasta entonces por favor.”

Yo la seguí, fue como quedar libre de todas las ataduras. Asintiendo de forma ambigua, Nagato bajó su mirada mientras nos veía dirigiéndonos a la puerta.

Comprobé que Asakura había salido primero antes de susurrarle a Nagato.

“Nos vemos. ¿Puedo visitarte en el cuarto del club mañana? No tengo otro sitio a donde ir después de clase.”

Nagato fijo sus ojos sobre mí, y...

...mostró una débil pero sin duda alguna una **sonrisa**.



Me quedé completamente deslumbrado.

Durante el descenso en ascensor, Asakura reía entre dientes.

“Hey, ¿Te gusta Nagato-san?”

Bueno, no es que la odie. Si hay que escoger entre gustar u odiar, escogeré lo primero, pero es que no tengo motivos para odiarla para empezar. Ella es mi salvadora. Sí. Asakura, es Yuki Nagato quien me salvó de tu cuchillo asesino, ¿cómo voy a odiarla así?

...No podía decirle lo de aquí arriba. Esta Asakura no es esa Asakura, y lo mismo con Nagato. En este mundo yo parezco ser el único que tiene una perspectiva diferente de las cosas, y todos los demás se han vuelto normales. Aquí no había ninguna Brigada SOS.

¿Cómo habrá interpretada esta guapísima compañera de clase mi silencio ante su pregunta? Sólo río por la nariz. “

“No puede ser, ya veo. He leído demasiado creo. Tu tipo ideal sería alguien más bien del tipo raro, y Nagato-san no encaja en ese perfil.”

“¿Cómo sabes tú mis tipos favoritos?”

“Simplemente lo oí de casualidad de Kunikida-san. Estabais los dos en la misma clase en secundaria, ¿verdad?”

Ese cabrón, soltando estas tonterías por ahí. Eso no era más que el propio concepto de Kunikida. Por favor ignóralo.

“¡Pero oye! ¡Si quieres pedirle una cita a Nagato-san, más te vale ir en serio! ¡Sino nunca te lo perdonaré! Puede que Nagato no lo parezca, pero por dentro es muy frágil emocionalmente.”

¿Por qué Asakura se preocupa tanto por Nagato? En mi mundo original, Asakura era el apoyo de Nagato--- eso lo entendí. Bueno, al final se le fue la olla y fue eliminada.

“Es una amistad que fomentada por vivir en el mismo bloque de apartamentos. No sé por qué, pero no puedo simplemente dejarla sola. Viéndola de lejos, noto como si estuviera en peligro. Y en algún rincón de mi interior creció el deseo de pretejerla, ¿entiendes?”

Puede que haya captado lo que quería decir o puede que no.



La conversación termino aquí, y Asakura abandonó el ascensor en la quinta planta. Puerta 505, aún lo recuerdo.

“Nos vemos mañana.”

La cara sonriente de Asakura desapareció detrás de las puertas al cerrarse.

Salí del bloque de apartamentos, y la oscura atmósfera del exterior era tan helada como en el interior de una cámara frigorífica. El viento del norte se llevó de mí cuerpo algo más que mi calor corporal.

Pensé en ir a saludar al viejo portero pero decidí no hacerlo. La ventanilla de la portería estaba firmemente cerrada, y estaba completamente oscuro adentro. Seguramente esté durmiendo ya.

Me gustaría volver a mi cama lo más rápido posible. Incluso soñar me iría bien. Esa chica simplemente puede meterse fácilmente en los sueños de otros subconsintemente.

“Eres un problema tanto si estás como si no, así que simplemente desaparece en estos momentos tan críticos.” ¿No podrías escuchar mis deseos por una vez...?”

Le murmuré al cielo estrellado, y de pronto reconocí con sorpresa qué es lo que había estado pensando. Quiero golpearme a mí mismo en la cabeza por tener semejantes ideas siniestras.

“Pero qué cojones...”

El murmullo de mi boca se convirtió en una exhalación blanca que se difuminó en el aire.

Quiero ver a Haruhi.

Capítulo 2

FIN



Capítulo 3

20 de diciembre.

Era la mañana del tercer día desde que el mundo cambió cuando me desperté tras una noche sin soñar. Como de costumbre, me levanté de la cama sintiendo como si me hubieran metido una docena de balas de 300mm en el estomago. Shamisen, que dormía sobre la manta, rodó de repente hasta el suelo y se espachurró. Le puse mi pie suavemente sobre su barriga y suspiré.

Sacando la cabeza por la puerta, mi hermana parecía desilusionada tras comprobar que ya me había despertado.

“¿Qué tal?, ¿ha hablado Shami?”

Lleva preguntándome esto desde la pasada noche. Mi respuesta era siempre la misma.

“Nooo.”

Mientras recordaba el suave tacto del pelo del gato en mi pie, mi hermana había empezado a murmurar su pequeña canción mientras salía con Shamisen fuera de mi habitación. Es genial ser un gato, todo lo que tienen que hacer es comer, dormir y lamerse el pelaje. Como me gustaría intercambiarme con él por un día. Quien sabe, tal vez como gato consiguiera encontrar enseguida lo que ando buscando.

Es verdad, aún no he encontrado la llave. Ni tampoco he encontrado qué es lo que significa esto de la llave. Sin hablar ya del sistema para activar el programa. Si hoy no hago nada, el mundo seguirá tal como es ahora, y podría incluso convertirse en algo más terrorífico. Y sobre el tiempo límite --¿de quien ha sido la idea de tener este límite? ¿Tanto le costó a Nagato que sólo consiguió encontrar esta oferta por tiempo limitado?

Me dirigí a la escuela sin realizar ningún progreso. El triste cielo parecía como si estuviera a punto de nevar mientras permanecía amenazador sobre las cabezas de todo el mundo. Parece que vamos a tener una Nochebuena de color blanco. La nevada podría ser importante. No ha habido muchas previsiones del tiempo especificando las cantidades de nieve, pero a juzgar por el frío de este invierno, seguramente serán grandes. Haruhi seguramente estaría más excitada que una cachorrito preparando la excursión de invierno... eso si Haruhi aún existe.

No encontré nada que mereciera mi atención mientras subía por la pendiente como cada día para llegar al Instituto del Norte y finalmente llegué a la clase 1-5. Mi cansancio se hacía patente físicamente al andar tan despacio, así que conseguí llegar a mi sitio justo a tiempo para que el timbre de la primera clase empezara a sonar. Al igual que ayer, seguía habiendo un montón de ausencias en clase, pero lo que era impresionante es que Taniguchi solamente necesitó



un día de descanso. A pesar de que seguía llevando su mascarilla vino de todos modos. Fue entonces cuando me di cuenta de que a este tío le gusta realmente venir a la escuela.

A propósito, hoy Asakura, quien se sienta detrás de mí, me mostró una sonrisa bastante intrigante.

“Buenos días.”

Asakura me dio el mismo saludo que daría a cualquier otro. Yo apenas asentí con la cabeza.

En cuando el timbre de la segunda clase sonó, Okabe-sensei entró lleno de energía y empezó la clase con seriedad.

Perdí la cuenta de en qué día de la semana estábamos. El horario de hoy parecía diferente del que yo recordaba, aunque no estaba seguro. Ni siquiera estaba seguro de si no dimos ya estas mismas lecciones la semana pasada. Aunque se intercambiaran los horarios de ayer con los de hoy, me temo que apenas si me daría cuenta. ¿No será que me he vuelto raro? La chica conocida como Haruhi Suzumiya nunca ha existido, Asakura era la chica más popular de la clase, Asahina-san era una sempai inalcanzable, mientras que Nagato era la única miembro del Club de Literatura.

¿Entonces qué era lo real? ¿No será la Brigada SOS y todo lo que he pasado parte de mi imaginación?

Mierda, mis pensamientos se están volviendo más y más negativos.

Durante la clase de educación física de la mañana, yo era el portero que estaba en las nubes sin ningún interés en defender la portería. La siguiente clase era matemáticas, simplemente todo entró por la oreja izquierda y salió por la derecha. Sin darme cuenta, llegó el descanso.

Mientras me dejé caer sobre mi mesa para aclararme las ideas....

“Hey Kyon.”

Era Taniguchi. Se sujetó la mascarilla con la barbilla y mostró su habitual sonrisa idiota.

“La próxima clase es química, hoy la profesora va a coger mi fila para hacer preguntas, échame un cable.”



¿Qué te ayude? ¿Pero tú estás tonto? A estas alturas ya deberías saber que ambos nos conocemos nuestras debilidades y fortalezas, ¿no es así? ¿Cómo voy a saber yo algo que tú tampoco sabes?

“Hey, Kunikida.”

Llamé a mi otro compañero que acababa de volver del lavabo.

“Cuéntale a Taniguchi todo lo que sabes de hidróxidos sodicos, tiene especial interés en saber si se llevan bien con los ácidos hidroclicóricos.”

“Bueno, eso es fácil, se neutralizan después de mezclarse.”

Contestó Kunikida mientras señalaba por el libro de texto de Taniguchi.

“Ah, así que esta es su ecuación. Primero lo calculas en moles y así podrás convertirlo en kilogramos. Déjame pensar...”

Viendo a una persona culta explicándolo con tanta naturalidad, uno se sentía completamente inútil.

Taniguchi asentía con la cabeza sin parar, aunque Kunikida se esforzaba en pensar, él no mostraba la mínima intención en calcularlo por él mismo. Me cogió el boli de mi mesa y escribió varios números y símbolos en los espacios en blanco del libro de Taniguchi.

Tras finalizar, Taniguchi me dio una extraña sonrisa.

“Kyon, Kunikida me lo contó todo durante el partido de fútbol, parece que estabas planeando algo antes de ayer, ¿eh?”

¿No estabas tú también en la escuela ese día?

“Me fui a dormir un poco a la enfermería después de comer y me quedé atontado toda la tarde. Sólo me he enterado esta mañana. Dijeron que estabas casi histérico, ¿en serio dijiste que Asakura no debería de existir?”

“Más o menos.”

Levanté la mano e hice un gesto que podía leerse como, “¡Ahora ya puedes perderte!”, aún así Taniguchi empezó a reír y continuó,

“Como me habría gustado estar aquí también. Es muy raro verte por ahí gritando alegremente.”

Kunikida parece que recordó algo sobre eso y dijo,

“Kyon está mejor hoy. Ese día parecía como si quisiera meterse con Asakura-san. ¿Es que hizo algo que te mosqueara?”



Aunque lo dijera me tratarían como a un lunático. Así que fue bastante normal que me quedara sin hacer nada.

“Ah sí, entonces luego dijiste que alguien había sido reemplazada por Asakura. ¿Has encontrado a esa persona? Se llamaba Haruhi, ¿verdad? ¿Pero quién es esa?”

¿Quieres hacer el favor de dejar de recordarme todo eso? Me pongo a temblar involuntariamente cada vez que ese nombre es mencionado, aunque sea un loro que lo vaya repitiendo todo el rato.

“¿Haruhi?”

¿Ves? Hasta Taniguchi había inclinado la cabeza. No solo eso, incluso también dijo,

“¿Esa Haruhi? Te refieres a Haruhi Suzumiya, ¿verdad?”

Sí, esa Haruhi Suzumiya...

Los huesos de mi nuca crujieron. Lentamente giré mi cabeza para contemplar la cara de estúpido que me estaba mostrando mi compañero de clase.

“Taniguchi, ¿qué acabas de decir?”

“He dicho Suzumiya, la chica salvaje de la Escuela de Secundaria del Este. Estuve en la misma clase que ella durante tres años. Me pregunto cómo le irá... ¿Y cómo es que tú la conoces? ¿Dijiste que fue reemplazada por Asakura? ¿A qué viene todo eso?”

Mis ojos se quedaron en blanco....

“¡TÚ! ¡ESTÚPIDO CABEZA DE MELÓN!”

Grité al tiempo que me levanté. Tal vez asustados por mi repentino estallido tanto Taniguchi como Kunikida instintivamente retrocedieron un poco.

“¿A quien le dices cabeza de melón? Si yo soy un cabeza de melón entonces tú eres un cabeza de sandía. ¡Además, mi familia ha sido de “pelo plateado” por generaciones, eres tú quien debería preocuparse mas por su melena!”

¡Eso no es cosa tuya! Cogí a Taniguchi por el cuello de la camisa y tiré de él hacía mi cara hasta que nuestras narices casi se tocan.

“¿¡Has dicho que conoces a Haruhi!?”

“¿Cómo quieres que no la conozca? No podría olvidarme de ella ni en cincuenta años. Si hay alguien de la Escuela de Secundaria del Este que no la conozca, debería hacérselo mirar para comprobar que no sufra de amnesia.”



“¿Dónde?”

Como si recitara un mantra, diparé pregunta tras pregunta

“¿Dónde está esa chica? ¿Dónde está ahora mismo? ¡Dime dónde!”

[NdT: tambor Taiko, Taiko es “tambor” en japonés, y es como se conoce en el resto del mundo a los tambores tradicionales japoneses. Kyon no para de decir “doko doko” (dónde dónde) de ahí la comparación con el tambor.]

“¿Pero qué te pasa? ¿Es que eres un tambor Taiko? ¿No será que la has visto por algún sitio y te has enamorado a primea vista? ¡Olvídalo! Sólo te digo esto por tu bien. Aunque su apariencia sea como la que todo chico sueña, su carácter es suficiente para dejar caer todos esos sueños en el olvido. Por ejemplo, ella...”

Dibujó misterios símbolos geométricos en el patio de la escuela con una maquina de hacer líneas de yeso, ¿verdad? Eso ya lo sé. No estoy interesado en su historial criminal, ¡sólo quiero saber donde diablos está Haruhi en estos momentos!

“Está en el Instituto Kouyouen,”

Replicó Taniguchi como si recitara la secuencia atómica del hidrógeno.

“Si no me equivoco, se matriculó en el instituto que hay al pie de la colina, justo delante de la estación. Es una persona bastante brillante, así que es natural que estudie en semejante escuela de elite.”

¿Escuela de elite?

“¿En serio que Kouyouen es tan buena? Yo creía que era un instituto femenino para ricos y famosos.”

Taniguchi me miro con lastima y dijo,

“Kyon, no sé qué te habrán contado en secundaria, pero esa escuela siempre ha sido mixta. Sin mencionar que es uno de los institutos con el mayor indice de incidencia en la universidad de esta prefectura. ¡Tener semejante escuela en nuestro distrito me saca de quicio!”

Mientras escuchaba los murmullos de Taniguchi, lentamente fui bajando las manos.

¿Cómo no me he dado cuenta antes? Debería hacerme el seppuku por esto.

[NdT: seppuku, más conocido como harakiri, es el ritual para suicidarse tras haber fallado.]

Sólo porque Haruhi no estaba en el Instituto del Norte asumí que ella no existía en este mundo. Y tal como puedes ver, mi imaginación era peor que la de ese grillo gigante. Cuando vuelva a casa de mis abuelos en el pueblo el próximo



verano, debería mantener una charla con uno de sus familiares en el patio, seguramente nos llevamos bien.

“¡Hey! ¡Mantén la compostura!” Taniguchi se arregló el cuello de la camisa y dijo. “Kunikida, tienes razón. Está pirado, y parece que cada vez va a peor.”

Di lo que quieras, no estoy de humor para discutir contigo ahora mismo, porque justo ahora había otra persona que me estaba jodiendo más que el traidor de Taniguchi y que el “hombre-sí” de Kunikida.

Esta serie de desgraciados acontecimientos eran realmente increíbles. Si alguien de la Escuela del Este hubiera estado por aquí cerca, o si Taniguchi hubiera estado en clase, entonces habría oído el nombre de Haruhi alto y claro mucho antes. ¿Quién tiene la culpa de esto? ¡Sal para que te pueda dar de hostias cabrón! Es igual, podemos saldar cuantas otro día. Todas las preguntas ya tienen respuesta, lo único que falta es entrar en acción.

“¿A dónde vas Kyon? ¿Al lavabo?”

Me giré mientras salía disparado hacía la puerta de la clase y dije,

“Hoy me voy antes.”

Cuanto antes mejor.

“¿Y tú cartera?”

Eso sólo molestaría.

“Kunikida, si Okabe pregunta, dile que he pillado la peste bubónica por disentería, o la gripe, o algo que suene como si doliera mucho. ¡Oh, Taniguchi!

Le di mi más sincera gratitud a mi compañero de clase con la boca completamente abierta, viéndome como desaparecía.

“¡Gracias!”

“¿Huh? ¿Qu...?”

Lo último que vi fue a Taniguchi moviendo sus dedos en círculos al lado de la cabeza, luego salí pitando de la clase y en menos de un minuto ya había atravesado las puertas del colegio.

Era bastante difícil bajar corriendo por una pendiente. Como estaba tan excitado, corrí con todas mis fuerzas, unos diez minutos después, incluso mis piernas y pulmones empezaron a quejarse por forzarlos tanto, por no hablar de



mi corazón. Ahora que pienso, aún podría haberlo hecho si hubiera esperado a que acabara el tercer periodo. En esta época del año, Kouyouen también debe hacer solo media jornada. Habría bastado con venir aquí antes de que sonara el timbre de la última clase. Incluso aunque viniera andando, seguiría tardando menos de media hora en llegar.

En el momento en que finalmente me di cuenta de lo mal que se me daba administrar el tiempo, ya había llegado a la escuela privada al lado de la estación, el punto final de la ruta diaria para escalar hacia el instituto. Había mucha calma dentro del colegio, ¿seguirán teniendo clases? Miré mi reloj, las clases empezaban al mismo tiempo que en nuestra escuela, deben de estar en el tercer periodo justo ahora. En otras palabras, antes de que las puertas se abrieran, tenía una hora entera de tiempo libre. Con las manos vacías en este frío día, todo lo que podía hacer era esperar.

“Tal vez debería colarme...”

Si Haruhi estuviera aquí, haría exactamente eso, y lo habría hecho con elegancia. Por desgracia yo no tengo tanta confianza, tras andar lentamente hacía la entrada continuamente me daba la vuelta frenético. De pie a fuera de la puerta de la escuela había un guarda de cara rígida. Era de esperar de una escuela privada.

De hecho, podría también infiltrarme en la escuela subiendo por la verja, el problema es que la parte de arriba está a una buena altura del suelo y había un alambre de espinas, parece mejor idea esperar a que abran las puertas. Si tuviera que colarme, todo acabaría si me pillasen. Ya qué he llegado hasta tan lejos, no tengo intención de dejar que el juego termine tan fácilmente. Después de todo, a diferencia de Haruhi, yo aún sigo siendo capaz de auto controlarme cuando es necesario.

Y así, esperé por unas dos horas.

El timbre que se oyó por última vez sonó como un recuerdo distante, y las puertas abiertas escupían estudiantes como si hubieran abierto las compuertas de una presa.

Taniguchi tenía razón, se trataba efectivamente de una escuela mixta. El uniforme de las chicas era el mismo de siempre, el habitual uniforme de chaqueta negra. Andando entre ellas estaban los chicos que volvía a casa, e iban vestidos con el tradicional uniforme gakuran. Era exactamente lo contrario al Instituto del Norte, con las chicas con uniforme de marinera y los chicos con chaqueta. Y en cuanto a la proporción de géneros... parecía que habían más chicas...

[NdT: el gakuran es un tradicional uniforme de estilo militar con alzacuellos, generalmente negro, muy común en las escuelas e instituto japoneses.]



“¿Cómo puede ser...? Olvídalo.”

Había algunas caras familiares entre los chicos, eran los estudiantes de la clase 1-9. Y yo que pensaba que habían desaparecido todos, resulta que estaban todos reunidos en este instituto. No sabía si es era coincidencia o qué, pero aún tenía que ver a alguien de mi instituto. Aquellos que había visto con anterioridad no se fijaron mucho en mí, y pasaron rápidamente ante mí tras echarme sospechosas miradas fugaces. En estos momentos, deben tener un completo lote nuevo de recuerdos, más bien como una memoria más feliz, ya que al menos ahora no tienen que subir la cuesta cada día.

Seguí esperando, las posibilidades de que me tocara el gordo eran del 50/50. Sí esa chica se ha unido a algún club de actividades, o si está ocupada planeando algo y tiene que quedarse en la escuela, entonces yo básicamente me he dedicado a hacer de espantapájaros aquí. Por favor, simplemente date prisa en irte a casa y aparece ante mí.

¿Y que pasa si existe una Brigada SOS en este Instituto, con otros miembros diferentes de mí tomando parte en todo tipo de actividades....?

Cuando pensé en eso, mis entrañas empezaron a temblar sin parar. ¿No nos convertiría eso a Asahina-san, Nagato, Koizumi y a mí en basura prescindible? Si ese fuera el caso, yo resultaría ser incluso peor que un personaje secundario, y me convertiría en un completo extraño. ¡Eso no me mola! ¡Rezará a quien sea! ¡Ya sea a Jesús, Mahoma, Buda, Mani, Zoroaster o incluso a Lovecraft! Si alguno de estos pudiera aliviar mi sufrimiento, creería en cualquier profecía o leyenda que ellos predicasen. Incluso si es uno de esos predicadores de algún culto sobre el fin del mundo, estaría encantado de seguirles. Finalmente ahora comprendo como se siente al ser una persona dispuesta a aferrarse cualquier brizna de paja y aún así continuar hundándose sin remedio en arenas movedizas.

Después de ser consumido por la ansiedad y la depresión durante unos diez minutos,

“..Fiuuu.”

Suspiré profundamente, sin siquiera saber cual era el significado que había tras este suspiro. ¿Por qué estaba soltando este enorme suspiro de alivio?

Porque *ella* había aparecido.

Enterrada bajo un mar de trajes y uniformes gakuran había una cara que nunca olvidaría ni en el momento de mi muerte.

Justo igual que cuando la primera vez que se presentó en el primer día de clase y coaguló el aire del interior del aula, llevaba el pelo largo que le llegaba hasta la cintura. Observé atontado durante no sé cuánto tiempo y luego empecé a contarme los dedos para figurarme que día de la semana era. Hoy no era el día que le tocaba dejarse el pelo suelto, parece que Haruhi ya no estaba interesada en jugar con su pelo.

Como si les molestara que estuviera en medio, los estudiantes de Kouyousen pasaban de largo por mi izquierda y derecha. No tengo ni idea de que pensarán de ese tío que estaba ahí de pie como un idiota delante de la entrada de su escuela, pero pueden pensar lo que querían, y yo tampoco tenía tiempo de preocuparme de lo que pensarán.

Me quede ahí y fijé mi mirada sobre la chica de uniforme que lentamente se acercaba.

Haruhi Suzumiya.

Al final te encontré.



Involuntariamente sonreí, porque no solamente había encontrado a Haruhi.

Andando a su lado y charlando con ella había un chico con su uniforme de gakuran. Llevando una sonrisa que seguía sin poder soportar no era otro que Itsuki Koizumi. Esto sí que era una sorpresa adicional.

Así que esos dos ahora se habían acercado tanto que en estos momentos se iban los dos juntos a casa al acabar la escuela. Aún así Haruhi no se veía muy feliz, su expresión permanecía igual que cuando la vi por primera vez a principio de curso. De vez en cuando soltaba una respuesta rápida, y luego volvía a fijar su mirada en el asfalto con el ceño fruncido.

Es la chica de antes. De antes incluso de que pensara en crear la Brigada SOS, fuera por donde fuera dentro la escuela, ella llevaba esa cara de maestro de las artes marciales desesperado por encontrar un rival a su altura que le permitiera



desplegar todas sus habilidades. Esa expresión me trajo una sensación de nostalgia. Esa era la Haruhi que estaba aburrída de la mediocridad de la rutina diaria y que se esforzaba en encontrar algo excitante, a pesar de que nunca se percató de que ella podía manifestar todo lo que ella deseara.

De todos modos, siempre hay tiempo para ponerse a recordar, pero no ahora. Ninguno de los dos parecía haberse percatado de mi presencia a medida que se acercaban.

Por muy inútil que pueda sonar, ya no podía evitar que mi corazón latiera frenéticamente. Si tuviera que ver un doctor ahora, el ritmo de doble latido proveniente de mi interior sería tan fuerte que no necesitaría un estetoscopio. El ambiente era frío pero aún así estaba sudando. Sólo espero que el temblor de mis piernas solo sea cosa de mi imaginación, estoy seguro de que no soy tan cobarde.

...Ya están aquí. Haruhi y Koizumi estaban ante mí.

“¡Hey!”

Me costó lo indecible sólo el hacer salir mi voz.

Haruhi levantó la cabeza e intercambié una mirada conmigo.

Sus piernas cubiertas por medias negras dejaron de andar.

“¿Qué pasa?”

Su mirada era tan fría como una cámara frigorífica. Revisó todo mi cuerpo con su mirada antes de apartar los ojos,

“¿Qué quieres de mí? No, mejor dicho, ¿Quién eres tú? No soy la clase de persona que permite que cualquiera le diga ‘¡hey!’. Si quieres ligar, piérdete por ahí, no tengo ningún interés en semejantes actividades.”

Como ya estaba mentalmente preparado, eso no representó un shock muy fuerte. Como era de esperar, Haruhi no me conocía,

Koizumi se paró también y me miró fríamente. Por su expresión, no creo que ni siquiera se esté fijando en mí, y ya ni decir que sepa quién soy.

Giré la cara y le pregunté a ese Koizumi.

“¿Es la primera vez que nos encontramos?”

Koizumi se encogió levemente de hombros y dijo.

“Eso creo. ¿Puedo preguntarte quién eres?”

“¿Has venido transferido a esta escuela?”



“Me transfirieron esta primavera... ¿Cómo sabes que soy un estudiante transferido?”

“¿No sabes nada sobre un grupo que se hace llamar ‘la agencia’?”

“¿’La agencia? ¿Como la Agencia Central de Inteligencia?”

Su inofensiva sonrisa era su familiar sonrisa marca de la casa. Pero el aspecto de sus ojos dejaron entrever una sensación de alerta. Al igual que Asahina-san, este tío no me conocía.

“Haruhi.”

La cara de Haruhi se crispó y me miró con sus enormes ojos negros.

“¿Quién te ha dado permiso para llamarme por mi nombre? ¿Pero quién diablos eres tú? No recuerdo haber pedido la compañía de un perverso o un acosador. Piérdete ya, estás en medio.”

“Suzumiya.”

“Tampoco tienes permiso para llamarme por mi apellido. ¿Y cómo es que sabes mi nombre para empezar? ¿Qué eras de la Escuela de Secundaria del Este? Debes de ser del Instituto del Norte, lo sé por el uniforme. ¿Que está haciendo un estudiante del Instituto del Norte aquí?”

Haruhi resopló y luego se giró.

“Ignóralo, Koizumi-kun. Simplemente haz ver que no existe. No hay necesidad de perder el tiempo con este colgado impertinente, no es más que un idiota después de todo. ¡Vamonos!”

¿Por qué Haruhi estaba volviendo a casa con Koizumi? ¿Puede ser que Koizumi haya ocupado mi rol en este mundo? A pesar de que ese pensamiento ha pasado por mi mente desde hace rato, no estaba dejándome arrastrar por ese pensamiento.

“¡Espera!”

Agarré el hombro de Haruhi en cuando se giró para evitarme.

“¡Déjame en paz!”

Haruhi giró su brazo y apartó mi mano. Su cara estaba ahora llena de ira, pero ese nivel de ferocidad no era suficiente como para que la dejara ir ahora, o de lo contrario todas esas horas de espera en la entrada habrán sido en vano.

“¡Cómo incordias!”

Haruhi se inclinó y elegantemente soltó un puntapié



Un dolor se extendió por mi tobillo, era tal doloroso que sentía como si estuviera apunto de sufocarme, pero no era suficiente para hacer que me arrodillara. Tras recobrar el equilibrio, dije desconsoladamente.

“Sólo dime una cosa.”

Saqué mi última dosis de coraje. Si esto no funciona, entonces me quedé sin ideas. Esta era mi última esperanza –Entonces solté mi pregunta.

“¿Recuerdas el festival de Tanabata de hace tres años?”

Justo cuando estaba apunto de irse, Haruhi se paró de nuevo. Observando su largo y oscuro pelo, continué.

“Ese día te colaste en tu escuela y dibujaste figuras en el patio de la escuela con yeso.”

“¿Y qué pasa con eso?”

Haruhi se giró con una cara enfurecida.

“¡Eso lo sabe todo el mundo ya! ¿A santo de que sacas el tema?”

Escogí mis palabras con cuidado, intentando acabar con esto lo más rápidamente posible.

“No estabas sola cuando te colaste en la escuela de noche. Estabas con otro chico que cargaba con Asahina... con una chica. Fue con él con quien dibujaste esas figuras usando un carrito para el yeso. Los dibujos eran un mensaje para Hikoboshi y Orihime, que simplemente quería decir, ‘Estoy aquí’....”

No fui capaz de terminar la frase.

Haruhi me agarró de la corbata con su mano derecha y tiró de ella. Siendo arrastrado por una fuerza terrorífica, involuntariamente me incline hacia delante y choqué con mi frente contra la cabeza de Haruhi, que era dura como una roca.

“¡Hayy!”

La miré como protesta, y sus ojos respondieron llenos de ferocidad. Su desgarradora mirada ahora estaba centrada justo en mis ojos. Era una mirada nostálgica, la cara exasperada de Haruhi era también igual de nostálgica.

La chica me miró perpleja, sus venas estaban apunto de reventar mientras me preguntaba.

“¿¡Cómo sabes eso!? ¿¡Quién te lo ha dicho!? No, nunca se lo dije a nadie. Esa vez...”



Haruhi paró de golpe, su expresión entonces cambió dramáticamente en cuando vio mi uniforme.

“Instituto del Norte.... ¿¡Podría ser que...!?! ¿Cómo te llamas?”

Tenía dificultades para respirar mientras mi corbata estaba siendo fuertemente estirada por ella. Qué chica más salvaje. No, no era momento de dejarse perder por los recuerdos de la increíble fuerza de Haruhi. ¿Mi nombre? ¿Debería decirle mi nombre real, que ella nunca llevo a oír, o debería decirle mi estúpido apodo por el cual todos se han acostumbrado a llamarme?

No importa cual utilice, no tendrán ningún efecto sobre la chica que tenia ante mi. No creo que haya oído nunca ninguno de estos dos nombres. En ese caso, solo puede haber un nombre que pueda utilizar.

“John Smith.”

A pesar de que intenté decirlo calmadamente, era difícil hacerlo cuando estaba siendo colgado por el pescuezo. ¿Qué no ves que casi no puedo respirar...? Justo cuando estaba pensando en esto, la fuerte presión que tenia sobre el cuello fue liberada de golpe.

"¿...John Smith?"

Haruhi dejó ir su presa y se quedó petrificada mirando sus manos en medio del aire. Raramente la he visto de esta manera. Haruhi Suzumiya parecía como si su alma hubiera sido arrebatada por La Muerte mientras su boca permanecía completamente abierta.

“Entonces eres tú... ¿Tú eres ese John Smith? Ese extraño estudiante de instituto... el que me ayudó.... en la Escuela del Este...”

Haruhi de pronto tropezó. Su largo pelo negro cubrió sus ojos, y justo cuando estaba apunto de caer, Koizumi la agarró a tiempo.

La conexión había sido establecida.

¿¡Qué quieres decir con que ‘te ayudé’!?! Sí prácticamente me lo hiciste hacer todo.... Pero no iba a malgastar mi tiempo discutiendo con ella. Eso es, ¡finalmente había encontrado una pista! En este mundo completamente alterado había una persona, una única persona, que compartía los mismos recuerdos que yo.

Y eres tú.

Esa persona no era otra que Haruhi Suzumiya.



Si esta Haruhi me había vista hace tres años en Tanabata, entonces se puede llegar a ese mundo de hace tres años resiguiendo la línea temporal desde este instante. Nada desaparece “sin dejar rastro”. Cuando viajé a tres años atrás con Asahina-san, y regrese al presente con la ayuda del poder de Nagato, esa parte de la historia efectivamente existía. No sé que es lo que ha ido mal por el medio, pero al menos hace tres años este mundo era el mismo mundo que el que yo conocía.

¿Qué es lo que ha ido mal? ¿Por qué era yo el único que tenía la memoria intacta?

Creo que pensaré en esto más tarde.

Miré a Haruhi, cuyas mandíbulas estaban completamente separadas como si estuviera contemplando a alguna de las maravillas del mundo, y le dije.

“Te lo explicaré todo. ¿Tienes tiempo? Porque es una historia muy larga...”

Mientras los tres andábamos hombro con hombro, Haruhi habló,

“He visto a John Smith dos veces. Poco después de eso, cuando iba de camino a casa, oí a alguien gritar a mis espaldas, ¿que es lo que dijo?... ¡Ah sí! Algo como, ‘¡Por favor, cuida bien de John Smith quien conmocionará el mundo!’ ¿Qué significa eso?”

Yo nunca dije algo así. Tras asegurarme de que Haruhi había desaparecido de mi vista en la pista del colegio, fui a despertar a Asahina-san y luego me dirigí al apartamento de Nagato. ¿Puede que haya otro John Smith? ¿Pero de qué diablos estaba hablando ese John Smith?

Suena como si estuviera tratando de darle alguna clase de pista a Haruhi.

“¿Era ese John el mismo John que viste en la Escuela de Secundaria del Este?”

“Estaba muy lejos, además de que era de noche en ese momento. No puedo recordar muy bien la cara de ninguno. Pero su voz era parecida a la tuya, y llevaba el uniforme del Instituto del Norte.”

Parece que las cosas se están complicando por momentos. Cuando creía que había establecido un vínculo, los detalles no acababan de encajar.

Buscamos una cafetería cercana y entramos. Querría haber ido a la cafetería habitual que utilizaba la Brigada SOS para sus reuniones, ya que era una reunión de miembros de la Brigada SOS después de todo. Aunque quedaba un poco lejos de donde estábamos ahora.



“La otra tú que yo conozco estudiaba en el Instituto del Norte, y en el primer día de clase, ella dijo lo siguiente...”

Antes de que nos sirvieran nuestros pedidos, empecé a contar mi historia desde el principio. Antes de que el café con leche se enfriara hasta el punto que pudieras bebértelo de un trago, ya le había contado la versión comprimida de lo que había ocurrido hasta ahora sin contenerme. Cosas como un alien, una viajera del tiempo, o un tipo con poderes reuniéndose en la Brigada SOS y que nuestro cuarto era el cuarto del Club de Literatura.

Le expliqué con especial detalle la aventura de mi viaje en el tiempo durante el Tanabata, ya que creí que esa era la parte más importante.

Le di a Haruhi una imagen general de cómo era potencialmente un Dios, una distorsión temporal o una posibilidad evolutiva, ya que ninguna de esas teorías habían sido confirmadas. Sólo le dije que ella tenía un increíble poder oculto en su interior, y como ese desconocido poder podía cambiar le mundo.

Todo esto fue suficiente para captar el completo interés de esta chica. Continuamente se metía en profundas reflexiones, y luego finalmente dijo.

“¿Cómo es que pudiste leer el idioma alienígena que yo me inventé? Es verdad que esos símbolos querían decir, 'Estoy aquí, venid a buscarme.'”

“Alguien lo tradujo por mi.”

“¿Te refieres a esa alien?”

“Para ser precisos, una interfaz humanoide viviente creado por aliens con el propósito de contactar con humanos; recuerdo que así es como se definió.”

Le expliqué todo sobre Yuki Nagato. A primera vista parecía un regalo extra para la brigada de parte del club de literatura, pero en realidad estaba configurada únicamente como una tranquila rata de biblioteca inexpresiva. Luego le hablé sobre Asahina-san. La mascota dedicada al cosplay, así como nuestra relaciones públicas y la chica-del-té exclusiva de la brigada, que era en realidad una viajera del tiempo proveniente del futuro. Qué fue con ella con quien viaje hacía atrás hasta el Tanabata de hace tres años, y que fue gracias a Nagato que conseguimos regresar.

“O sea que eso significa que ese John serías tú, ¿correcto? Entonces te creeré, ya que no creo que haya nada de malo en hacerlo. Así que te dedicas a viajar por el tiempo entonces...”

Haruhi me miró con sus ojos usándolos ahora para examinar a un viajero del tiempo y asintió con la cabeza.

¿No eres un poco crédula? Nunca pensé que te creerías a alguien tan fácilmente. Esa vez cuando estábamos los dos solos en nuestra búsqueda de



cosas misteriosas por la ciudad, trataste mi historia como si fuera basura cuando te lo expliqué en esa cafetería.

“Esa otra yo es una idiota, pero yo te creo.”

Haruhi se recostó hacia delante y añadió.

“¡Porque creer es más divertido!”

Estaba familiarizado con esa brillante sonrisa que era como un centenar de flores abriéndose. Esa era la sonrisa que tenía Haruhi cuando la vi sonreír por primera vez. Era la sonrisa de más de un millón de voltios que tenía cuando de repente se le ocurrió fundar la Brigada SOS durante la clase de inglés.

“Desde ese día, fui a investigar a todo el mundo del Instituto del Norte. Incluso me colé varias veces, pero no encontré a nadie que me recordará a John. Entonces me enfadé conmigo misma por no haber recordado bien su cara. Pero ahora tiene sentido, ya que no entraste en el instituto hasta tres años después...”

Había dos versiones mi mismo entonces, uno que vivía una despreocupada vida como estudiante de secundaria, y otro que estaba congelado en el tiempo al lado de Asahina-san en cuarto de invitados de Nagato.

Tal vez también debería realzar las hazañas del chico maravillas de aquí.

“En ese mundo Koizumi tiene poderes. Me has sido de gran ayuda, pero también me has dado un montón de problemas.”

“Si eso es verdad, entonces es realmente increíble.”

Bebiendo elegantemente su té, dijo Koizumi con una mirada medió desconfiada.

Me dirigí de nuevo a Haruhi.

“¿Por qué no ingresaste en el Instituto del Norte?”

“Por ningún motivo en especial, en serio. Sólo estaba interesado en el Instituto del Norte por ese incidente del Tanabata. Pero en el momento en que hubiese entrado en el instituto, John ya se habría graduado, sin mencionar que no fui capaz de encontrarlo antes. Además, Kouyouen tiene una mayor media de acceso a la universidad, y mi tutor de secundaria continuamente me daba la brasa con que entrara aquí, así que simplemente le hice caso para que se callara. En realidad no me importaba a que Instituto ir, de verdad.”

Decidí hablar con Koizumi también.

“¿Y qué hay de ti? ¿Por qué te transfirieron aquí?”



“¿Me preguntas por qué?, bueno, mi respuesta es bastante parecida a la de Suzumiya-san. Simplemente fui hacia donde mi historial académico me guiaba. Además, no quiero decir que el Instituto del Norte sea malo, pero Kouyouen es mucho mejor en términos de equipamientos e instalaciones.”

Desde luego, en el Instituto del Norte no tenemos ni aire acondicionado.

Haruhi suspiró y dijo,

“La Brigada SOS, ¿huh?.... Suena divertido.”

Y todo gracias a ti.

“Sí lo que dices fuera verdad.”

Interrumpió Koizumi, había suavizado su sonrisa y dijo con una cara divertida,

“A juzgar por tu historia, existen dos posibilidades.”

Eso sí que sonaba ahora como algo que diría Koizumi.

“La primera sería que has entrado en universo paralelo, en donde has pasado de tu mundo a este mundo. La segunda sería que el mundo entero ha cambiado excepto tú.”

Yo también había pensado en eso.

“Aún así, no importa de cual se trate, siguen habiendo preguntas sin respuesta. Si se trata de la primera posibilidad, ¿entonces a donde habrá ido tu otro yo de este mundo? Si es la segunda, es un misterio el por qué eres tú el único que ha permanecido inalterado. A no ser que tú poseas algún increíble poder, entonces eso explicaría muchas cosas.”

No lo tengo, y esto te lo puedo asegurar.

Koizumi realizó su gesto marca de la casa encogiéndose de hombros elegantemente y continuó,

“Si has entrado en un universo paralelo, entonces debes encontrar una manera de volver al mundo del que procedes. Si es el mundo el que ha cambiado completamente, entonces debes buscar una manera de restaurar el mundo a su forma original. No importa cual sea el caso, por tal de resolver la situación, tienes que encontrar el culpable que se esconde detrás de todo esto, ya que es posible que el culpable conozca la manera de volver las cosas a la normalidad.”

¿Quién más podría ser a parte de Haruhi?

“¿Quién sabe? Tal vez sea un invasor de un universo alternativo que utiliza la Tierra como sala de juegos. Tal vez puede que incluso haya un malvado genio que aparezca más adelante. “



Puedo decirte al momento que se estaba inventando todo esto sobre la marcha, ya que era obvio a través de su tono que Koizumi estaba diciendo tonterías. Aunque parece que Haruhi no se ha acabado de dar cuenta, y sus ojos incluso brillaron cuando dijo,

“Me encantaría encontrarme con estas Nagato-san y Asahina-san. También quisiera darle un vistazo al cuarto del club. Si realmente he sido yo la que ha cambiado el mundo, entonces puede que recordemos algo sin nos encontramos. ¿No lo crees tu también, John?”

Si, tienes razón. No tengo nada que objetar. Si está chica realmente estaba detrás de todo esto –o al menos eso era lo que yo pensaba- entonces tal vez esto desencadenaría algo en su interior, o incluso Nagato y Asahina-san podrían llegar a recordarme. En cuando el alien y la viajera del tiempo volvieran a la normalidad, entonces todo podría arreglarse fácilmente. Un momento, ¿Acaba de llamarme John?

“Has dicho que te llaman Kyon, ¿no? John suena mejor, ya se parece más al nombre de una persona, sin decir que es un nombre occidental muy común. ¿Pero quien te dio ese apodo de Kyon? Realmente no suena como si la gente te tuviera respeto.”

Fue mi tía quien me lo dio, mientras que mi hermana fue la responsable de difundirlo a lo largo y ancho. A parte de esto, me sentí realmente satisfecho que esta Suzumiya se quejara de eso. Me pregunto por qué, ya que no hace tanto desde la última vez oí este apodo.

“Entonces vamos.”

Supongo que debería preguntar.

“¿Ahora? ¿A dónde?”

Haruhi ya se había levantado y me gritó orgullosa,

“¡Al instituto del Norte por supuesto!”

En un abrir y cerrar de ojos, Haruhi, que no podía ni esperarse a que se abrieran las puertas automáticas, ya había desaparecido de la cafetería.

Era muy propio de Haruhi, me sentí muy aliviado al ver eso.

Haruhi, desde luego tienes algo. En cuando piensas en algo, siempre te pones en acción en menos de dos segundos. Esa eres definitivamente tú. Siempre que abres la puerta del cuarto del club de una patada con una actitud desafiante, sabemos al instante que tienes alguna increíble idea que anunciar. Nagato parece ser la única que consigue mantener la calma...

“¡Oh mierda!”



Miré a mi reloj. Ya había pasado un buen rato desde que terminé la escuela. Me había olvidado por completo de la promesa que le hice ayer a Nagato en su apartamento. Le dije que vendría al cuarto del club al día siguiente, y ya se había hecho tarde. Una imagen flotó en mi cabeza con Nagato deprimida mientras desesperadamente esperaba a que llamaran a la puerta. *Por favor, espera un poco más. Voy en camino.*

Koizumi cogió la cuenta que Haruhi dejó tras de sí,

“¿Entonces yo pago sólo lo de Suzumiya?”

Si me pagas lo mío también, entonces te contare más cosas.

“Soy todo oídos.”

Simplemente le regurgite todo lo que el tío de los poderseme había ido contando. Cosas como el principio antropico, o como que Haruhi era dios, así como cuando fue tan lejos para preparar un misterioso asesinato en una isla desierta para mantener entretenida a Haruhi.

Viendo como parecía que Koizumi se dedicaba a pensar profundamente, le pregunté.

“¿Puede que Haruhi sea el culpable o hay alguien más? ¿Qué crees que es lo correcto?”

“Si la Suzumiya-san que tu mencionas realmente tiene poderes omnipotentes, entonces es posible que sea cosa suya.”

Bueno, no se me ocurre nadie más. Pero entonces, si realmente ese es el caso, eso significa que Haruhi ha mantenido a Koizumi a su lado mientras ha puesto a Nagato y Asahina-san a mi lado. No quiero que suene como si me estuviera quejando, pero no me creo que Haruhi esté más obsesionada con Koizumi que con cualquier otro de nosotros. ¿Esto también era parte del resultado de sus poderes inconscientes?

“¿Significa eso que debería sentirme alagado por haber sido elegido por Suzumiya-san?”

Koizumi rió y continuó,

“Después de todo, Yo... sí, me siento atraído por Suzumiya-san.”

“¿¡...Lo dices en serio!?”

¿¡Estás de broma!?”

“Creo que es una persona realmente encantadora.”

¿Dónde he oído eso antes? Koizumi continuó con un tono serio,



“Aún así, Suzumiya-san sólo está interesada en mi condición. Dijo que era sólo porque yo era un estudiante transferido que se molestó en hablarme. Como resulté ser un estudiante transferido de lo más normal, parece que últimamente ha empezado a aburrirse ya de esto. En esa Brigada SOS que has mencionado, ¿Qué clase de condición especial tienes tú? Si no tienes ninguna, entonces eso significa que Suzumiya-san te tiene mucho aprecio, eso es si esa Suzumiya-san es la misma que la Suzumiya-san que yo conozco.”

No importa cuando fue, no creo que haya escrito en mi currículum ninguna habilidad que acabe enviándome a una casa de locos, a parte de la completamente inútil habilidad de meterme involuntariamente en sucesos misterios.

Haruhi sacó la cabeza por la puerta y nos grito con una radiante sonrisa en su cara.

“¿Pero qué hacéis todavía aquí? ¡Daos prisa!”

Mientras Koizumi esperó a que la camarera le trajera la cuenta para pagar, yo realice mi primer paso desde el calido ambiente de la cafetería hacía el frío del exterior donde la respiración se hacía visible.

Un taxi esperaba en la entrada de la cafetería. Parece que Haruhi lo había llamado. Al parecer quiere ir al Instituto del Norte lo antes posible. A propósito, este no era el habitual taxi negro en el que Koizumi y yo habíamos subido en más de una vez, sino un taxi amarillo normal.

“Al Instituto del Norte, ¡a toda pastilla!”

Ordenó Haruhi al conductor mientras saltaba a dentro. Yo la seguí junto con Koizumi en el asiento de atrás. El conductor de mediana edad no hizo ninguna mueca al ser ordenador por una chavala, sino que se limito a sonreír y a pisar el acelerador.

“Realmente no me importa si os coláis en el Instituto del Norte.” Le dije a al lado de la cara de Haruhi, “pero vuestro uniforme destacará demasiado. Los estudiantes de otras escuelas necesitan un motivo para entrar, de lo contrario será un problema si algún profe nos pillan.”

Haruhi llevaba la chaqueta negra de su uniforme, mientras que Koizumi llevaba su uniforme gakuran. No habían muchos estudiantes por ahí esta tarde, ya que hoy solo había media jornada, pero si hubieran entrado en el territorio de los uniformes de marinera y chaquetas azules de esta manera, estarían declarando abiertamente que eran de otro instituto.

“Bueno, eso es...”

Haruhi pensó durante tres segundos, luego dijo,



“John, ¿habéis tenido educación física hoy? No, tampoco hace falta. ¿Vuestro chándal de gimnasia lo guardáis en clase, verdad?”

Bueno, yo estuve jugando a fútbol durante la clase de gimnasio de la mañana.

“Entonces, ¿has traído tu chándal, no?”

Sí, ¿pero por qué me lo preguntas?

Haruhi sonrió enigmáticamente,

“Ahora te explicaré mi plan para esta misión. John, Koizumi-kun, acercad las orejas.”

¿Realmente importa que el taxista lo oiga? Aún así obedientemente nos inclinamos hacia delante y escuchamos a Haruhi explicando en voz baja los parámetros de la misión

“Realmente suena a algo que harías,”

Contesté, y eche una ojeada a Koizumi, que mostraba un aspecto complaciente mientras sonreía.

Bajé primero del taxi al lado del Instituto del norte y volví a mi clase por tal de preparar la infiltración de Haruhi.

A propósito, la carrera del taxi fue pagada también por Koizumi. Este Koizumi era básicamente el monedero ambulante de Haruhi. No me imagino que habrá hecho este pobre chaval para merecer esto. ¿Puede que sus sentimientos hacia Haruhi sean románticos? Realmente me gustaría preguntarle que es lo que veía de especial en Haruhi. Además, recuerdo que Taniguchi, a pesar de su egocentrismo, dijo una vez que Haruhi fue bastante popular entre los chicos en secundaria. No era ninguna sorpresa, si no hubiera creado la Brigada SOS en nuestro instituto, entonces estaría ocupada rehuyendo a todo chico que fuera tras ellas indiscriminadamente... ¿Significa eso que de la Brigada SOS sería como el santuario de Haruhi? Al convertirse en la indiscutible líder de este misterioso club, cualquier tío con sentido común la evitaría automáticamente como un bateador esquivando un fuerte lanzamiento. En lugar de conseguir tres bolas y que luego te golpeen la cabeza con la pelota, la mayoría de la gente preferirá esquivar la pelota y andar fácilmente hacia la primera base.

Pensaba esto mientras subía hasta la última planta.

No había mucha gente en la escuela, pero no estaba del todo vacío. Estudiantes que decidieron quedarse en sus clubs porque no tenían nada mejor que hacer en casa estaban congregados por aquí y por ahí.



Afortunadamente, la clase 1-5 estaba vacía. La verdad es que tenía bastante miedo de que me pillara Okabe-sensei. Si yo fuera él, me gustaría saber por qué alguien que había decidido tomarse el resto del día libre habría decidido volver sigilosamente a la clase.

Alguien decidió echarme una mano y ordenó mi mesa, supongo que seguramente habrá sido Asakura. Me pregunto a donde habrán puesto mis cosas y mis libros, parece que se los han llevado. Sólo mi cartera colgaba en el lateral de mi mesa, mientras que los zapatos de piel que andaba buscando estaban colgados en el otro lado de la mesa.

“De verdad que está en todo.”

Suspiré ante la meticulosidad de Asakura mientras cogía la bolsa que contenía mi ropa de educación física. Dentro de la enorme bolsa de deportes había una camiseta de manga corta, unos pantalones cortos y una chaqueta y unos pantalones largos de chándal, todo me lo había puesto durante la clase de gimnasia de esta mañana. El plan de infiltración que Haruhi había ideado en el taxi era obvio, “disfrazarse de estudiantes del Instituto del Norte”. “Koizumi se pondrá la ropa de gimnasia, mientras que yo me pondré la chaqueta y los pantalones del chándal. Entonces simplemente atravesaremos la puerta corriendo, así todo el mundo pensará que no seremos más que miembros del club de Atletismo que han vuelto de hacer footing. El plan es perfecto.”

En otras palabras, tendremos que aprender a camuflarnos igual que los insectos. Al menos era mejor que escoger al primer chico y chica que saliesen del Instituto del Norte camino a casa y quitarles la ropa.

“Bueno, tampoco es mala idea.”

Dijo Haruhi sin vacilar, de pie en un rincón bastante apartado de la entrada del instituto donde había estado esperando a que volviera.

“Seríamos menos sospechosos si nos vistiéramos igual que tú. ¿Por qué no has comentado antes esta idea si es aún mejor?”

¡Eso es directamente un robo! ¿Cómo esperabas que hiciera algo así?

Haruhi abrió mi bolsa de deportes y despiadadamente la sujetó del revés, volcando todo su contenido. Las cuatro piezas de ropa descansaban sobre el asfalto de la calle como resultado.

“¿Las has lavado?”

Hará una semana.

“Perdona, Suzumiya-san.”



Koizumi miró a mi mugriento uniforme de educación física como una rata del desierto observando desesperado a un tigre de Mongolia que le tiene arrinconado, y dijo,

“¿Entonces donde nos cambiamos? ¿Hay algún escondrijo por aquí?”

“Podemos cambiarnos aquí.”

Respondió en seguida Haruhi, y cogió los pantalones largos de inmediato.

“No hay mucha gente por aquí, y no cogerás mucho frío si te cambias rápido. No te preocupes, que me daré la vuelta. John, date la vuelta tu también, le cubriremos entre los dos.”

Rápidamente me dirigió una mirada. ¿Qué quieres decir?

“No me importa que me observen.”

Sonrió maliciosamente, luego procedió a ponerse los pantalones bajo la falda.

“No parecía que tuvieras unas piernas tan largas.”

Se arrodilló para arremangarse los largos pantalones, después de ajustar la altura, se levantó y se desabrochó la falda.

La falda simplemente se deslizó desde su cintura. Luego se quitó su chaqueta negra. En cuanto empezó a desabrocharse la blusa, rápidamente me di la vuelta.

“No importa. Llevo una camiseta debajo de todos modos.”

La blusa cayó sobre la chaqueta y la falda. Lentamente giré la cabeza. Llevando una camiseta blanca de manga corta y unos pantalones de gimnasia, Haruhi se quedó ahí de pie orgullosa mientras su largo pelo revoloteaba en el viento. Mientras la miraba de esa manera, de pronto me vinieron unas ganas terribles de contemplar cierta imagen de nuevo.

“Hey, ¿qué te parecía hacerte una coleta?”

Haruhi me devolvió la mirada.

“¿Para qué?”

Por ningún motivo en particular, solo son mis gustos.

Haruhi resopló despreocupada.

“Hacerse una coleta puede parecer fácil, ¡pero hacerse una buena coleta es más fácil de decir que de hacer!”

De todos modos, de su chaqueta en el suelo, Haruhi cogió una cinta y elegantemente se ató su largo pelo por detrás de su cabeza.

“No es mala idea. Ahora parezco más que sea del club de atletismo. ¿Te parece bien así?”

Me parece maravillosa. Para mi, su encanto se ha incrementado en al menos un 36%.

“Idiota.”

Justo cuando me estaba preguntando cómo reaccionar ante eso, me di cuenta de que sólo se estaba haciendo la enfadada. Debería haberlo sabido mejor.

Aunque le costó bastante más tiempo, también Koizumi estaba cambiado. Debe de ser bastante duro para él llevar una camiseta y unos pantalones cortos con este aire helado. Sin hablar ya de que tenía que llevar la ropa de otro, así que debe de sentirse extra peculiar. Temblando con la piel de gallina, Koizumi preguntó.

“Suzumiya-san, no te pondrás la chaqueta del chándal, ¿verdad? ¿Te importa dejármela?”

Haruhi también llevaba una camiseta de manga corta, aunque ella tenía una sonrisa capaz incluso de repeler el frío, y dijo.

“No, no puede ser. Necesito la chaqueta para ocultar la cartera. Ya que he llegado hasta tan lejos disfrazarme así, no puede dejar que una mochila lo arruine todo.”

Efectivamente, las carteras de Kouyouen y del Instituto del Norte eran ligeramente distintas en cuanto al diseño exterior. Haruhi extendió la chaqueta del chándal como un mantel y cubrió con ella su cartera y la de Koizumi, y me ordenó que las llevara. Luego puso toda su ropa y la de Koizumi en mi bolsa de deportes, y también me pidió que la llevara.

“Y ahora,”





Haruhi se puso las manos sobre la cadera y dijo,

“Parecemos justo como si viniéramos de hacer una practica de maratón. No está mal, ¿eh?”

Tú no estás nada mal, desde luego, ¿pero que pasa conmigo? ¿Donde has visto tú a un miembro del club de atletismo cargando con un montón de cosas mientras corre una maratón con su uniforme habitual de clase?

“Bueno, ¡puedes pensar que eres el entrenador del club de atletismo! ¡Y ahora! ¡Un, dos, tres vamos! ¡Un, dos, tres, vamos!”

Mientras la chica de la coleta salió corriendo, yo intercambié una mirada con Koizumi. Luego ambos nos encogimos de hombros al mismo tiempo antes de seguirla.

Pero este Koizumi y yo sabíamos muy bien que era tremendamente difícil hacer que Haruhi se detuviera una vez había arrancado a corriendo, sin importar las circunstancias. Así que a parte de seguirla, no podíamos hacer nada más.

Siempre ha sido así, ¿no?

No sé si es bueno o malo, pero a diferencia de Kouyouen, las puertas del Instituto del Norte siempre estaban abiertas. No había guardias por ningún lado. Todo iba según el plan. La falsa maratón de Haruhi mientras gritaba consignas finalizó rápidamente en cuando llegamos sanos y salvos a nuestra destilación, el vestíbulo. Nunca me imaginé que sería tan complicado traer a Haruhi y a Koizumi a mi escuela, hace tres días entraban y salían continuamente como si nada.

“¡Qué edificio mas viejo! ¿Cómo es que las paredes son prefabricadas? ¿En serio son los institutos de prefectura así de pobres? acerté de lleno al no venir aquí.”

Escuchaba todos los acertados comentarios de Haruhi mientras apartaba mi mirada de la taquilla de los zapatos. Yo ya me había puesto mis zapatillas de interior. Justo cuando me estaba preguntando donde debían estar las zapatillas para los invitados, Haruhi abrió la taquilla que tenía más a mano, y cogió el par de zapatillas de vete a saber qué estudiante.

Era justo igual como lo hacía Haruhi siempre, instintivamente mostré una extraña sonrisa.

“¿Por qué estás riendo? Realmente pareces idiota. Ni que hubiera hecho algo gracioso.”

Después de que dijera eso, rápidamente borré mi sonrisa. Tenía razón, no importa qué leyes haya quebrantado Haruhi, ahora no era el momento de estar sonriendo.



Estaba pensando que el pie de Taniguchi seguramente sea del mismo número que el de Koizumi, así que cogí las zapatillas de Taniguchi y se las di.

“Perdón por todo esto.”

Con un tono que no parecía realmente que lo sintiera, Koizumi agradeció educadamente y se puso las zapatillas. Metí las bambas que llevaba en la taquilla de Taniguchi.

Luego cogí sus carteras, envuelta por la chaqueta del chándal, y las llevé bajo el brazo de nuevo.

“Os enseñaré el camino, seguidme. “

“¡Espera!”

En cuando estaba a punto de ponerme en marcha, Haruhi me detuvo. Inconscientemente se puso a jugar con su coleta con los dedos y dijo,

“Esa alien, Nagato-san, está en el Club de Literatura, ¿verdad?”

Para ser precisos, la actual Nagato es una estudiante normal de instituto que fue anteriormente un alien. Y ahora que pienso, en estos momentos debe seguir esperando a que venga.

“Esa Nagato-san seguramente no se escabulla. Así que vamos a buscar primero a la viajera del tiempo, Asahina-san. ¿Dónde está ella?”

Seguramente debe haberse ido a casa... De pronto me llegó un pensamiento. Mis instintos no estaban sólo para hacer bonito, no tuve ni siquiera que rebuscar entre mis recuerdos. Puedo decir sin miedo a equivocarme que esa Asahina-san que no me conoce llevaba un set de caligrafía con ella. Antes de que fuera arrastrada a la Brigada SOS, formaba parte del club de caligrafía. Lo cual significa que aún debe seguir en la escuela ahora.

“Muy bien entonces, vamos para allá.”

Lo siento Nagato. Por favor, espera un poquito más. Tenemos que ir al cuarto del club de caligrafía antes de poder ir a verte. Rezando en silencio que el club de caligrafía estuviera aún, empecé a correr más.

Quien abrió la puerta del club de caligrafía fue Haruhi. Esta chica simplemente no tiene ningún concepto de lo que son los modales a la hora de llamar a la puerta. No estaba de humor para echarle la bronca por estos pequeños detalles, mientras Koizumi permanecía incomodo en el pasillo.



Había tres chicas en el cuarto del club de caligrafía. Parece que estaban practicando escribiendo felicitaciones de año nuevo.

“¿Cuál de vosotras es Asahina-san?”

“¿...puedo ayudarte?”

La más pequeña de las tres chicas abrió sus ojos y dijo de forma tímida a través de sus encantadores labios rojos.

“¿Qué ocurre...?”

Asahina-san estaba sentada elegantemente en una silla, sujetando un pincel en medio del aire.

Me abrí pasé a través del hombro de Haruhi y inspeccioné el cuarto. Tsuruya-san no estaba aquí. Dejé ir un suspiro de alivio. Me acordé entonces que ella no formaba parte del club de caligrafía.

Haruhi susurro en mi oreja.

“Es ella, ¿verdad? ¿En serio que es una estudiante de segundo año? Más bien parece que sea de secundaria.”

“Yo también creí que era una chica de secundaria. Pero tienes razón, ella es Asahina-san.”

Tras oír eso, Haruhi avanzó a grandes pasos y empezó a incordiar al pequeño ángel que estaba agarrotada mientras seguía sujetando su pincel.

“Yo soy Suzumiya, de la División Información del Consejo Estudiantil. Asahina-san, el motivo por el que he venido es porque hay algo que tengo que preguntarte. ¿Tienes un momento?”

¡Deberías repasar mejor tus mentiras, especialmente cuando vas vestida con una camiseta corta y unos pantalones de chándal!

“¿División de Información.... Consejo Estudiantil? ¿Qué pasa...? Pero si yo no sé nada.”

“¡Eso no importa, sólo ven conmigo!”

Haruhi le cogió el pincel y lo tiro al lado del papel, Luego agarró el brazo de Asahina-san y la forzó a levantarse. Las otras integrantes del club estaban demasiado impactadas y asustadas como para decir nada. Si Tsuruya-san estuviera aquí, podría haber contemplado una interesante pelea de otro mundo entre ella y Haruhi. Haruhi rodeó la cintura de Asahina-san con su brazo y sencillamente la secuestró sin soltar ninguna explicación.

“Tus tetas... son enormes. Hmmm, es algo excepcional. ¡Me encanta!”



Dijo alegremente Haruhi mientras manoseaba las tetas de una estudiante de un grado superior de otra escuela.

“¡Kyaaa! ¡Wahh! ¿¡Qu... Qué... Eh¡?”

Al darse cuenta de mi presencia al lado de la puerta, los ojos de Asahina-san se abrieron aún más. Seguramente esté pensando, *¡Es el perverso del otro día!* Asahina-san de igual modo miró aterrorizada a Koizumi, quien estaba dando saltitos tratando de entrar en calor mientras se congelaba afuera en el pasillo. Koizumi miro a Asahina-san como miraría a un extraño y dijo,

“No soy una mala persona, de verdad.”

Deja de actuar como si no tuvieras nada que ver con esto. Especialmente cuando ibas vestido de esa manera, Koizumi. Eso no va a funcionar.

Como una madre intentando evitar que su hija saliera corriendo después de haberle dicho que iban a ver al dentista, Haruhi arrastró a una resistente Asahina-san y dijo,

“Hey, John, ahora sólo nos queda a Nagato-san. Date prisa y llévame ante ella.”

No hace falta que me lo digas.

Después de todo, debo darme prisa en llegar allí antes de que algún estudiante con buena vista o algún profesor que haya descubierto que me he saltado las clases me encuentre.

El lugar situado en la tercera planta del edificio conocido como la vieja chavola, el cuartel general de la Brigada SOS, que era oficialmente conocido como el cuarto del Club de Literatura.

Esta vez llamé a la puerta antes de abrirla.

“Hey Nagato.”

La chica de los anteojos levantó la vista del grueso libro de tapa dura que tenía sobre la mesa.

“Ah...”

Viendo que era yo, dejó ir un suspiro de alivio,

“¿Eh?”



Cuando vio a Haruhi aparecer detrás de mi, abrió completamente los ojos.

“¿...Eh?”

Al ver a Asahina-san siendo arrastrado por Haruhi, abrió totalmente la boca.

“...”

Y cuando finalmente vio a Koizumi entrar, se quedó sin palabras.

“Buenas,”

Haruhi sonrió deleitada. Después de asegurarse de que todos estaban en el cuarto, se giró y cerró el pestillo. ¡Clic! Al oír ese ruido, tanto Nagato como Asahina-san reaccionaron de la misma manera –Sus cuerpos se estremecieron llenos de miedo.

“¿Q... Qué estás haciendo?”

Fue justo igual que ese día, Asahina-san estaba al borde de las lágrimas.

“¿Do... dónde estamos? ¿Por qué me has traído aquí? ¿Y por... por qué has cerrado la puerta? ¿Qué quieres de mi?”

Fue exactamente la misma respuesta, incluso yo estaba a punto de verter lágrimas de tanta nostalgia.

“¡Cállate!”

Justo igual que ese día, Haruhi tenía la situación completamente bajo control, luego inspeccionó la habitación entera.

“¿Entonces esta cuatro ojos es Nagato-san? ¡Muy buenas! ¡Yo soy Haruhi Suzumiya! Este de aquí con ropa de deporte es Koizumi-kun, mientras que esta pequeña chica de peras enormes es Asahina-san. Y a este tío tú ya debes conocerlo, ¿no? ¡Él es John Smith!”

"¿John Smith...?"

Nagato parecía estupefacta mientras se subía la montura de sus gafas y me miraba confundida. Yo me encogí de hombros y acepté ese estúpido nombre. Tanto Kyon como John sonaban estúpidos igualmente.

“Entonces... ¿Esto es la Brigada SOS, huh? No hay gran cosa aquí dentro, pero no está mal la habitación. Estaría bien traer algunas cosas aquí.”

Como un gato curioso que había sido llevado a un nuevo hogar, Haruhi se paseó por el cuarto, mirando por fuera la ventana, examinando los libros de la estantería con interés, y luego me dijo,



“Entonces... ¿Y ahora que hacemos?”

¿No me digas que no has pensado en eso antes de decidir venir aquí? Dios, esta era la manera de pensar tan típica de Haruhi.

“Me gustaría hacer de este cuarto mi cuartel general, pero es demasiado inconveniente venir hasta aquí. Sería una pérdida de tiempo tener que venir hasta aquí después de clase. No tengo ningún contacto con nadie del Instituto del Norte. Ah claro, ¿por qué no simplemente quedamos a una hora y nos reunimos en la cafetería de delante de la estación?”

Después de decir eso, nadie aparte de mí y de la chica que estaba hablando sabía que estaba pasando.

Nagato parecía como una muñeca con una expresión de preocupación. Asahina-san actuaba de una manera rara mientras temblaba. Mientras Koizumi empezó su espectáculo de mímica.

Tenía que decir alguna cosa, sin embargo, antes de que pudiera hablar....

¡Ding!

De pronto, el ordenador que nadie había tocado hizo unos ruidos eléctricos. Nagato giró su cabeza instintivamente.

“¿Huh?”

Asahina-san se puso de puntillas para ver que estaba pasando. Todos mis conocimientos sobre como funcionaban estos trastos se habían ido al cuerno por culpa de este extraño ordenador.

La vieja pantalla de rayos catódicos hizo un ruido de estática, y lentamente se iluminó –Esto lo supe por el reflejo de las gafas de Nagato.

Se supone que a esto le seguiría el ruido del disco duro al empezar a girar, aunque no se oyó nada. Ya había visto pasar esto antes... No, recuerdo que entonces tuve que encender el ordenador primero... La pantalla del Sistema Operativo no apareció, en su lugar el monitor mostraba una extraña pantalla que me era muy familiar.

“Déjame echar un vistazo.”



Mi cuerpo se movió solo. Empujé a Haruhi a un lado y me puse frente a la pantalla.

Desplazándose silenciosamente por la pantalla gris oscura había un grupo de letras.

```
YUKI.N> Si estás leyendo esto, probablemente yo ya  
no sea yo misma.
```

...Sí, eso es, Nagato...

“¿Qué está pasando aquí? ¡Nadie está escribiendo nada, que alucinante!

“¿Tal vez ha sido programado para encenderse en un determinado momento? Pero desde luego que este ordenador parece viejo. Debe de haber costado un montón hacerlo con una máquina tan antigua.”

No podía oír nada de lo que Haruhi y Koizumi decían detrás de mí. Ni siquiera me atrevía a parpadear por miedo a perderme ni una sola palabra o frase. Podía oír mi corazón batear en mis orejas mientras contemplaba la pantalla.

```
YUKI.N> Cuando este mensaje aparezca, significará  
que tú, yo, Haruhi Suzumiya, Mikuru Asahina e Itsuki  
Koizumi han sido reunidos todos aquí.
```

Era como si las palabras se movieran para igualar mi velocidad de lectura. Sin ninguna descripción decorativa, el cursor entonces escribió las siguientes palabras:

```
YUKI.N> Esta es la llave. Has encontrado la  
respuesta.
```

No he encontrado exactamente la respuesta. Es más bien como si me hubiera dado de morros contra ella al ser arrastrado a la fuerza por Haruhi junto con Koizumi. Esta Haruhi resulta ser bastante útil... a propósito, Nagato, cuanto tiempo.

Observé las palabras en la pantalla sintiéndome nostálgico. A pesar de que las frases eran mudas, dentro de mí podía oír a Nagato pronunciando monótonamente cada palabra. El cursor continuó moviéndose:

```
YUKI.N> Este es el programa para la salida de  
emergencia. Para activarlo, pulsa la tecla 'Enter',
```



en caso contrario, pulsa cualquier otra tecla. Una vez activado tendrás la oportunidad de reparar el continuo espacio-tiempo. Sin embargo, no se puede garantizar ni el éxito ni tu regreso a salvo.

Salida de emergencia... Programa. ¡Eso es! ¡Está en este ordenador!

```
YUKI.N> Este programa sólo puede ejecutarse una sola vez. En cuando se haya ejecutado, será desactivado. Puedes elegir no ejecutarlo, en ese caso también será desactivado. ¿Estás preparado?
```

Esa fue la última línea de palabras. Al final, el cursor parpadeaba incesantemente.

¿Debería darle al 'Enter'? ¿O debería pulsar cualquier otra tecla?

Cuando volví en mí, me di cuenta que Haruhi estaba mirando por encima de mi hombro.

“¿Qué significa todo esto? ¿Es alguna organización secreta? ¡John, deja de hacer el tonto y explícanoslo ya!”

Ignoré completamente a Haruhi, Koizumi y Asahina-san. Durante esos momentos, mis ojos no estaban fijados ni en la coleta de Haruhi, ni en Koizumi en pantalón corto, ni siquiera en la adorable cara de Asahina-san. Había volcado toda mi atención en este ordenador y en la otra persona que quedaba de esta habitación. Le dije a la chica de las gafas que estaba contemplando asombrada la pantalla:

“Nagato, ¿tienes algún recuerdo de esto?”

“...No.”

“¿Estás segura?”

“¿Por qué lo preguntas?”

¿Por qué se había dado tanta prisa en negar toda implicación? *Has sido tú quien ha estado escribiendo estas palabras...* quisiera haber dicho esto, pero si lo hubiera hecho, Nagato seguramente se habría asustado.”

Decidí examinar la última parte del mensaje de nuevo.

Este era un mensaje que Nagato había dejado para mí, de la Nagato que conocía de siempre. Para ser honesto, realmente no he acabado de entender



que significa esto del programa para la salida de emergencia, y la advertencia sobre que no se garantizaba completamente el éxito me preocupaba.

Pero ya que he llegado hasta tan lejos, no tiene sentido agobiarse por eso. Siempre he confiado plenamente en Nagato, y de nuevo sólo puedo confiar en ella ahora. Raramente comete algún error. A parte de creer en Nagato, la silenciosa interfaz humanoide viviente creada por aliens quien ha salvado mi vida varias veces, ¿en quién más podría confiar? Si dudo incluso de lo que ella dice, entonces realmente necesito meditar sobre en qué está pensando mi cerebro.

“Hey, John, ¿Qué pasa? Estás raro.”

La voz de Haruhi se oía como si viniera de muy lejos.

“Por favor, dejadme sólo un momento. Estoy intentando aclarar mis ideas.”

Justo ahora, realmente necesitaba pensar bien las cosas. Una Haruhi y un Koizumi que estudiaban en otra escuela, una Asahina-san que no era una viajera del tiempo, y una Nagato que no pareciese saber nada. Después de pensar sobre esto, me di cuenta que esto no eran las cosas sobre las que debería preocuparme ahora.

Las palabras escritas por Nagato en la pantalla eran sus pensamientos personales. La autenticidad de este mensaje no estaba puesta en duda.

Estiré los brazos y realicé una profunda inspiración.

Eso es...

De la única cosa que estaba seguro es que quería salir de este mundo. Quería ver la Brigada SOS de nuevo, con la que tanto me había familiarizado y que ya se había convertido en parte de mi vida cotidiana, así como a todos de ese mundo. La Haruhi, Asahina-san, Koizumi y Nagato de aquí no son los que yo conozco. No hay una ‘Agencia’ o una Entidad para la Integración de la Información, y la Asahina adulta nunca volverá a visitar este mundo, ya que todo había cambiado.

No me costó tanto aclararme las ideas.

Me saqué el formulario de inscripción del bolsillo de mi chaqueta...

“Lo siento Nagato, pero te lo devuelvo.”

Los pálidos dedos de Nagato lentamente se estiraron para recoger el formulario de inscripción en blanco. En cuando la dejé, la hoja titiló, a pesar de que aquí no había viento. Tras fallar en un primer intento, finalmente lo cogió a la segunda vez.

“Esto...”



Incluso la voz de Nagato estaba temblando, sus ojos se ocultaban tras sus pestañas.

“Sin embargo,” expliqué rápidamente, “a decir verdad, yo ya era miembro de este lugar para empezar. No hay ninguna necesidad de unirme al Club de Literatura, y eso es...”

Haruhi, Koizumi y Asahina-san, todos me miraron y pensaron *¿De qué diablos está hablando?* La expresión de Nagato estaba cubierta por su pelo, así que no pude verla bien. No importa. No te preocupes, Nagato. No importa qué pase a continuación, definitivamente volveré a esta habitación.

“Y eso es por qué yo ya soy miembro de la Brigada SOS.”

¿Estás preparado?

Puedes jurarlo.

Levanté el dedo y presioné la tecla ‘Enter’.

Al siguiente instante...

¿¡Whoa!?

Cuando me levanté, fui golpeado por un intenso mareo. Involuntariamente me recosté contra la mesa mientras la vista me daba vueltas. Las orejas me pitaban mientras oía el sonido de gente hablando desde muy lejos. Todo se volvió negro. Perdí completamente el sentido del equilibrio, me sentí como si fuera a la deriva, igual que una hoja de un árbol cayendo rápidamente dando vueltas sin parar. Las voces que me llamaban empezaron a desvanecerse, ¿Qué estaban intentando decirme? ¿Era John o Kyon? No estaba muy seguro, no parecía que proviniera de Haruhi. Estaba tan oscuro, ¿Estoy cayendo? ¿A dónde estoy cayendo? Alguien podría decírmelo, ¿no?

Mis pensamientos estaban inmersos en el caos. ¿Realmente tenía los ojos abiertos? No podía ver nada, no podía oír nada. Sólo me podía sentir flotando. ¿En dónde se encontraba mi cuerpo? ¿Qué había pasado con Haruhi? Todo se contorsionó. Koizumi, Asahina-san, ¿dónde estoy? ¿A dónde voy? ¿Qué es lo que me espera en este programa de salida de emergencia?

Nagato...



“¿¡Whoa!?”

Grité una vez más, mis tobillos casi se parten al no poder apenas mantener mi peso. Fue entonces cuando me di cuenta que seguía estando de pie.

“¿Qué cojones...?”

Estaba todo a oscuras, aunque no era una oscuridad que impidiera poder verte tus propios dedos. Era un alivio que aún pudiera ver.

“¿Dónde estoy...?”

Mirando afuera hacía las tenues luces brillando a través de la ventana, confirme mi ubicación. Parece ser una habitación, y parece que me estaba apoyando sobre una mesa. Sobre la mesa había un viejo ordenador...

“¡El cuarto del Club de Literatura!”

Era el cuarto del Club de Literatura de antes.

Aunque Nagato no estaba aquí. Haruhi, Asahina-san y Koizumi también habían desaparecido. Sólo quedaba yo. El sol parece que ya se ha ido, a pesar de que la luz del día aún brillaba a través de la ventana hace sólo un momento. Se ha hecho de noche demasiado rápido. Miré por la ventana hacía el cielo nocturno escasamente poblado, observando las pocas estrellas brillando. Desde luego que el tiempo pasa volando.

La habitación era la misma que la de antes. Había una estantería, una mesa larga y un viejo ordenador. Lo entendí al momento sólo al ver esto. No había vuelto a mi mundo original, ya que no había ningún objeto perteneciente a la Brigada SOS. El escritorio de comandante no estaba aquí, ni tampoco el guardarropa con los disfraces de Asahina-san. Seguía siendo el vacío cuarto del Club de literatura... pero...

El sudor de mi frente se coló en mis ojos. Rápidamente me lo sequé con la manga de mi chaqueta.

Algo no va bien.

¿Que era esa sensación de desorientación? Ya sabía donde estaba. Esto era efectivamente el cuarto del Club de Literatura. *¿Qué eres un tambor Taiko?* De pronto recordé el juego de palabras que me hizo antes Taniguchi, pero ese no era el problema. Sí, el problema no era dónde me encontraba.

“Esto es...”

¡De pronto descubrí el motivo por el cual me sentía tan desorientad! Al mismo tiempo, sentí como la temperatura de mi cuerpo subía de golpe, aunque no sería una descripción muy precisa. La verdad es que era la temperatura del



ambiente la que estaba más elevada, de ahí que la temperatura de mi cuerpo también hubiera subido, así que no era una ilusión.

No podía aguantarlo más, así que me quité la chaqueta. Todos los poros de mi cuerpo se habían abierto y estaban sudando. Entonces me saqué el suéter y me arremangué las mangas de la camisa, aún así el calor acumulado en mi cuerpo apenas se disipó.

“¡Pero qué calor!”

Empecé a mascullar,

“Hace tanta calor como...”

Una calurosa noche de verano.

En ese caso, entonces sólo hay una pregunta que debería formularme en este momento.

¿En qué época del año estamos?

Capítulo 3

FIN



Capítulo 4

Estoy seguro que cualquiera que lo haya experimentado sabrá lo aterrador que resulta andar solo por la escuela estando todo a oscuras.

Me colgué la chaqueta por encima del hombro y lentamente salí del cuarto del club. Como un ninja, procuré no hacer ningún ruido cuando bajé por las escaleras. Cada vez que llegaba a una esquina, daba un vistazo a mis alrededores antes de seguir avanzando. ¡Era realmente agotador! No tengo ni idea de en que fecha estaba en este Instituto del Norte, pero seguro que será un problema si me encuentro con algún profesor que se haya quedado hasta tarde. No sabría ni como explicarle esto – en cambio, ¡me encantaría que alguien me lo explicara a mí!

Avanzaba todo sudoroso debido a la humedad del aire y finalmente llegué al vestíbulo.

“Y ahora, a ver que tenemos aquí...”

Tras decir eso, abrí mi taquilla de los zapatos. Dentro estaban las zapatillas de interior de otro –estaba bastante convencido de que no eran las mías. Rápidamente eliminé la posibilidad de que alguien hubiera abierto la taquilla equivocada y que hubiera cogido mis zapatos por error. Estábamos en medio del verano ahora, eso significa que de nuevo había saltado a otra dimensión— estoy realmente sorprendido de que pudiera tener semejantes figuraciones. El actual propietario de esta taquilla no era yo, sino alguien de este mundo o dimensión. No estaba tan sorprendido como esperaría estarlo, tal vez porque ya estaba acostumbrado a este tipo de cosas, o quizás porque ya era inmune a esta clase de sobrecogedores sucesos.

“Qué remedio.”

Obviamente no quedaría muy bien que me paseara por ahí con zapatillas de interior, pero no me quedaba otra opción. Mi prioridad era dejar el instituto. Tal como imaginaba, la puerta estaba bien cerrada de noche. Así que me dirigí hacia una ventana cercana y la abrí cuidadosamente. Lentamente inhalé las fragancias de la brisa nocturna y salté por la ventana hacia fuera, hacia los peldaños cubiertos de grava, donde Haruhi me despertó cuando nos quedamos atrapados en esa dimensión sellada.

Me detuve durante unos diez segundos. Tras asegurarme de que nadie me observaba, continué hacia delante.

Hacía igual de calor aquí fuera. Era el típico verano caluroso y húmedo de Japón. Yo acababa de llegar del helado y frío invierno, así que todas mis glándulas sudoríparas estaban abriéndose como locas. Me sequé el sudor de la frente con la manga de mi camisa larga y me dirigí a la entrada.



Una vez fuera fue sencillo. Debo agradecerlo a la inexistente seguridad de la escuela –simplemente tuve que saltar por la valla y ya está. Tras saltar, recogí la chaqueta que antes lancé por encima la valla y miré hacia arriba al cielo estrellado mientras meditaba mi siguiente movimiento.

Lo primero de todo, necesito saber en que fecha estamos y que hora es ahora mismo. Después de todo, había una enorme diferencia entre sí estaba en el pasado o en el futuro.

Tal vez debería empezar bajando la colina. Debería haber alguna tienda 24H por el camino. Si fuera hacía la casa mas cercana y preguntara,” ¿En que año y mes estamos hoy?” Seguramente me tratarían como a un estudiante de instituto demente y sería detenido de inmediato por las autoridades. Mejor ir a algún sitio donde pueda comprobar la fecha sin tener que preguntar.

“Aún así, hace mucho calor...”

Hacía realmente calor ya que llevaba el uniforme de invierno, y justo ahora hasta tenía los pantalones pegados a las piernas del sudor. En ese momento, odié con toda mi alma al inventor de estas fibras sintéticas. Sin mencionar que estos uniformes de invierno ni siquiera calientan en invierno, sólo los diseñaron para hacer bonito.

El hecho de que estuviera quejándome de semejantes tonterías significaba que mi cerebro empezaba a funcionar correctamente de nuevo. En lugar de helarme en invierno esperando la llegada de la primavera, mejor sería quejarme del calor del verano mientras me abanico. Además, tengo demasiados recuerdos de mi primer verano en el instituto, ya que todos fueron física y mentalmente agotadores a pesar de que conseguí superarlos todos, no eran tan malos después de todo. Al menos conseguí ver a Asahina-san en bañador. Hasta la fecha no hemos hecho ninguna actividad invernal con la Brigada SOS.

Mi mente estaba ocupada con el sabor del estofado que me estaba perdiendo mientras bajaba por la cuesta. Quince minutos después, finalmente vi un cartel luminoso. Era el súper que de vez en cuando entraba para coger algo para picar de camino a casa. Al menos sabía una cosa, la hora actual era anterior a la hora de cierre de la tienda

No podía esperar a que las puertas automáticas se abrieran, y mire alrededor una vez entré. Me costó un rato acostumbrarme al frío del aire acondicionado. Durante ese rato, mire ansioso al reloj de agujas colgado en la pared.

Las ocho y media.

Cómo el sol ya se había puesto, debía tratarse de las ocho y media de la noche.

¿Y qué hay de la fecha? ¿Qué año era? Deben de haber diarios en la estantería. Como una persona cualquiera, cogí aleatoriamente un diario deportivo y ojeé rápidamente los contenidos. No importaba qué es lo que ponía,



incluso aunque fueran las delirantes imaginaciones de una revista sensacionalista de tercera, no llegarían tan lejos como para poner una fecha falsa en la cabecera de las páginas, ¿o si serían capaces?

Mi vista se paró en un determinado punto, y entonces lo vi.

Un seguido de números, que ciertas personas considerarían afortunados, entraron en mi campo visual.

¿Qué año ponía? Como si estuviera pensando en tragarme la página, cuidadosamente confirmé el año que estaba impreso en la parte superior. El encargado de la tienda me echó una mirada al verme tan preocupado, pero no podía importarme menos ahora.

Observé la cifra de cuatro dígitos una vez y otra. Si le resto al año del que vengo--- donde aún estábamos en el frío Diciembre—el año que muestra este diario deportivo... Incluso un niño sabría la respuesta a esta operación matemática tan simple.

“Así que se trata de esto, Nagato...”

Levanté la cabeza del diario y suspiré profundamente mientras miraba al techo.

El alegre y romántico festival de Tanabata.

Hoy era el 7 de Julio de hace tres años.

Tanabata de hace tres años... ¿Pero qué le pasa a este día?

El Tanabata de “este año” fue como una rapsodia; tras escribir deseos y colgarlos de una rama de bambú, acepté la invitación de Asahina-san de viajar por el tiempo hasta este día. Luego me encontré a la versión adulta de Asahina-san, quien me pidió de ir a la Escuela de Secundaria del Este de noche. Y entonces me encontré con una Haruhi de primer curso de secundaria apunto de saltar por la valla y acabó arrastrándome para que le ayudara a escribir su mensaje para el espacio exterior en el patio de la escuela.

Después de eso, traje a Asahina-san (pequeña), que había perdido su dispositivo para viajar por el tiempo llamado TPDD, al piso de lujo de Nagato, donde ambos dormimos durante tres años, lo cual nos permitió regresar al tiempo de donde veníamos...



“Eso significa...”

Era incluso más fácil que un sencillo problema de matemáticas. Todo lo que tenía que hacer era seguir los pasos de lo que hice aquel día. Eso es, finalmente había pillado el truco de todo esto, el paso esencial que tenía que hacer para devolver el mundo distorsionado de nuevo a su orden.

Tiene que ser así, ¿verdad?

Mis piernas estaban temblando fuertemente, no de miedo, si no más bien por la escalofriante sensación al darme cuenta de que había algo muy importante que debía hacerse.

Tres años atrás. Tanabata. Escuela de Secundaria del Este. Misteriosos símbolos. John Smith.

Mientras todas estas piezas aparentemente no-relacionadas empezaban a encajar, finalmente llegué a una conclusión. Era una simple aunque no muy clara conclusión, volví a pronunciar la misma frase...

“Eso significa...”

“que ‘ellas’ están ‘aquí’.”

La seductiva y deslumbrante Asahina-san (adulta) y la Yuki Nagato que está en modo de espera.

Esas dos útiles personas que podrían guiarme estaban justo aquí, en este plano temporal.

Dejé el diario y salí disparado de la tienda, pensando al tiempo que corría.

Recuerdo que la primera vez que vine a hace tres años atrás, que era justo ahora, Asahina-san me despertó en un banco del parque cercano a la estación de Kouyousen y me dijo “Son casi las nueve de la noche.” Si corro durante media hora, debería ser capaz de llegar ahí a tiempo. El único problema que podría haber es que el culpable también hubiera modificado este periodo temporal. En cualquier caso, tengo que contactar con Asahina-san (adulta) o con Nagato en su apartamento de lujo, o tal vez con ambas. Eso significa que hay dos sitios a los que tengo que ir, la pregunta es; ¿a dónde ir primero?

Nagato estará en el apartamento todo el tiempo, así que puedo verla en cualquier momento, pero solo conseguiré encontrar a Asahina-san (adulta) en un momento y lugar específicos.



Vestida como si fuera una profesora, esa Asahina-san adulta fue la que me dio esa pista sobre Blancanieves y que desapareció enseguida, proviniendo de un futuro aún más lejano que el de la Asahina-san que yo conozco. La imagen de ella sonriendo alegremente pellizcándole a su otra yo más pequeña aún estaba fresca en mi memoria.

Esa Asahina-san debe saber quién soy yo, no debería haber ninguna duda sobre eso.

A pesar de que el parque no estaba lejos de la estación, a penas si había gente por aquí. Tal vez porque ya era bastante tarde: este es el momento ideal para que aparezcan todo tipo de personajes sospechosos. . Creo que esta es la tierra sagrada para la gente rara.... Pensé lo mismo cuando llegué aquí la primera vez que hice esta visita de Tanabata.

No me parecía prudente hacer una espectacular entrada en escena, así que caminé siguiendo el muro de ladrillos del parque bajo las sombras. Aunque se podía decir que era un muro, solo me llegaba hasta la cintura, mientras que encima de él había una larga reja metálica, y rodeándolo había todo tipo de arbustos. Era extremadamente fácil esconderse sin ser visto por nadie de dentro del parque durante el día, y de noche ya ni te digo, aunque debía tener cuidado de cualquier transeúnte que pasara por afuera y me mirará con mala cara por detrás.

Recordaba la ubicación del banco en donde me desperté en esa ocasión así que me moví lentamente siguiendo el muro para encontrar un buen escondite.

Eran casi las nueve de la noche.

Supongo que lo que estoy haciendo no se podrá calificar de voyeurismo. Tras sacar la cabeza de entre unas matas, finalmente vi lo que quería ver.

“...Es ese.”

Era como mirarme a mi mismo en una película. También era como mirarme a mi mismo desde una perspectiva en tercera persona durante un viaje astral.

“¿Pero cómo voy a explicar esto...?”

El banco apareció bajo la iluminación de los fanales, como si estuviera bajo una ducha de luz brillante. Aunque estaba un poco lejos, no había error posible, las dos personas que estaban sentadas llevaban el uniforme del Instituto del Norte. Era como yo recordaba.

Mi yo pasado y Asahina-san estaban ahí sentados.



Mi otro “yo” estaba estirado en horizontal, descansando la cabeza sobre el regazo de Asahina-san mientras dormía. Mentiría si dijera que no estaba soñando en nada que me hiciera empezar a babear. Si alguien no consiguiera tener un dulce sueño utilizando la mejor almohada del mundo, entonces no había ninguna posibilidad de que esa persona pudiera dormir en paz.

Siendo utilizada como almohada, Asahina-san de vez en cuando le echaba una mirada a mi yo durmiendo en su regazo, o soplaba flojito en mi oreja, o jugueteaba con ella. Dios, que celos me está dando... No espera, ¿por qué me estoy poniendo celoso de mi mismo?

Por un momento sentí el impulso de tirar al suelo a mi otro “yo” y ocupar su lugar, al final decidí contenerme. El “yo” de esa época no vio a su otro yo entonces. Si saliera ahora, las cosas simplemente se complicarían... ¿no? El continuo espacio-tiempo ya estaba bastante enredado, lo último que desearía sería dedicarme a liar la cosa aun más.

Manteniendo los impulsos irracionales de mi cuerpo, continué con mi rol de mirón. Cuanto más pensaba en ello, más me enorgullecía de mi mismo por mantener la compostura en este momento tan extraño.

Continué la observación bajo estos pensamientos. Asahina-san movió sus labios rojos como cerezas y dijo algo; durmiendo en su regazo, “yo” movió levemente la cabeza y lentamente se despertó. No podía oír nada desde donde estaba escondido, pero recordaba claramente que Asahina-san dijo, ¿Oh, ¿ya estás despierto?”

Tras conversar un rato con Asahina-san, luego ella se sintió cansada y dejó caer su cabeza sobre “mi” hombro...

El arbusto de detrás del banco se sacudió y esa persona apareció.

Llevando una blusa blanca de manga larga y una minifalda azul, era imposible que me olvidara de ese disfraz de profesora.

Justo a finales de Mayo, ella me escribió una nota para que nos encontráramos, y entonces luego me dio la pista sobre Blancaneives. Incluso me contó lo de su lunar con forma de estrella.

Entonces, en este día, en este Tanabata, hizo que Asahina-san (pequeña) cayera dormida, y luego me guió para que me encontrara con Haruhi antes de desaparecer. ..

La versión adulta de Asahina-san.

Su cuerpo y altura han crecido varios años más, ya que proviene de un futuro aún más lejano que el de la viejera del tiempo Asahina-san, no era otra que Asahina-san (adulta)

Fue más o menos en este momento.



Es verdad, yo estuve aquí en el Tanabata de hace tres años, por eso todo lo que ocurría era igual que como lo había recordado.

Tras hablar “conmigo” durante un rato, Asahina-san (adulta) se arrodilló para pellizcar la carita de Asahina-san (pequeña) y acarició su cuerpo, luego se levantó para “decirme” algo de nuevo.

Era su misión la de traerte aquí, pero a partir de ahora, será mi misión la de guiarte.

Um... ¿de qué va esto...?

Creo que eso fue lo que dijimos.

Después de explicarle todo a un “yo” con la boca abierta, luego Asahina-san (adulta) se fue caminando y desapareció del alumbrado de las farolas de la calle. Fue entonces cuando me di cuenta de que se dirigía a la salida que estaba al extremo opuesto de la salida que daba a la Escuela del Este.

“Yo” se quedó enmudecido, mirando a la dormida Asahina-san (pequeña) y pensando en algo. Quería recordar en que “estaba” pensando, pero al cabo de unos segundos desistí de intentar adentrarme en mi mundo de recuerdos sentimentales, ya que no quería perderle la pista a Asahina-san (adulta).

Salí de entre los matorrales en donde estaba escondido y ande rápidamente hacia el final del parque. Ya no había ninguna necesidad de ocultar mi presencia, ya que cuando yo era “yo”, “yo” no me vi. En ese momento, “mi” atención no estaba fijada en mí, proveniente de otro plano temporal, de hecho ni siquiera me percaté de que había otro yo en este plano temporal. Tiene sentido, ya que ese “yo” del pasado nunca se llegó a imaginar hasta que punto se complicaría el continuo espacio-tiempo en mi época actual. No podía seguir perdiendo tiempo preocupándome de mi otro “yo”, quien ya estaba demasiado ocupado cargando con Asahina-san en su espalda como para preocuparse por otras cosas. Decidí ir hacia fuera.

Tras pasar la siguiente esquina, la vi a ella a unos cien metros más adelante. Iba andando mostrándome la espalda. El ruido de sus pasos provocado por sus zapatos de tacón alto resonaba melódicamente. No parecía que tuviera prisa – lo cual a mi me iba de fábula ya que tenía prisa en verla. Si la perdiera ahora, entonces no sé ni por qué me habría molestado en venir aquí.

Andando un poco más rápido, acorté la distancia que nos separaba. Bajo las tenues luces de la noche, sus largas extremidades y su ondulante pelo parecían brillar bajo un alo de luz. Aunque sólo podía verle la espalda, estaba seguro de que era ella.

No me llevo mucho tiempo alcanzarla para llamarla.

“¡Asahina-san!”



Se paró. El sonido de sus zapatos de tacón alto andando por el suelo se detuvo. El suave pelo castaño de su espalda titubeó. Y como en cámara lenta, se giró poco a poco.

Me pregunto qué es lo que dirá;

¿Huh? ¿No nos acabamos de despedir?

¿Me has seguido hasta aquí? No deberías haberlo hecho.

Hey, ¿Dónde está mi otra yo?

Al final no fue nada de lo de arriba.

“Buenas noches, Kyon-kun.”

Con una preciosa cara igual que como la recordaba, me saludó con una deslumbrante sonrisa.



“Ha pasado mucho tiempo. Para ‘ti’, claro.”

La Asahina-san adulta guiñó un ojo tras decir esto. Era efectivamente la sonrisa que vi por última vez hace cinco meses.

Asahina-san (adulta) dijo con la expresión de una niña aliviada.

“Gracias a dios, hemos conseguido encontrarnos de nuevo. La verdad es que estaba un poco preocupada de que hubiera cometido algún error.”

“Es que todavía sigo siendo un poco torpe,” dijo Asahina-san y luego adorablemente sacó la lengua. Era un gesto tan encantador que era suficiente como para reblandecerte los huesos del interior de tu cuerpo. Pero si me fundiera en una montaña de escombros ahora mismo, entonces lo perdería todo.

Esta Asahina-san sabía que es lo siguiente que haría yo ahora.



Esforzándome al máximo para controlar mi lengua, que parecía tener voluntad propia, dije;

“Asahina-san, tú sabías que yo vendría aquí... tú sabías que volvería a este tiempo, en este lugar, ¿verdad?”

“Sí.” Asintió con la cabeza, “Porque es un hecho predeterminado.”

“En ese día de Tanabata, la Asahina-san pequeña me llevó al Tanabata de hace tres años... que es ahora. Fuiste tú quien le encargó a ella que me trajera aquí, ¿verdad?”

“Sí, era un prerequisite. De otro modo ahora no estarías aquí.”

Si no hubiera ido a la Escuela del Este y hubiese dibujado ese graffiti, no le habría dicho a la Haruhi de secundaria de este tiempo que mi nombre era “John Simth”. Por supuesto, eso hubiese significado que la Haruhi que estudiaba en la academia Kouyouen nunca habría oído ese nombre. En otras palabras, no habría encontrado la conexión. Porque a parte de ese nombre, no habría habido absolutamente ninguna otra conexión entre yo y la Haruhi de hace un par de horas. Como consecuencia, no habría podido reunir los cinco de nosotros en el cuarto del club, y el programa de emergencia no se hubiera podido activar.

En este momento, una pregunta me daba vueltas por la cabeza. Ese otro John Smith... ¿jno será...!?

“Ese tienes que ser tú, Kyon-kun. El tú actual.”

Asahina-san (adulta) me dio una sonrisa tan hermosa como una rosa blanca.

“Es un poco incomodo hablar aquí de pie, vamos a algún sitio a sentarnos. Aún tenemos tiempo.”

El poder de su sonrisa y de sus palabras era suficiente para disipar cualquier ansiedad y confusión que tuviera en mi interior.

Si Asahina-san (adulta) estaba aquí, eso significa que el futuro aún existía. No el caótico futuro de después del 18 de Diciembre, sino el futuro de donde yo y las Haruhi y Asahina-san que conozco provenimos.

Aquí tiene que haber un camino.

Había conseguido un sentimiento de confianza que me relajó. Y como para aumentar más esa confianza, ella continuó.

“A partir de ahora, mi misión será la de guiarte. Pero después de eso, tendrás que continuar tú solo. Yo simplemente seguiré tus pasos entonces.”

Entonces me guiñó de una manera que provocó que mis rodillas se doblegaran.



Regresamos al parque y nos sentamos en el banco donde Asahina-san (pequeña) y “yo” “estuvimos” sentados hace un rato. Antes de sentarse, Asahina-san (adulta) parecía como si estuviera tocando una reliquia ancestral mientras acariciaba suavemente el banco. Yo me senté despacio mostrando una apariencia seria también. El banco aún estaba caliente, era por el calor corporal de mí propio yo y el de Asahina-san quienes viajaron tres años atrás en el tiempo hace cinco meses.

Enseguida pregunté.

“¿Es que le ha pasado algo al flujo temporal? Sé que el plano temporal del que vengo esta conectado con este Tanabata. Si no fuera así, no podría haber llegado hasta aquí. Entonces, Asahina-san... ¿Significa esto que no hay ninguna conexión entre el futuro del que tú vienes y el alterado futuro del que yo vengo?”

“No puedo contarte los detalles,”

Ya me lo pensaba, debe ser más de esa *información clasificada*, ¿no?

“No.”

Asahina-san (adulta) meneó la cabeza.

“No puedo explicártelo de una manera que lo entiendas. Nuestra Teoría STC está construida sobre unos conceptos específicos. Es demasiado difícil comunicarlo mediante una explicación que puedas entender. ¿Sigues recordado la vez en cuando te conté por primera vez mi verdadera identidad?”

Desde luego, sentados en un banco al lado del río con los pétalos de los cerezos en flor cayendo, escuché a Asahina-san, quien hasta entonces la tenía como una guapísima sempai, revelando la impactante verdad sobre que era una viajera del tiempo.

“En ese momento, ¿no te expliqué algo que a penas sí llegaste a entender? De eso se trata. Si te lo hubiera explicado, solo te habría confundido aún más.”

Asahina-san (adulta) se dio unos suaves golpecitos a un lado de la cabeza mientras parpadeaba al mismo tiempo. Cualquier pequeña cosa que hiciera era demasiado sexy.

“Es un concepto que no se puede explicar hablando, solo puede ser transmitido a través de otros medios diferentes. ¿Lo comprendes?”

No. Como intentando enseñarle cálculo a un niño de guardería, Asahina-san continuó explicándomelo a mí, que ya empezaba a sentirme mareado.



“Um, pero, pronto lo entenderás. Lo harás. Esto es todo lo que puedo decirte ahora.”

Pronto lo entenderás. ¿Dónde había oído eso antes? Eso es, fue Nagato quien me dijo lo mismo en otra ocasión... No, espera.

Un destello de inspiración se activado debido a la sinapsis de mi cerebro mientras reaccioné de la siguiente manera.

“Antes de las vacaciones de verano... Esa Nagato mencionó durante el incidente del grillo gigante.... Sobre como los ordenadores del futuro sería tan diferente de los actuales, podría ser...”

“Wuuu, es impresionante. ¿Aún recuerdas eso? Estás en lo cierto, el equivalente a los ordenados o al llamado Internet de esta época, um... eso no existe en un sentido material en nuestra época, sino más bien en un sentido metafísico dentro de nuestras mentes. El TPDD es también lo mismo.”

El objeto que se supone que no debía desaparecer pero que se esfumó.

“¿Eso es un dispositivo para viajar por el tiempo?”

“Es el Dispositivo Destructor de Planos Temporales,”

[NdT: originalmente “Time Plane Destroyer Device.”]

¿No se suponía que eso era información clasificada?

“Bueno, fui yo quién la clasificó entonces. Pero para mí, las reglas se han relajado bastante. El hecho de que haya podido venir aquí significa que he trabajado muy duramente.”

Asahina-san sacó pecho orgullosa, los botones de su blusa estaban apunto de salir disparados. Un cuerpo de proporciones físicamente imposibles se reveló ante mis ojos, normalmente, habría caído fulminado ante semejante visión, pero tristemente, no estaba de humor de saciar el apetito de mis ojos con semejante espectáculo. Seguí hablando.

“¿Cuál es la causa? Sé que el futuro del que vengo ha cambiado, ¿pero cuando empezó a cambiar?”

“Para más detalles prueba preguntándole a Nagato-san en este periodo. Yo sólo puede decirte una cosa: el cambio en el plano temporal del que tu provienes ocurrió hará tres años en adelante de “ahora”, en la mañana del 18 de Diciembre.”

Para mí, eso pasó hace dos días. ¿Entonces es el plano temporal el que ha cambiado? En ese caso... de nuevo, intenté recordar las dos posibilidades que Koizumi sugirió. Parece ser que la teoría contraria al universo alternativo era la correcta.



“Así es. De la noche a la mañana, los archivos STC... digo, el mundo entero cambió. Sólo tu memoria ha permanecido intacta. Fue un masivo terremoto temporal que se pudo detectar incluso en el futuro lejano,”

No es que no estuviera interesado en que era eso del STC y el terremoto temporal, es solo que no tenía tiempo de profundizar en material irrelevante, ya que tenía más preguntas empujando para salir.

“Asahina-san, ¿es porque necesitabas resolver este descomunal cambio en el futuro que incluso yo me he visto involucrado y que por eso te quedaste aquí esperando?”

“No puedo hacerlo yo sola,” Su cara empezó a entristecerse “Necesitaré la colaboración de Nagato-san. Y por supuesto, tampoco puede hacerse sin Kyon-kun.”

“¿Quién es el culpable? Sólo se me ocurre a Haruhi haciendo algo así.”

“No.”

Asahina-san retrajo su sonrisa y dijo toda seria.

“No fue Suzumiya-san. El culpable es otra persona.”

“¿Es alguna nueva persona desconocida? Como algún ser de otro mundo con el cual aún no me he encontrado o algo como...”

“No,”

Interrumpiéndome, no sé por qué, Asahina-san parecía preocupada mientras decía,

“Es alguien que tú conoces muy bien.”

Tras mirar su reloj, Asahina-san (adulta) dijo que aún quedaba algo de tiempo y empezó a pensar de forma nostálgica en sus recuerdos de la Brigada SOS. Para mí eran todos los recuerdos que habían tenido lugar este año, aunque para ella pasaron hace muchos años atrás. El ser arrastrada por Haruhi hasta el cuarto del club, obligada a vestirse de conejita, escribir deseos en Tanabata, encontrarse con un misterioso caso de asesinato en una isla desierta, ir en yukatas durante el festival de O-bon, la brigada entera colaborando juntos en hacer los deberes de verano, los diversos incidentes que ocurrieron durante el rodaje de la película...Mientras mis recuerdos eran lentamente revividos, la voz de Asahina-san (adulta) se volvió mas lenta poco a poco.



Yo estaba más interesado en conocer como sería mi futuro y estaba esperando a que sus labios terminaran. Aún así Asahina-san era extremadamente cautelosa y mantuvo la conversación limitada a una charla habitual.

“Puede que haya sido duro, pero esos recuerdos fueron geniales.”

Tras decir su conclusión final, Asahina-san se quedó quieta, mirándome en silencio.

Estaba pensando en algún comentario que decir cuando algo blando y calido aterrizó en mi hombro, era la cabeza de Asahina-san. ¿Qué significaba esta acción? El peso de su cuerpo recostándose contra el mío valía su mismo peso en oro –la fragancia y el contacto estimularon mis nervios y encendieron todo tipo de salvajes pensamientos en mi mente, simplemente no podía pensar con claridad. ¿Qué es lo que trataba de transmitirme con ese aroma que provenía del escote de su blusa? ¿Intentaba sentir algo hacía mí? Cerrando los ojos y apoyando su cabeza en mi hombro, Asahina-san (adulta) no dijo nada, aún así podía sentir sus labios rojos como cerezas moviéndose. Parecía estar susurrando algo, ¿pero que era?

No será que... volví a dejarme llevar por las fantasías de nuevo. ¿Podría ser que esta Asahina-san también haya caído dormida sólo para dejar paso a otra Asahina-san que me diría otra vez algo enigmático? Y así estaría para siempre encontrándome con innumerables Asahina-sans de diferentes épocas... Joder, mis pensamientos se estaban mezclando como la ropa dentro de una lavadora, dando vueltas haciendo los mismos círculos. ¿¡Pero en qué estaba pensando!?! ¿¡Podría por favor alguien molestarse en decírmelo!?

Asahina-san (adulta) se quedó recostada sobre mí durante otro minuto o así.

“Hee hee,”

Como si pudiera leer mis pensamientos, sonrió y dijo.

“Ya casi es la hora. Vamos.”

Se levantó como si nada hubiera pasado, y aunque era una lastima, no tuve más remedio que volver en mí. Tiene razón, es hora de irse. Um... ¿Pero a dónde vamos?

A la segunda destinación.

Eran las diez de la noche en el reloj de Asahina-san, que era la hora en la que terminé mi rol como cómplice de Haruhi, la estudiante de primer año de secundaria, en ayudarla a hacer su graffiti en el patio de la Escuela del Este. Fue por entonces cuando “yo” sujetaba la mano de una sollozante Asahina-san mientras entrábamos en el apartamento de Nagato. Fue entonces, en ese momento, cuando el tiempo se congeló para mí.

Hora de hacerle otra visita a Nagato.



“Antes de eso,”

Asahina-san me dio una brillante y palpitante sonrisa y dijo,

“¿No hay algo que tienes que hacer primero?”

Tras andar una corta distancia desde el parque, llegué a una zona residencial.

Siguiendo la dirección de Asahina-san, giré hacia un callejón

En frente, en el oscuro camino había una delgada figura alegre como el viento. Con unos delgados pares de brazos y piernas saliendo de una camiseta de maga corta y unos pantalones cortos, se alejaba más y más mientras su pelo revoloteaba.

“¡Hey!”

La pequeña figura en camiseta y pantalones cortos lentamente giró la cabeza. Tras asegurarme de que ella se había percatado de mi presencia, ahuequé las manos en torno la boca y grité sin contenerme.

“¡Por favor, cuida bien de John Smith quien conmocionará el mundo!”

Tras echarme una rápida mirada, la estudiante de secundaria se giró aparentemente enfadada por no sé que motivo, y continuó marchando hacia delante.

Seguramente esté pensando en que conseguirá encontrarme de todos modos si va al Instituto del Norte, así que se me dio la espalda sin dudarlo. Observando a ese oscuro pelo semilargo, en voz baja añadí,

“Recuérdalo por favor, Haruhi. Tienes que recordar el nombre de John Smith....”

Recé desde lo más profundo de mi corazón hacia la Haruhi de 12 años, quien seguramente continuará provocando alborotos en la Escuela de Este por algún tiempo aún.

Por favor, no olvides que yo estuve aquí.

Ya conocía el camino hacia el bloque de apartamentos de lujo como si fuera la palma de mi mano, así que prácticamente podría andar hasta allí con los ojos



cerrados. Caminando justo por delante de Asahina-san (adulta), levanté la cabeza para contemplar al edificio que había visitado hace unas veinte horas. Aunque aún estábamos afuera, Asahina-san (adulta) ya había escondido su esbelta figura y se quedó detrás de mí.

“...Kyon-kun, tengo un favor que pedirte.”

Viendo como ahora básicamente me estaba rogando, no había ninguna razón para defraudarla. No importa de que plano temporal venga Asahina-san, no soy lo suficientemente raro como para negar su petición.

“Lo siento, pero incluso ahora sigo sintiéndome incomoda cuando estoy con Nagato-san...”

Eso me recuerda, Asahina-san (pequeña) estaba así siempre que se encontraba en el cuarto del club, y estaba igual la última vez que vino aquí. Aparte de Haruhi, la otra persona que mantenía la compostura ante la alienígena y la vieja del tiempo era Koizumi.

“No pasa nada, lo entiendo.”

Dije gentilmente mientras introducía el 708 en el panel numérico al lado de la entrada, luego pulsé el botón de llamada.

Unos segundos después, el interfono hizo un par de ruidos, indicando que había alguien escuchando al otro lado.

El silencio dio la bienvenida al silencio y volvió a mi oreja.

“Nagato, soy yo.”

Silencio.

“Lo siento por esto, no sabría como explicártelo por mi mismo. En todo caso, he regresado desde el futuro. Asahina-san está conmigo también, bueno, la versión adulta. Oh, eso para ti es la ‘variante temporal’.”

Silencio.

“Necesito tu ayuda. Después de todo, quien me envió a este plano temporal fuiste tú.”

Silencio.

“Tanto Asahina-san como yo debemos estar ahí en tu apartamento, ¿verdad? Durmiendo en esa habitación de invitados congelados en el tiempo...”

Beep. La puerta se abrió.

“Entrad.”



La voz de Nagato saliendo del interfono era tan tranquilizadora. Era tan tranquila como de costumbre, sin ningún sobresalto ni depresión, aunque sonó como si pareciera estar sorprendida, aunque puede que solo sea cosa mía. No hay nada que Nagato no pueda hacer. Incluso en esta situación seguro que ella encuentra una salida, de lo contrario estoy acabado.

Como si se introdujera en una fortaleza con sus zapatos de tacón alto, Asahina-san se sujetaba fuertemente de mi cinturón con un dedo, mostrándose extremadamente nerviosa. Tras abrir las puertas, el ascensor empezó a llevarnos verticalmente hacia arriba una vez entramos.

Finalmente, acabamos frente a la familiar puerta 708.

Había un timbre, pero no funcionaba de todos modos, así que llamé con los nudillos contra la puerta. No podía notar a nadie esperan detrás de la puerta, aún así la puerta metálica se abrió.

“....”

La chica con gafas me miró a través de la rendija, luego traslado su mirada sobre Asahina-san (adulta) antes de volverla a centrarse sobre mí.

“....”

Quedándose inmutable y en silencio a la vez, estaba tan vacía de cualquier emoción que realmente quería que alguien le suplicara que dijera algo. Era sin duda Nagato, la Yuki Nagato que conocí primero. La original Nagato de inicio de curso en primavera, así como la misma a quien “yo” le pidió ayuda “hace tres años”.

“¿Podemos pasar?”

Tras un meditado silencio, Nagato inclinó la cabeza un centímetro o así, luego se volvió hacia su apartamento. Supongo que habrá que tomarlo como un “Sí.” Le dije a la hermosa mujer que permanecía detrás de mí pareciendo estar preocupada.

“Vamos, Asahina-san.”

“Er... tienes razón, no pasará nada.”

Parecía más como si estuviera diciéndoselo a ella misma.

A propósito, ¿ahora cuantas veces he visitado este lugar? Según mi reloj biológico, está sería la cuarta vez, pero cronológicamente sería la segunda vez. Yo ya estaba realmente confuso con el orden temporal, por eso me quedé bastante impresionado de que mi reloj biológico no se hubiera estropeado. Saltando de invierno a verano y volver a tres años a tras dos veces, creo que sería perfectamente normal si me pasara algo chungo, aunque por ahora sigo sintiéndome bien. Sin mencionar que desde que nací mis pensamientos no



habían estado tan claros. Tal vez me he acostumbrado tanto a estas experiencias surrealistas que ya los doy por supuesto. Si fuera otra persona, su mente ya se habría cortocircuitado.

Cuando lo miré de nuevo, el desanimado apartamento de Nagato seguía tan frío como yo lo recordaba. No era diferente de ese de “tres años atrás” cuando fuimos en mayo.

Lo que me daba confianza es que esta Nagato seguía siendo la Nagato que yo conocía. Seguía siendo inexpresiva y sin emociones, no entraría en pánico si pasara cualquier cosa, la alien en la que siempre se podía confiar.

Me quité los zapatos y anduve por el estrecho corredor antes de llegar a la sala de estar. Nagato estaba allí esperándonos. Estaba ahí de pie toda sola, mirándonos silenciosamente a mí y a Asahina-san. Incluso aunque estuviera sorprendida por nuestra visita, no podía adivinarlo por su cara. Tal vez se haya acostumbrado a que aparezca yo de visita proviniendo del futuro, aunque no tengo ninguna intención de continuar viniendo aquí día tras día.

“Supongo que podemos saltarnos la introducción.”

Nagato no se sentó, así que Asahina-san y yo permanecemos de pie.

“Esta es la versión adulta de Asahina-san, creo que ya os habéis encontrado en una ocasión.” Justo cuando acabé de decir eso, recordé que me encontraba hace tres años atrás, “Perdón, os *encontrareis* en una ocasión. Es igual, ella también es Asahina-san, así que no le des más importancia.”

Nagato observó a Asahina-san (adulta) con los ojos de un examinador durante los exámenes nacionales de matemáticas. Luego miró alrededor de la sala de estar antes de volver a fijar la vista en la sexy figura de detrás de mí y dijo,

“Entendido.”

Cabeceó ligeramente, su pelo apenas se movió.

Como estaba siguiendo la vista de Nagato, me fijé en ese lugar – La habitación especial adyacente a la sala de estar, separada por una puerta corredora de papel.

“¿Se puede abrir?”

Nagato giró su cabeza apuntando a la habitación que yo estaba señalando y dijo,

“Negativo. La entera composición estructural de esa habitación ha sido congelada en el tiempo.”

Sentí una sensación tanto de lastima como de alivio al oírlo,



Noté un aliento calido en mi nuca, era Asahina-san (adulta) suspirando de alivio. Estaría pensando en lo mismo que yo, eso parece. Si se hubiera visto a ella misma durmiendo confortablemente conmigo en la misma cama, ¿qué habría pensado Asahina-san (adulta)? Me encantaría preguntárselo, pero justo ahora era más importante explicar que es lo que estaba pasando.

“Nagato, de verdad lo siento mucho por volver a visitarte así de pronto. De todos modos, ¿puedes escuchar nuestra historia por favor?”

¿Cuanto le habrá contado ya ese “yo” de la habitación de al lado? La historia de la Brigada SOS hasta Tanabata, ¿no? Entonces tengo que continuar a partir de aquí y explicarle qué es lo que pasó en la segunda mitad del año, desde la melancólica primavera, donde tuvimos que hacer frente al aburrimiento de Haruhi, hasta los incesantes suspiros que hacía yo durante el rodaje de la película. Por supuesto, tú estabas ahí también Nagato. Tú siempre has acudido al rescate. Y después de todo eso, el mundo de golpe cambió en cuando me desperté antes de ayer. Quería saber porque todo el mundo perdió sus memorias o lo que hubiera pasado, por eso es por lo que vine aquí con la ayuda del programa de salida de emergencia que me proporcionó Nagato.

Tardaría un buen rato si entrara en los detalles, así que de nuevo le recité la versión resumida que ya le conté a Haruhi. Eliminé los detalles sin importancia y solo mencioné el contexto fundamental de la historia. Para esta chica, eso era más que suficiente.”

“... y así fue. Por eso estoy aquí de nuevo pidiéndote ayuda.”

Con que una prueba es más importante que un testimonio, saqué el arrugado marcador de lectura del bolsillo de mi chaqueta. Como colgándole un hechizo a un espíritu, le pasé el marcador a Nagato.

“...”

Nagato cogió el marcador con la punta de sus dedos. Ignoró el estampado de florecitas y estudió el texto escrito en la parte posterior como un arqueólogo que acabará de desenterrar un televisor LCD de un estrato de roca del cretáceo. Parecía como si se fuera a tirar toda la vida estudiando esas palabras, así que interrumpí su inspección.

“¿Qué debería hacer ahora?”

“Yo, yo quisiera restablecer esta anomalía temporal.”

La voz de Asahina-san (adulta) sonaba tan nerviosa como si estuviera confesándole su amor al hombre de sus sueños. Siempre que está en presencia de Nagato, Asahina-san sigue poniéndose igual de nerviosa después de todos estos años. Eso es lo que yo pensaba de todos modos.

“Nagato-san.... ¿Puedes ayudarnos por favor? Tú eres la única persona que puede devolver ese alterado plano temporal a su forma original. Te lo ruego...”



Asahina-san (adulta) juntó las palmas de las manos y cerró los ojos como adorando a una deidad. Oh gran diosa Nagato, yo también rezó por tu misericordia. Por favor, permíteme regresar al cuarto del club donde puedo ver a Asahina-san y beberme el té que ella prepara, jugar a juegos de mesa con Koizumi, observarte leer como una estatua y leer mientras Haruhi acabaría siempre entrado de un portazo. Por todo esto es por lo que rezo.

“...”

Nagato levantó su mirada del marcador de lectura, y miró directo hacía el techo. Puedo entender porque Asahina-san se muestra tan nerviosa, ya que no tiene ninguna posibilidad de ganar si ella es de una facción diferente a la de Nagato. Quiero decir, ¿Quién diablos podría siquiera pelear contra Nagato? ¿Tal vez únicamente Haruhi?

La perfecta acústica de este apartamento de primera categoría significaba que no se producía ningún eco. Estaba tan tranquilo como si el tiempo se hubiera detenido. Nagato y yo intercambiamos miradas, y puede verla cabeceando unos milímetros.

“Déjame confirmarlo.”

Dijo Nagato. Cuando estaba apunto de preguntarle qué quería confirmar cerró los ojos.

“...”

Enseguida volvió a abrir los ojos y me miró con unos ojos negros de obsidiana,

“Imposible sincronizar.”

Dijo rápidamente, y luego se quedó mirándome. Su expresión había cambiado un poco, y esta vez no estaba imaginándomelo. Esa era la expresión que tenía entre primavera y verano, incluso Koizumi se dio cuenta de su cambio. Desde que nos encontramos con ella, la expresión de Nagato ha ido cambiado gradualmente, aunque no era la Nagato de invierno.

Sus finos labios rojos se movieron de nuevo.

“Soy incapaz de conseguir acceso a mi variante temporal de ese periodo, debido a que ella ha levantado una barrera protectora con la que bloquea selectivamente mis intentos de acceso.”

Aunque no entendía que significaba, me sentí incomodo con eso. ¿Significa eso que no hay nada que puedas hacer?

Nagato hizo caso omiso a mis temores y continuó.

“Sin embargo, tengo una idea de la situación global. Es posible realizar una restauración.”



Nagato acarició suavemente las palabras del marcador de lectura. Después de eso, empezó a explicar con una voz que fue acumulando palabras como una bola de nieve.

“Quién ha alterado el plano temporal ha hecho pleno uso de la habilidad de Haruhi Suzumiya para crear información y alteró parte de la información del mundo.”

Su familiar voz tranquila sonó tan serena como una caja de música que escuchaba cuando era un niño y apaciguó mi corazón.

“Por consiguiente, la alterada Haruhi Suzumiya no posee el poder de crear información. De igual modo, en esa dimensión, la Entidad para la Integración de la Información tampoco existe.”

No podía llegar a entenderlo del todo, pero parecía algo realmente serio. A parte de mi mismo, todo el mundo, incluido Haruhi, ha recibido un nuevo lote de recuerdos; Un instituto femenino se ha convertido en un uno mixto, parte de los estudiantes del Instituto del Norte han sido trasladados a esa otra escuela al tiempo que todas sus memorias habían sido secretamente alteradas. El agente de la ‘Agencia’, la alienígena Nagato, y la viajera del tiempo Asahina-san ahora vivían unas vidas diferentes: sin mencionar que Asakura había vuelto mientras que nadie del Instituto del Norte tenía ningún recuerdo de Haruhi. Y ahora parece que incluso el jefe de Nagato había sido borrado.

Menudo desastre.

“Utilizando el poder robado de Haruhi Suzumiya, el alterador temporal fue capaz de alterar la información concerniente a la memoria del pasado en un rango de 365 días. “

En otras palabras, los recuerdos de todo el mundo desde el 17 de Diciembre pasado -contando desde el tiempo del que yo provengo – hasta el 17 de Diciembre del año pasado. Por eso, con las memorias concernientes al Tanabata de hace tres años -que es ahora- no había nada que el culpable pudiera hacer al respecto. Fue gracias a que Haruhi fue capaz de recordar lo que pasó en Tanabata que fui capaz de venir aquí. ¿Entonces quien es el idiota que va por ahí haciendo las mismas tonterías que haría Haruhi?

La mirada de Nagato permanecía fijada en mí.

“Para restaurar el mundo a su estado original, alguien tiene que viajar desde aquí hasta el 18 de Diciembre de dentro de tres años, y activar el programa de restauración justo después de que el alterador temporal haya realizado la alteración.”

O sea, que ahora nos toca viajar hacia el futuro de dentro de tres años, ¿verdad? Y quien se encargará de realizar la restauración serás tú, ¿no?

“Yo no puedo ir.”



¿Por qué no?

Cuando Nagato señaló al cuarto de invitados, lo entendí al momento.

“No puedo dejarlos solos.”

Según la explicación de Nagato, para tal de permitir que el tiempo en donde mi otro yo y Asahina-san estaban durmiendo permanezca congelado, ella no puede viajar a través del tiempo. Luego dijo como si me estuviera dando la hora,

“Activando modo de emergencia.”

“¿Qué significa eso?” Me estaba poniendo un poco ansioso.

“Armonización.”

Sigo sin entenderlo.

Nagato entonces se quitó las gafas y las envolvió con las manos. Como si hubieran sido colgadas con un cable invisible, las gafas empezaron a levitar. Si viera a una persona normal haciendo esto, habría pensado que habría algunos hilos invisibles atados a las puntas de sus dedos. Por supuesto Nagato no haría algo tan normal.

Distorsión.

La montura y los cristales empezaron a retorcerse y formaron una extraña figura con forma de remolino, en una instante las gafas se habían convertido en otro objeto. Ya había visto esa figura antes, era una forma que llenaría de miedo el corazón de cualquier ser humano.

Vacilando di mi impresión.

“Parece una enorme jeringuilla.”

“Correcto.”

Un líquido incoloro llenaba la jeringuilla. ¿Y a quién van a pinchar con esto?

“Este es el programa de restauración que hay que inyectar en el cuerpo del alterador temporal.”

Observando a la afilada aguja que sobresalía del final de la jeringuilla, instintivamente me giré.

“Um... ¿no hay ninguna manera mejor de hacerlo? Siento decir esto, pero soy un principiante en esta materia. Sería un terrible desastre si se lo clavamos en el lugar equivocado.”



Los oscuros ojos de Nagato, que centelleaban como un monitor de LCD, miraron a la jeringuilla que estaba sujetando y dijo,

“¿De verdad?”

Abrió las manos de nuevo, la jeringuilla empezó otra vez a formar un torbellino antes de metamorfosearse en otra figura. Viendo la forma de este nuevo objeto, dejé ir un suspiro de consuelo.

“Otro objeto que provocara un gran revuelo.”

Esta vez era una pistola, aunque tenía un cañón corto y estaba hecha toda de acero inoxidable.

Nagato dejó la reluciente pistola metálica, que parecía como un juguete recién estrenado, en la palma de su mano y me la acercó.

“La posibilidad de penetrar la ropa es muy elevada, pero si es posible, será mejor que dispires directamente a la piel del objetivo.”

“¿Y que hay de las balas? ¿Esta cosa tiene balas de verdad adentro?”

Por su apariencia parecía una pistola de plástico o aluminio.

“Es una pistola que dispara dardos, el programa está en las puntas de las agujas.”

Me sentía más cómodo psicológicamente con esta cosa que no con una jeringuilla gigante. Cogí la pistola y me sorprendí de lo ligera que era.

“Oh claro”

Finalmente pregunté la cuestión que no me atreví a preguntar hace un rato,

“¿Quién es el culpable? ¿Quién ha sido el que ha alterado el mundo? Si no ha sido Haruhi, ¿entonces quien ha sido? ¿Tú puedes decírmelo?”

Oí a Asahina-san (adulto) suspirar suavemente,

Nagato lentamente abrió su boca, y sin inmutarse, tranquilamente pronunció el nombre del culpable.

Capítulo 4

FIN



Capítulo 5

“...”

Yo seguía sin saber que decir. Nagato entonces se volvió hacia Asahina-san (adulta).

“Déjame que te entregue las coordenadas espacio-temporales de destino.”

“Oh, claro.”

Asahina-san (adulta) levantó la manó hacia delante como un leal perro ansioso por darle la patita a su amo.

“Adelante...”

Nagato suavemente golpeó ligeramente con su dedo el reverso de la mano de Asahina-san (adulta) y luego lo retiró.... ¿Ya está? Aún así Asahina-san (adulta) parecía estar satisfecha con eso.

“Ahora lo entiendo, Nagato-san. Todo lo que tenemos que hacer es ir y corregirla a ‘ella’, ¿no? No será complicado, ya que ‘ella’ no tendrá ningún poder en ese momento...”

La viajera del tiempo parecía llena de determinación al cerrar con fuerza el puño, la alien entonces dijo.

“Espera por favor.”

Sin llevar ahora las gafas, Nagato añadió,

“En este estado, vosotros también os veréis afectados por los cambios en el continuo espacio-tiempo. Es necesario aplicar contramedidas.”

Luego levantó la mano.

“Tu mano.”

¿Para qué? ¿Quiere darme un apretón de manos? Obedientemente levanté mi mano derecha. Los helados dedos de Nagato me agarraron la muñeca, provocando un incremento de mi ritmo cardíaco por un instante.

“...”

Nagato de pronto movió su cara de apariencia tétrica hacia mi brazo.

“¡Whoa!”

Gemí involuntariamente. Fue una reacción inevitable supongo. Inclinandose hacia abajo, Nagato no sólo tocó mi muñeca con sus labios, sino que llegó a presentarme sus dientes. Fue igual que cuando el rodaje de la película, cuando constantemente se lanzaba sobre Asahina-san y la mordía.

Aunque en verdad no dolió. Era como uno de esos inofensivos mordiscos que me daba Shamisen cuando le acariciaba. Aunque los colmillos hundiéndose en mi piel los sentí como una punzada, como si me hubieran pinchado con algo aunque sin llegar a herirme. Tal vez fuera porque la saliva de Nagato contuviese algún tipo de anestésico para mitigar el dolor. Era más bien como ser picado por un mosquito.

Tras morder mi mano por unos cinco o diez segundos, Nagato lentamente levantó la cabeza.



“He realizado una manipulación en la información de la superficie de tu cuerpo para proveerla de una barrera invisible y un escudo protector.”

Dijo Nagato sin ni siquiera sonrojarse. Por otro lado, cubriéndose su boca con ambas manos, Asahina-san (adulta) parecía bastante sobrecogida. Me sentí un poco atontado y me miré la muñeca. Tenía dos pequeños agujeritos que parecían la marca de una mordedura de vampiro. Mientras me los miraba, los pequeños agujeros empezaron a curarse y desaparecieron sin dejar rastro. Igual que como Asahina-.san durante el rodaje de la película, mi cuerpo ahora también estaba inyectado con las nanomaquinas de Nagato.

“Tú también.”

Ante la petición de Nagato, aterrada, Asahina-san extendió su mano.

“... Ha pasado mucho tiempo desde que me inyectaste. Debió de ser duro para ti entonces...”

“Esta es mi primera vez que te doy una inyección.”



“Sí, claro, es verdad. Lo había olvidado.”

Cerrando fuertemente los ojos, la viajera del tiempo mostró su muñeca y aceptó el beso de bautismo del alien. El tiempo que tardó en inyectarle a ella las nanomaquinas fue más corto que el mío. En cuando termino, empezó a toser secamente.

“Bien, vamos allá. Kyon-kun, lo bueno empieza ahora.”

¿En serio? ¡Si que ha sido larga la sesión de calentamiento esta vez! Otra vez de nuevo, yo sólo me dedicaba a hacer lo mejor posible para poder narrar esto a todo el mundo, aunque no tenía ganas de hacer nada de esto.

“Gracias.”

Intenté permanecer tranquilo mientras le daba las gracias a la dueña del apartamento. La silenciosa Nagato permaneció sin contestar. No podía encontrar ninguna manera de asegurarme por mi mismo a través de su expresión, pero por algún motivo, intuí que Nagato, que seguía ahí de pie, se sentía muy sola. ¿Era realmente porque estaba sola tal como yo suponía?

“Nagato, nos veremos entonces. Antes de que Haruhi y yo lleguemos, asegúrate de esperarnos en el cuarto del Club de Literatura hasta entonces.”

Como una muñeca a la que acabaran de inyectarle vida, la alienígena creada orgánicamente asintió mecánicamente con la cabeza.

“Esperaré.”

Esa simple frase fue suficiente para encender una misteriosa llama en el interior de mi corazón. Aunque no era más brillante que el de una colilla que alguien hubiese olvidado de apagar. Mientras trataba de comprender de donde había provenido esa pequeña chispa, Asahina-san (adulta) dijo entonces,

“Sólo para evitar que te sientas incomodo,”

Y me agarró firmemente por los hombros,

“¿Puedes por favor cerrar los ojos?”

Yo hacía según ella me dictaba. Asahina-san (adulta) parece que estaba justo delante de mí sujetándome las manos.

“Kyon-kun.”

Esas dulces palabras eran demasiado afables. ¿Es que iba a darme un beso?

“Ahí vamos.”



Por favor, adelante. Puedes besarme tantas veces como quieras, cuanto más apasionadamente mejor. Justo cuando estaba pensando en eso.

El dramático mareo había empezado. Suerte que había cerrado los ojos. Incluso aunque los tuviera abierto, seguramente estaría todo a oscuras como si hubiera habido un apagón. Ahora me sentía como si estuviera sentado en una montaña rusa sin haberme abrochado el cinturón. Ya no sabía si es que mi sangre había abandonado mi cuerpo o si estaba reuniéndose toda en mi cerebro. La sensación de flotar sin peso continuó. Aunque tenía los ojos cerrados, seguía sintiéndome mareado. Si no perdí la conciencia fue todo gracias a la calida sensación de las manos de Asahina-san.

¿Cuántos minutos han pasado ya? ¿O quizás horas? Había perdido completamente la noción del tiempo y el espacio. No podría aguantar mucho más. Asahina-san, me entran ganas de vomitar...

Mientras patósamente intentaba buscar algo en donde pudiera echar la pota...

“Um... hemos llegado.”

La sensación perdida durante tanto rato de mis pies apoyándose en firme regresó. El frío del suelo pasó a través de mis calcetines y caló en mi cuerpo. Mi sensación de gravedad volvió también. Como una ilusión, la necesidad de vomitar también desapareció de pronto.

“Ya puedes abrir los ojos ahora. Gracias a dios, este es el lugar a donde nos ha enviado Nagato... y también el momento.”

Levanté la cabeza y vi brillando en el cielo nocturno varias constelaciones invernales. Al estar más limpia la atmosfera, las estrellas se veían mucho más claras que en verano. Me di la vuelta y instantáneamente reconocí la fachada del edificio del Instituto del Norte sobresaliendo por encima de las casas particulares.

Miré a mí alrededor, intentando confirmar en donde me encontraba hora. Aunque estaba oscuro, no podía equivocarme, estuve justo aquí hace sólo unas horas. Todavía podía recordar a Haruhi con su coleta y a Koizumi con mi ropa de gimnasia.

Aquí es donde se cambiaron Haruhi y Koizumi. ¡Tiene que ser una coincidencia! , creo.

Y ahora, ¿en que tiempo estábamos?

Mirando su reloj, Asahina-san (adulto) me dijo,

“Son las cuatro y cuarenta y ocho de la mañana del 18 de Diciembre. Dentro de unos cinco minutos, el mundo cambiará.”



Desde el momento en que pulsé la tecla 'Enter' el día 20 y viajé tres años al pasado, el 18 sería hace dos días. Ese día yo fui a la escuela como siempre, inconsciente de lo que estaba a punto de pasar, y caí en un estado de caos como consecuencia de ver que el Instituto del Norte había cambiado completamente. Haruhi había desaparecido de repente, mientras que Asakura había reaparecido, y Asahina-san no podría reconocerme, mientras que Nagato se había convertido en una persona completamente diferente.

Todo eso empezó aquí, en este momento, fue ahora cuando se produjo la alteración. En otras palabras, podía incluso evitar que pasara, y era por eso por lo que estaba aquí justo ahora.

Mientras iba encendiéndome por dentro debido a esta intensa expectación....

“¡Oh no! ¡Me he dejado los zapatos!”

Exclamó suavemente Asahina-san (adulto).

Como iniciamos el viaje desde dentro del piso, naturalmente no llevábamos puestos ningunos zapatos. Como era de esperar de Asahina-san, ni siquiera el paso del tiempo podía remediar su torpeza.

“Espero que Nagato-san las cuide bien por mi.”

Su ansiedad apenas me alivió de mi propio nerviosismo. Estoy seguro de que las cuidara perfectamente bien. Después de todo, conservó ese tanzaku durante tres años. Así que no perderá un par de zapatos tan fácilmente. Siempre puedes ir a su apartamento y mirar en el armario...

Mientras tranquilamente pensaba en estas cosas, una sensación electrificante recorrió mi cuerpo de repente.

Fue debido a que no llevaba ningún calzado, aparte de que había saltado del verano de vuelta al frío invierno, así que aún sentí más intensamente el frío. Rápidamente pensé en volver a ponerme la chaqueta que estaba sujetando entre mis brazos cuando vi a Asahina-san temblando mientras se abrazaba fuertemente con ambos brazos. Bueno, llevando solo una blusa de manga larga y una apretada mini falda en semejantes bajas temperaturas, supongo que era natural que se estuviera congelando completamente.

“Ponte esto.”

Puse mi chaqueta por encima de sus temblorosos hombros. Incluso yo estaba satisfecho de mi propia caballerosa acción.

“Oh, muchas gracias. Lo siento mucho.”

No era necesario disculparse, no era nada. Si no me hubieras esperado hace tres años atrás, nunca habría conseguido volver aquí. Sólo por eso ya era suficiente, aunque tuviera que quitarme toda la ropa por ti.



Asahina-san (adulta) me mostró una sonrisa que combinaba perfectamente sensualidad y hermosura, y que habría doblado las piernas de más de la mitad de la audiencia, luego dijo seriamente.

“Ya es casi la hora.”

Tal vez era mejor que nos hubiésemos dejado los zapatos, ya que así podíamos desplazarnos sin hacer ningún ruido. A pesar de eso, Asahina-san y yo no nos atrevíamos ni hacer ruido al respirar mientras avanzábamos con pasos cortos hacia la entrada del Instituto del Norte. Nos detuvimos en una esquina, y como cazadores siguiendo su presa, solo sacamos nuestras cabezas y observamos el camino que teníamos enfrente en la oscuridad.

No había muchas farolas por esta zona, aunque había una justo delante de la entrada. Sólo el área bajo el foco de luz estaba iluminada. Aunque la luz era tenue, cualquiera podría reconocer a alguien que estuviese bajo el poste de la luz.

“Ahí viene...”

Una calida mano aterrizó sobre mi hombro. Podía sentir el intenso pero dulce respirar de Asahina-san soplando en mi oreja. Normalmente, me habría quedado completamente sin palabras, pero ahora no era el momento para esto.

El alterador espació-temporal apareció de entre las sombras y entró bajo el claro del fanal.

Un uniforme del Instituto del Norte. Era la persona que Nagato había mencionado. “Esa persona” era el culpable que había alterado el mundo, separando los miembros de la Brigada SOS y convirtiendo a todos en seres humanos normales. Sólo mis recuerdos perduraron, mientras que las memorias e historias de todos y todo habían cambiado totalmente.

Justo ahora, “esa persona” había empezado a realizar su jugada.

Todavía no podía salir, tenía que esperar hasta que todo hubiera cambiado. Ese fue el aviso que Nagato me dio. Debo esperar hasta que esta persona haya cambiado el mundo completamente antes de inyectarle el programa de restauración. De otro modo, la historia en donde yo activé el programa de salida de emergencia nunca habrá existido. No terminé de entender a que se refería Nagato, aún así Nagato y Asahina-san (adulta) parecían tenerlo bastante claro esto. Ellas deben de estar mucho más familiarizadas con el flujo del tiempo, una persona como yo nunca lo entendería. Como nunca me enteraré, es mejor seguir las instrucciones de los profesionales. Esa Nagato nunca mentiría; ella siempre ha estado de nuestro lado con una expresión seria en la cara...



Agarré firmemente la pequeña pistola de dardos que me dio Nagato y esperé en silencio.

Andando normalmente, “esa persona” llegó ante la puerta del Instituto del Norte. Levantó su cabeza para contemplar el edificio del complejo escolar que estaba cubierto por las sombras y se detuvo.

La falda de su uniforme de marinera revoloteó al compás del viento.

No parecía que nos hubiera visto. Eso era gracias a las nanomaquinas que Nagato nos inyectó, creando una barrera invisible y un escudo protector en la superficie de nuestros cuerpos.

“Esa persona” de pronto levantó un brazo y realizó un gesto como si estuviera agarrando algo en el aire. No parecía natural, es como si estuviera siendo controlada, pero yo sabía que no era ese el caso.

“Increíble...” exclamó Asahina-san (adulta), “Ha sido un poderosísimo terremoto temporal. No sabía que ella tuviera semejante poder... sigue costándome creerlo aún cuando acabo de verlo con mis propios ojos.”

Incluso observando con mis propios ojos, no percibí ningún cambio. El cielo nocturno seguía oscuro. Aún así parece que Asahina-san (adulta) había conseguido observar a esa persona usando algún método para provocar un increíble cambio en la historia de este mundo. Ella era del futuro después de todo, así que no era ninguna sorpresa que pudiera verlo.

Asahina-san (adulta) se inclinó ligeramente hacia mí. Originalmente, nosotros también habríamos sido barridos por la alteración del mundo de “esta persona”, pero estábamos protegidos después de haber sido mordidos por Nagato. Nagato y Asahina-san (adulta) efectivamente eran útiles, parece ser que el curso de acciones que he ido tomado ha sido el correcto. Lo que seguía a continuación era la acción necesaria para resolver este asunto, no podía permitirme cagarla en el último obstáculo.

Contení la respiración cuando vi a esa persona bajar su brazo y girarse hacia nuestra dirección. Al principio creí que nos había descubierto espiándola, pero luego resultó que sólo estaba mirando a su alrededor.

“No te preocupes, no nos ha descubierto. Justo ahora ella ha ‘renacido’. El terremoto temporal... la alteración del mundo ha concluido. Kyon-kun, es nuestro turno para entrar en acción.”

Asahina-san (adulta) con un tono serio y rígido y me dio la señal.

Emergí de la oscuridad y me dirigí hacia la entrada de la escuela. No había por que darse prisa, ya que ella no iba a huir. Tal como esperaba, cuando “esa persona” se percató de mi presencia bajo la iluminación de las farolas de la calle aún seguía de pie delante de la puerta de la escuela. Su único cambio era



la expresión de su cara. Cuando vi la expresión atónita de su rostro, de golpe me sentí algo melancólico.

“Hola.”

La llamé, como si me hubiera encontrado con un amigo que no veía desde hace tiempo. Me acerqué a ella.

“Soy yo, nos volvemos a encontrar.”

Fui capaz de comprender un poco el tono de la voz de Asahina-san (adulto). De la gente que conozco, aparte de Haruhi, sólo otra persona podría hacerla sentir tan incomoda. Piensa en ello. Después del día 18, la identidad secreta de los miembros de la Brigada SOS de repente desapareció. Aún así sus personalidades se mantuvieron intactas, todos excepto uno, cuyas acciones, expresiones y manera de ser habían cambiado completamente.

Bajo el oscuro cielo nocturno, llevando su uniforme del Instituto del Norte, la delgada figura permaneció ahí sin saber qué estaba ocurriendo. Parecía que no entendía por qué se encontraba aquí, como alguien que sufriera de sonambulismo y que de pronto se despertara y empezara a mirar alrededor...

“Nagato,”

Dije,

“Todo ha sido cosa tuya, ¿verdad?”

Llevando gafas, era esa Nagato. Después del 18, esta Yuki Nagato era simplemente el único miembro restante del Club de Literatura. No era ni una alienígena ni una misteriosa entidad ni nada, sólo una tímida rata de biblioteca.

“... ¿Qué...qué... haces tú aquí?”

“Iba a preguntarte lo mismo, ¿sabes por qué estás aquí para empezar?”

“...He salido a dar un paseo,”

Dijo delicadamente Nagato mientras abría sus ojos. Los cristales sobre la cara de la chica a la que estaba observando reflejaron la luz de los faros de la calle. La miré mientras pensé,

No, no es eso, Nagato.

Esta chica simplemente estaba agotada. Teniendo que pasar todo el día dando vueltas por culpa de Haruhi, al tiempo que estaba ocupada salvándome la vida, y todo mientras tenía que actuar secretamente en algún desconocido lugar a nuestras espaldas –era natural que acabara cansándose de todo esto.



Hace un rato en el apartamento de Nagato, esto es lo que nos dijo la Nagato de hace tres años:

“Los archivos defectuosos acumulados en la base de datos de mi memoria desencadenaran una reacción anómala. Puedo prever que esto es inevitable. El 18 de diciembre de dentro de tres años, yo reconstruiré el mundo.”

Luego continuó tranquilamente,

“No hay ninguna contramedida disponible, ya que desconozco cómo puede suceder semejante error.”

Pero yo sí.

Yo sabía cual era la razón que se escondía tras la inexplicable reacción anormal de Nagato, y qué eran esos archivos defectuosos que ella había ido acumulando.

Era el más básico de los deseos. Incluso para una inteligencia artificial dirigida por un complejo programa, incluso para una interfaz robótica que nunca ha tenido semejante cosa instalada, después de vivir por algún tiempo, era natural que ella desarrollara semejante deseo. Tú nunca lo entenderías, pero yo sí. Y seguramente Haruhi también.

Continué observando sin reservas la preocupada expresión de Nagato. Aunque la soñadora chica del Club de Literatura parecía ahora estar incluso más incomoda. Viendo como parecía estar de desamparada, no podía evitar gritar en mi interior *¡Nagato! ¡Esto es lo nosotros llamamos emociones!*

Es debido a que de buen principio no fuiste diseñada para tener ninguna emoción que tu reacción ha sido tan desmesurada. Seguramente te sentiste como si quisieras gritar, o golpearlo todo, o simplemente gritar lo más fuerte posible, *¡Estúpida niñata! ¡Estoy harta de ti! ¿Verdad?* No, incluso aunque no hubiera pensado de esta manera, lo que había hecho era totalmente comprensible. Sus acciones podían ser perdonadas, ya que yo era parcialmente responsable después de todo. Me había vuelto demasiado dependiente de ella, me había acostumbrado a dejar que Nagato se encargara de todo. Yo siempre pensaba que mientras estuviera Nagato aquí para ayudarme, podría hasta apagar mi cerebro. Qué idiota he sido, incluso más idiota que Haruhi. Así que no tengo ningún derecho en culparla por esto.

Es por esto que Nagato –esta chica de aquí, se inventó la tonta idea de cambiar el mundo.

¿Entonces fue una reacción anormal, o un error de programación?

Tío, si que eres pelmazo, no es ninguna de las dos opciones.

Esto era lo que Nagato deseaba -un mundo normal como este.



Ella únicamente mantuvo intactos mis recuerdos, mientras que alteró la memoria de todos los demás, incluida ella misma.

Fue ahora cuando finalmente entendí la pregunta que me estaba intrigando desde hace varios días,

¿Por qué fui yo el único que no cambió?

La respuesta era simple; fue porque ella quería que yo tuviera la oportunidad de elegir.

¿Es mejor el mundo alterado? ¿O es mejor el mundo original? Bajo su bien escrito guión, la decisión final recaía sobre mí.

“Joder,”

¡Al cuerno con la elección! ¡Nunca he tenido elección!

Si únicamente hubiese querido a la Brigada SOS, entonces no me habría llegado a hacer falta volver. Simplemente podría haber empezado desde cero en el nuevo mundo. Puede que Haruhi y Koizumi estudiaran en un instituto diferente, pero eso tampoco habría sido un gran impedimento. Podríamos haberlo considerado como una afición no ligada a la escuela. Ese misterioso club podría haberse reunido como de costumbre en la cafetería. Allí, Haruhi podría haber salido con sus ridículas ideas, mientras Koizumi sonreiría todo el rato. Asahina-sani parecería extremadamente angustiada, y yo estaría todo el rato con el ceño fruncido.... Una imagen de esa escena flotó por mi mente en el acto. Nagato habría parecido preocupada también, y por supuesto habría seguido leyendo silenciosamente su libro. Aún así...

Esa no habría sido la Brigada SOS que yo conocía. Nagato no sería una alien, Asahina-san no sería una viajera del tiempo proveniente del futuro, y Koizumi sería una persona normal. Mientras que Haruhi no poseería ningún extraordinario poder. Habría sido un simple, normal y feliz club.

¿No estaba bien para mí? ¿No era incluso mejor?

¿Qué pensaba yo al principio de todo esto? ¿Cómo he ido reaccionando yo ante los constantes problemas de Haruhi más allá de los límites del sentido común?

Qué agobio.



¡Ya estoy harto!

¿¡Pero tú eres idiota!?

¡Ya me he hartado de ti!

“...”

Empezó a dolerme el corazón.

Un estudiante normal de instituto que fue forzado a tomar parte en varias situaciones problemáticas, constantemente quejándome a Haruhi, al final conseguía sobrevivir para poder contar la historia. Este era el rol que he estado desempeñando todo el rato.

¡Ya está bien! ¡Sí, Kyon! ¡Estoy hablando contigo! Tengo que hacerme a mí mismo una pregunta muy importante, así que escucha atentamente y contéstame. No puedes escaquearte de responder. Un simple “sí” o un “no” bastará. Ahora escucha bien, aquí viene la pregunta:

¿Encuentras divertida esta curiosa y extraordinaria vida escolar que tienes?

¡Date prisa y contesta Kyon! Piénsatelo detenidamente. ¿Y bien? ¿Puedes decir que opinas sobre esto? Dímelo ya. En un mundo donde me encuentro girando en torno a Haruhi; siendo atacado por aliens; escuchando viajeros del tiempo explicando extrañas teorías: calentándome la cabeza por la charla filosófica de un tío con poderes: quedándome atrapado en una dimensión sellada donde unos gigantes lo destrozan todo; viviendo con un gato que habla; realizando un incomprensible salto a través del tiempo; Y eso sin mencionar el tener que seguir la estricta regla de no permitir que Haruhi se entere de todo esto, permitiéndole a la comandante de la Brigada SOS continuar felizmente con su búsqueda de misteriosos sucesos mientras ignora completamente que está montando un follón enorme.

¿Encuentras interesante un mundo así?

¿O crees que es demasiado agobiante y desearías decirle a la cara que ya es suficiente? Ya que siempre has pensado que ella era una idiota y decidiste ignorarla. ¿Y bien? ¿No es verdad? En otras palabras, ¿no es esto lo que de verdad piensas?



Este mundo no era muy divertido la verdad.

¿Estas seguro? Según lo que has dicho, encuentras que Haruhi en el mundo original era una molestia. No importa que locadas ideas se saque de la cabeza, tú siempre te sentirás melancólico. Por supuesto que es natural que no te interese un mundo así.

Aún así, tú secretamente disfrutas de todo esto. Porque este mundo **es** interesante.

¿Me preguntas que por qué digo esto?

Entonces déjame que te explique por qué.

¿No pulsaste la tecla 'Enter'?

Ya sabes, la de del programa de salida de emergencia que Nagato te dejó.

¿Estás preparado?

La respuesta que diste ante esa pregunta fue un rotundo "sí".

¿Me equivoco?

Nuestra gran diosa Nagato se esforzó en crear un mundo estable para ti, y tú rechazaste su oferta. Desde que conociste a Haruhi Suzumiya en abril, ya has tomado este estúpido mundo por seguro. Tú en realidad querías volver a un disparatado mundo donde los aliens, viajeros del tiempo, y gente con poderes se pasearan libremente por el instituto. ¿Por qué? ¿No eras tú quien no paraba de quejarse todo el rato por lo desgraciado que eras?

Si este fuera el caso, ¿entonces por qué no ignoraste el programa de salida de emergencia? Al escoger ese mundo completamente normal de ahí, habrías conocido a Haruhi, a Asahina-san, a Koizumi y a Nagato como unos ordinarios estudiantes de instituto, y hubieras llevado una feliz vida también bajo el liderazgo de Haruhi. Como Haruhi no poseería ningún poder, podrías haberte despedido de todas esas experiencias surreales.

En ese mundo, Haruhi habría sido una chica normal que se hubiera dedicado a incordiar a la gente; Asahina-san ya no habría tenido el atributo de ser una viajera del tiempo desde el futuro, simplemente habría sido un personaje encantador; Koizumi hubiera sido un estudiante normal sin ningún trasfondo de



una misteriosa organización; Y Nagato habría sido una tímida y humilde chica fanática de los libros, sin tener que cargar con ningún peso o tener que utilizar increíbles poderes para observar o proteger a alguien. Y claro, aunque permaneciese inexpresiva la mayoría del tiempo, se reiría alegremente ante un chiste malo, y luego se pondría toda colorada. Quien sabe, puede que hubiera llegado a ser una persona que poco a poco se hubiese abierto a los demás si me hubiese pasado más tiempo con ella.

Qué vida más maravillosa habría sido, y tú simplemente la abandonaste.

¿Pero por que lo has hecho?

Te lo preguntaré una última vez. Respóndeme sinceramente.

¿Crees que la alborotadora de Haruhi y los sucesos de pesadilla que provoca son interesantes? ¡Date prisa y contesta!

“Por supuesto que lo creo,”

Respondí de esta manera,

“No hace falta ser ingeniero de la NASA para darse cuenta de que era divertido. Así que no vuelvas a preguntarme algo tan trivial.”

Si alguien hubiera contestado que eso no era divertido, entonces esa persona sería rematadamente idiota. Su ingenio sería tres veces más apagado que el de Haruhi.

Quiero decir, ¡Había aliens, viajeros del tiempo y gente con poderes por ahí fuera!

Con sólo uno de estos ya sería suficientemente intrigante, ¡pero teníamos a tres tipos de misteriosos personajes a la vez! Con Haruhi incluida, una poderosa fuerza a punto de ser liberada. A este ritmo nunca me aburriré. Si alguien tiene algo que objetar sobre esto, le pienso dar la del pulpo.

“Pues así están las cosas.”

Me dije a mi mismo. Podrías decir que al final vi la luz.

“Sigo prefiriendo el mundo original. Este mundo sencillamente no está hecho para mí. Lo siento Nagato. No me gusta cómo eres ahora, prefiero a la Nagato de antes. Además, me gustas más sin gafas.”

Esta Nagato me miró con una expresión desconcertada.

“¿De qué estás hablando...?”

La Yuki Nagato que conozco nunca diría algo así.



Esta chica no tenía ningún conocimiento de estos tres días, cuando yo descubrí que algo andaba mal. Era algo de esperar, ya que esta Nagato acababa de renacer y era como si nunca nos hubiéramos visto. No tenía ningún recuerdo de cuanto se sorprendió cuando yo entré repentinamente en el Club de Literatura.

El único recuerdo que tenía era ese fabricado recuerdo de la biblioteca. A parte de ese, los únicos recuerdos que compartimos los dos ahora es lo que ha ocurrido desde que ha alterado el mundo hace un instante.

Hace algunos meses, quedé atrapado en una grisácea dimensión sellada solo con Haruhi. Según Koizumi, aquello fue un nuevo mundo creado por Haruhi.

Nagato probablemente haya utilizado el mismo poder. De algún modo consiguió coger o robar ese misterioso poder de Haruhi y lo usó para crear este mundo.

Desde luego que era un poder muy útil. No importa de quién se trate, siempre habrá un momento en que uno desearía poder empezar de nuevo, o que las cosas volvieran a un punto en que le fueran favorables.

Aún así, una persona normal nunca conseguiría realizar semejante deseo. Y lo mejor sería que se olvidara de ese pensamiento. Yo no quería empezar de nuevo, por eso volví de esa dimensión sellada con Haruhi.

Este incidente ha sido causado por la transferencia de los poderes divinos de Haruhi hacía Nagato. Haruhi no era consciente de nada de esto, mientras que Nagato había perdido el control y se fue directa a cambiar el mundo.

“Nagato,”

Avancé hacia la rígida y delgada figura que esperaba ahí. Nagato permaneció inexpresiva mirándome a mí.

“No importa cuantas veces tenga que decirlo, mi respuesta siempre será la misma. Por favor, devuelve todo a la normalidad, incluyéndote a ti misma. Vivamos para superar un nuevo día en el cuarto del club. En cuando me des la señal, ahí estaré por ti. Últimamente Haruhi no ha estado haciendo muchas tonterías sin motivo aparente. Así que no hay ninguna necesidad de utilizar semejante y peligroso poder para forzar al mundo a cambiar. Simplemente déjalo todo como estaba,”

Los ojos tras los cristales no supieron ocultar una sensación de miedo.

“Kyon-kun...”

Asahina-san tiró de mi manga y dijo,



“Es inútil intentar explicarle esto a esta Nagato-san. Porque incluso ella ha cambiado. Esta Nagato-san no es más que una chica normal sin ningún poder...”

De pronto pensé en algo.

La Haruhi de pelo largo de ese mundo me llamaba John. Sin ningún poder divino o demoníaco, simplemente era una estudiante ordinaria de instituto que se coló sin pensarlo en el Instituto del Norte. Sus ojos brillaban mientras mostraba un gran interés por mi historia sobre la Brigada SOS, exclamando al final “Parece divertido.”

Llevando una amplia sonrisa todo el tiempo, el Koizumi de ahí dijo que le gustaba Haruhi. Con mi uniforme de gimnasia, el serio estudiante siempre ponía una expresión complicada.

Invitándome a que me uniera al club de Literatura, esa Nagato con gafas quiso compartir sus fabricados recuerdos conmigo. La sonrisa de su cara era como el sol saliendo por el horizonte, no podía evitar desear ver esa sonrisa de nuevo.

Me di cuenta de que nunca volvería a ver a esas personas de nuevo. Para ser honesto, creo que les echaba de menos. Es sólo que su existencia fue artificial. No eran la Haruhi, Koizumi, Nagato y Asahina-san que conocía. Es una pena que no hubiese tenido la oportunidad de despedirme de ellos, pero ya había tomado la decisión de volver junto a la Haruhi, Koizumi, Nagato y Asahina-san que conozco.

“Lo siento,”

Saqué la pistola y la apunté. Nagato instantáneamente se quedó helada tal cual donde estaba. Viendo su reacción, me sentí como un criminal. Pero ya que habíamos llegado tan lejos no tenía sentido dudar ahora.

“Pronto todo volverá a la normalidad. Seremos capaces de ir a muchos sitios de nuevo, tener nuestro estofado de navidad, e ir a una mansión en una montaña nevada. Tú podrías ser la Gran Detective esta vez. La gran detective que conseguirá resolver el caso tal como sucediese, ¿verdad? Eso sería...”

“¡Kyon-kun! Vigila..... ¡¡KYAA!!”

Mientras Asahina-san gritaba, alguien me atacó por la espalda. ¡*Thud!* Un golpe seco en mi espalda hizo que me tambaleara, incluso las sombras bajo las farolas se estremecieron. En esas sombras había la silueta de otra persona. ¿Pero qué...? ¿Quién era?

“¡No puedo permitir que le hagas daño a Nagato-san!”

Giré mi cabeza sobre mis hombros y vi el pálido rostro de una chica.

Ryoko Asakura.



“¿Pero qué...?”

No podía decir nada, ya que de repente sentí algo helado clavado en mi abdomen. Era un objeto plano que había sido metido profundamente en mi cuerpo. Qué frío. La sensación de desorientación sobrepasó de largo la sensación de dolor. ¿Pero qué es lo que estaba pasando? ¿Cómo puede ser? ¿Por qué estaba Asakura aquí?

“Hee hee.”

Para mi, su sonrisa burlona parecía como la de una máscara inexpresiva que de pronto se hubiera puesto a sonreír. Asakura entonces se apartó de mí, sacando el puñal ensangrentado que me había clavado.

Perdiendo el equilibrio, caí al suelo como una peonza. Permaneciendo de pie delante de mi durante todo este rato, las piernas de Nagato cedieron hacia dentro desmoronándose sobre el suelo mientras decía aterrorizada,

“¿Asakura.... -san?”

Como si saludara a alguien, Asakura agitó su cuchillo militar suizo empapado con mi sangre y dijo.

“Hola Nagato-san. No te preocupes, mientras yo esté aquí, eliminaré a cualquiera que intente amenazarte. Esa es la razón por la cual fui creada.”

Asakura sonrió y continuó,

“Era lo que deseabas, ¿verdad?”

Eso es mentira. Nagato nunca habría deseado semejante cosa. Ella no sería capaz de matar a un pájaro solo porque no cantara como ella quería. Absolutamente no. En cuando Nagato empezó a actuar anormalmente, esta Asakura que fue re-creada también empezó a actuar de forma anormal, básicamente convirtiéndose en una sombra de Nagato...

La sombra de Asakura lentamente aterrizó en mi cuerpo. Pronto su silueta ocultó la luna de mi vista.

“Permíteme que te envíe de camino a tu último viaje. En cuando estés muerto, todo estará bien. Ha sido culpa tuya por hacer sufrir a Nagato-san para empezar. ¿Te duele? Estoy segura de que sí. Será mejor que lo disfrutes mientras dure, porque seguramente será la última sensación que sentirás.”

El enorme cuchillo se levantó lentamente, la punta de la hoja estaba apuntando directamente a mi corazón. Yo estaba sangrando sin parar. ¿Es este el final?... Me esforzaba en pensar mientras mi mente se enturbiaba. Estaba perdiendo toda noción con la realidad. Entonces, Asakura, psicópata, ¿es esta tu misión? El actuar como soporte de Yuki Nagato...



El cuchillo empezó a moverse hacia abajo...

En un abrir y cerrar de ojos, una mano salió de un lado.

“¡¡¡...!!!”

Alguien había agarrado la hoja del cuchillo, y con sus manos desnudas.

“¿Quién ha...?”

¿¡Con las manos desnudas...!? ¿Dónde había visto yo esto antes?

La vista se me nublaba más y más, así que no podría decirte quien era. No había suficiente luz, ¿alguien podría encender la luz? Ella se encontraba a contra luz bajo el brillo de la farola, así que no podía verle bien la cara. Todo lo que sabía es que era una chica de pelo corto... que iba con el uniforme del Instituto del Norte... que no llevaba gafas... eso es todo lo que podía ver... ¡Koizumi! ¿¡Dónde está el encargado de la iluminación cuando se le necesita!?

“¿¡Huh...!?”

Exclamó Nagato en voz baja, quien se encontraba sentada en el suelo. Sus gafas reflejaron el brillo de las farolas de la calle, así que no podía ver su expresión con claridad. ¿Era miedo eso? ¿O era asombro?

“¿Por qué? ¡Pero si tú eres...! ¿Por qué...?”

Gritó Asakura. Parece que estaba gritándole a la chica que cogió el cuchillo con las manos, pero la chica permanecía en silencio sin decir nada.

Oí a Asahina-san como si estuviera justo a mi lado,

“Lo siento... Kyon-kun, debería haberlo sabido, pero aún así...”

“¡Kyon-kun! ¡Kyon-kun... no! ¡No puedes!”

Parece que hay dos Asahina-sans. Una era la adulta Asahina-san, mientras que la otra era la loli Asahina-san que yo conocía. Ambas tenían lágrimas por toda la cara y estaban sacudiendo mi cuerpo. Hey, las dos, esto duele...

¿...Huh? ¿Qué estaba haciendo aquí Asahina-san (pequeña)? Mientras sí podía entender que la Asahina-san adulta me estuviera sujetando en sus brazos mientras lloraba, ya que ella había venido conmigo hasta este plano temporal, ¿pero de donde diablos había salido la Asahina-san pequeña? Ah, ahora lo pillo. Es una de esas ilusiones, el resumen de toda la vida entera cuando uno llega al final de su vida...

Ahora eso era más aterrador que la sensación de dolor y de ver mi sangre saliendo sin parar de mi cuerpo.



Joder, estoy a punto de morir.

Mientras me revolcaba de arrepentimiento por no haber escrito un testamento, sentí como alguien aparecía sobre mí. Esa persona me levantó y cogió la pistola de dardos que hizo Nagato y que había caído al suelo.

Una voz familiar, aunque no podía recordar de quién era, habló,

“Lo siento por esto, tengo mis razones para no haberte rescatado en este momento, pero no me odies por esto. Después de todo, ha sido doloroso para mí también. De todos modos, nosotros nos encargaremos del resto. No, ahora ya sé que es lo que tengo que hacer, así como qué es lo que deseas. Así que duerme un poco por ahora.”

¿De qué estaba hablando? ¿Y quién estaba hablando? ¿Hacer qué? ¿Y quién se encargaba de hacer qué? Las imágenes del fatídico ataque final de Asakura-san, de la Nagato con gafas de rodillas recostándose con los brazos sobre el suelo, de las dos Asahina-san, y de Haruhi con un uniforme escolar diferente ahora se habían fundido todas juntas....

Lentamente caí inconsciente.

Capítulo 5

FIN



Capítulo 6

Swish, swish.

Un suave ruido atravesó mi oreja.

Mientras lentamente recuperaba la conciencia de entre la oscuridad, mi mente empezó a pensar medio atontada.

Tal vez fue un sueño. Por lo que puedo recordad, parece que fue un sueño bastante interesante. Normalmente cuando te despiertas, encuentras interesante un sueño durante unos cinco minutos. Pero en cuando comienzas a cepillarte los dientes, los detalles se empiezan a volverse borrosos, y para cuando el desayuno ya está listo, ya te has olvidado completamente de él. En cuando te das cuenta de eso, todo lo que queda en tu cabeza es la impresión; “vaya, qué sueño más interesante”. Ya he experimentado esto muchas veces.

También ha habido varias veces en las que he tenido sueños apenas interesantes, pero que los detalles eran claros como el agua, y permanecían pegados a mi mente durante bastante tiempo. Tal vez eran experiencias como de ensueño, igual que en esa noche en donde me quedé atrapado en esa dimensión sellada junto con Haruhi, una experiencia que ocurrió realmente, pero que subconscientemente fue tratada como algo que no existió.

Eso fue lo primero en que pensé en cuando abrí mis ojos.

El techo era blanco, no estaba en mi habitación. La translúcida luz naranja del sol bañaba las paredes, que eran igual de blancas que el techo, de todos los colores. Me preguntaba si era el amanecer o el atardecer.

“Oh vaya,”

Para una mente que justo empezaba a aclararse, esta voz sonó tan agradable como las campanas de la iglesia sonarían para una devota persona religiosa.

“Al final te has levantado. Daba la impresión de que dormías muy a gusto.”

Giré la cabeza para encontrar al propietario de esa voz. Allí estaba sentado un chico en una silla al lado de la cama, utilizando un cuchillo para pelar una manzana. *Swish, swish* –La piel de la manzana suavemente se pelaba y colgaba hacia abajo.

“Normalmente te daría los buenos días, pero el sol ya se está poniendo en estos momentos.”

Itsuki Koizumi reveló su gentil sonrisa.



Koizumi puso los trozos de manzana en la bandeja y la dejó en la mesa de al lado de la cama. Luego cogió otra manzana de una bolsa de papel y sonrió mientras me decía.

“Gracias a dios que al final te has levantado. Yo estaba realmente sin saber que hacer. Ah... tus ojos parecen bastante confusos. ¿Sabes quien soy yo?”

“Iba a preguntártelo precisamente a ti. ¿Tú sabes quién soy yo?”

“Es una extraña pregunta. Pues claro que sí.”

Era fácil saber cuál Koizumi era sólo con ver su uniforme.

Llevaba un uniforme azul marino y no el gakuran negro.

Era el uniforme del Instituto del Norte.

Uno de mis brazos estaba fuera de la manta. Arriba colgaba una bolsita con algún fluido inyectado en él. Miré a esa cosa y pregunté.

“¿Qué día es hoy?”

Koizumi reveló una expresión que, al menos para él, era de asombro.

“¿Es esto lo primero que preguntas nada más levantarte? Parece que tienes una buena idea de cual es tú situación. Ahora son pasadas las cinco de la tarde del 21 de Diciembre.”

“Veinti uno, huh...”

“Sí, hoy es el tercer día desde que entraste en coma.”

¿Tercer día? ¿Coma?

“¿Dónde estoy?”

“En una clínica privada.”

Miré alrededor. Era una impresionante habitación individual, y yo estaba durmiendo en la cama. Para que haya estado ingresado en esta habitación individual, mi familia debe ser bastante rica, y yo sin darme cuenta.

“Un hermano de mi tío resulta ser el director de este hospital, así que recibiste un tratamiento especial cuando ingresaste aquí.”

Parece que al final mi familia no es rica.

“Bueno, gracias a la intervención de la ‘Agencia’, puedes permanecer aquí todo un año gratis sin que nadie haga preguntas. Aunque tengo que decir que me reconforta que solo hayas necesitado tres días para despertarte. No no, no



tiene nada que ver con el dinero. Mis superiores prácticamente se me lanzaron al cuello por permitir que algo así te pasara bajo mi vigilancia, y aún tengo que escribir un informe para expresar mi arrepentimiento.”

Tres días antes del 21 sería el día 18. ¿Qué estaba haciendo ese día?... Ah, ya lo recuerdo. Estaba al borde de la muerte debido a una pérdida masiva de sangre, así que entonces me enviaron al hospital.... No, espera, algo no estaba bien.

Comprobé ansiosamente el pijama de hospital que llevaba puesto, luego puse mi mano en mi costado derecho.

No sentí nada. Normalmente una herida así la notarías, pero apenas si picaba. Sería imposible recuperarse de semejante herida en tan solo tres días, a no ser que alguien me arreglara completamente de la nada.

“¿Cuál fue el motivo por el cual me ingresaron? ¿Fue por el coma?”

“Así que lo has olvidado. Bueno, supongo que realmente no puedo culparte por eso, ya que te diste un buen golpe en la cabeza.”

Me toqué la cabeza. Lo único que pude notar fue mi pelo, no había ni ningún vendaje ni puntos en ella.

“Lo que es increíble es que no hayas sufrido ninguna herida externa ni ninguna hemorragia interna. Las constantes de tu cerebro eran completamente normales también. Incluso el médico que te atendió estaba desconcertado. No sabía qué era lo que te pasaba.”

“Pero...” Continuó Koizumi,

“Más o menos tenemos una idea de cómo caíste por las escaleras. Realmente fue terrible si te lo piensas ahora. Para ser honesto, creo que todos nos pusimos azules. El sonido que hiciste al caer al suelo fue tan fuerte que no me hubiera sorprendido si te hubieras quedado inconsciente para siempre. ¿Te gustaría saber que pasó?”

“Adelante.”

Según parece, mientras iba bajando por las escaleras del edificio de los clubs, debí tropezar o algo, y simplemente caí escaleras abajo y me di con la cabeza contra el suelo. ¡*Wham!* Entonces me quedé inmóvil.

La manera cómo lo contaba Koizumi sonaba como si realmente hubiera pasado eso.

“Luego hubo un poco de caos. Llamamos una ambulancia y te llevamos inconsciente al hospital. La cara de Suzumiya-san estaba toda pálida, fue la primera vez en mi vida que la vi de esa manera. Oh, quien llamó la ambulancia fue Nagato-san. Fue su serenidad lo que te salvó la vida.”



“¿Cómo reaccionó Asahina-san?”

Koizumi se encogió de hombros y dijo.

“Reaccionó como seguro que te lo imaginas. Se aferró a ti y lloraba mientras no paraba de decir tu nombre.”

“¿Entonces en qué hora del día 18 paso eso? ¿En qué escaleras fueron?”

Disparé mis preguntas en una rápida sucesión, ya que el 18 fue el día en que el mundo cambió y yo me puse en estado de pánico.

“¿También te has olvidado de eso? Fue por la tarde, justo después de que la Brigada SOS acabara su reunión. Ocurrió en cuando los cinco de nosotros nos dirigíamos a comprar algunas cosas.”

¿A comprar cosas?

“¿Ni siquiera recuerdas eso? ¿Estás seguro que no finges tu amnesia?”

“Eso no me importa, continua por favor.”

La sonrisa en los labios de Koizumi se volvió amable,

“La agenda de la reunión, hmmm, fue sobre lo que había que hacer para el día de Navidad. Suzumiya dijo que había una fiesta para niños pequeños cerca de su casa, y que la Brigada SOS haría una actuación invitada allí. Eso era para que el disfraz de Santa de Asahina-san fuera de alguna utilidad. Se disfrazaría de una maravillosa Chica-Santa Claus y entregaría regalos a los niños de allí. Esta encantadora actividad fue completamente organizada por Suzumiya-san.”

Y ahí estábamos de nuevo; ¡Pero que irreflexiva podía ser esta chica!”

“Aún así, no habría quedado muy realista teniendo solo a una Chica-Santa Claus. Así que Suzumiya-san decidió que uno de los miembros que quedábamos se disfrazara de reno y traería a Asahina-san a escena. Al final lo hicimos a suertes... ¿Quién te imaginas que fue el afortunado ganador? ¿Lo recuerdas ahora?”

No tenía absolutamente ningún recuerdo de nada eso. Si alguien pudiera recordar algo que nunca ha existido en su memoria, entonces sería un mentiroso impresionante, y deberían ingresarlo en otro hospital. Aunque era inútil contarle esto a Koizumi.

“No importa, simplemente que sepas que el afortunado fuiste tú. Como teníamos que preparar un disfraz de reno para ti, tuvimos que ir a comprar algunos materiales, y fue entonces cuando bajábamos por las escaleras cuando te caíste por ellas.”

“Dicho así parece realmente estúpido por mi parte.”



Al oírme decir eso, Koizumi levantó sus cejas.

“Como tú ibas el último, nadie vio realmente cómo caíste. Lo único que vimos fue como caías de lado así,” Koizumi hizo una demostración dejando caer su manzana rodando por su mano derecha antes de cogerla con la izquierda. “Básicamente caíste dando vueltas y vueltas.”

Koizumi continuó pelando la piel de la manzana.

“En seguida nos fuimos hacia ti, que te habías quedado inmóvil. Suzumiya-san dijo que sintió como si hubiera alguien arriba de las escaleras. Vio la falda de alguien justo en la esquina de arriba, pero desapareció en seguida. Yo también lo encontré extraño, así que investigué un poco. En ese momento no había nadie más en el edificio a parte de nosotros. Incluso Nagato levantó la cabeza. Esa chica simplemente desapareció como un fantasma. Estábamos esperando a que te levantas todo este tiempo para poder preguntarte quien te empujó...”

No lo recordaba. En este momento, estoy seguro que esta sería la respuesta más apropiada. Fue un accidente normal. Fui descuidado, todo lo que puedo decir es que aún he tenido suerte. Supongo que lo dejaré así.

“¿Sólo has venido tú a visitarme?”

¿Dónde está Haruhi? Quería haberle preguntado, pero al final no lo hice. Aún así Koizumi dejó ir una risita y dijo. “Llevabas mirando alrededor todo el rato. ¿Qué buscas a alguien? No te preocupes, nos hemos ido turnando para estar contigo. Antes de que abrieras los ojos, en todo momento ha habido alguien a tu lado. Creo que ya casi es la hora de que venga Asahina-san.”

Me quedé perturbado por la mirada de Koizumi; parecía como si se hubiera encontrado con un amigo que se hubiese tragado su broma del día de los inocentes y no supiera que decir. ¿Qué intenta insinuarme?

“Oh, nada en realidad. Simplemente sentía envidia de ti. Podrías decir que estos son los ojos de una mirada envidiosa.”

¿Cómo le dices eso a un paciente que ha sufrido un golpe en la cabeza?

“Mientras nosotros, los miembros regulares, hacíamos turnos para hacerte compañía, la comandante veía como parte de sus responsabilidades el preocuparse por la seguridad de sus miembros...”

Koizumi elegantemente peló lo que quedaba de la piel de la manzana, y luego la cortó con forma de conejo antes de dejarla en la bandeja de al lado de mi cama.

“Suzumiya-san ha estado aquí todo el tiempo, desde hace tres días no ha dejado ni un momento este lugar.”

Me giré hacia el otro lado de la cama a donde Koizumi estaba señalando.



“...”

Y ahí estaba ella.

Acurrucada toda tapada en un saco de dormir estaba Haruhi, su boca se abría levemente al ritmo que roncaba.

“Todos estábamos preocupados, tanto ella como yo.”

Sonó tan triste Koizumi; era como en una telenovela.

“Deberías haber visto como de perdida parecía estar Suzumiya-san... no, mejor lo dejamos para otro momento. De todos modos, ¿No hay algo que deberías hacer ahora mismo?”

¿Por qué a todo el mundo le gusta ir dándome órdenes? Asahina-san (adulto) era así también, y ahora incluso este Koizumi... pero, no se lo tenía en cuenta. Y no me podía importar menos si todas esas manzanas peladas por Koizumi eran una ofrenda para alguna deidad.

“Claro,” dije.

Realmente me entraron ganas de dibujarle en la cara. Quizás la próxima vez, tendré tiempo de sombras para hacerlo.

Me incorporé y estiré mi brazo para tocar esa cara de apariencia disgustada que tenía ella en estos momentos.

Su pelo aún no era suficientemente largo como para hacerse una coleta. Rápidamente me sentí nostálgico recordando su largo pelo. Y como burlándose de mi, su oscuro pelo corto empezó a moverse.

Haruhi se había despertado.

“...Ummm.... ¿Hmmm?”

Haruhi refunfuñó mientras se esforzaba por abrir los ojos, y en cuando se dio cuenta de quien le estaba pellizcando la cara...

“¿¡AH!?”

Intentó levantarse de inmediato, pero fallo estrepitosamente al haber olvidado que estaba dentro del saco del dormir con la cremallera subida, así que rodó y se arrastró como una oruga. En cuando finalmente consiguió liberarse, procedió a señalarme con un dedo y a maldecirme.



“¡Maldito seas Kyon! ¿¡No podrías haberme avisado antes de despertarme!?
¡No he podido prepararme mentalmente!”

Ya estaba pidiendo lo imposible. Aunque viéndote a ti gritándome y maldiciéndome era la mejor medicina para mí.

“Haruhi.”

“¿Qué?”

“Sécate las babas.”

La cara de Haruhi se crispó por un momento, luego rápidamente se frotó la boca, y se quedó mirándome con su habitual ceño fruncido.

“Tú... ¿seguro que no me has pintado nada en la cara?”

He tenido la tentación.

“Hmph. Bueno, ¿no tienes nada que decir?”

Le di la respuesta que seguramente estaba esperando.

“Siento haberos preocupado.”

“Bueno, me alegra que lo sientas. ¡Después de todo, preocuparse por el bienestar de los miembros de su brigada es una de las responsabilidades del comandante!”

Los insultos de Haruhi sonaban como coros celestiales. En ese momento, alguien llamó suavemente a la puerta. Koizumi instintivamente se levantó y abrió la puerta.

En cuanto el tercer visitante que estaba afuera de la puerta me vio,

“Ah, ahh, aaahhh....”

Procedió a realizar un seguido de sonidos frenéticos. Ahí de pie con un florero en sus manos, no era otra que la estudiante de segundo año del Instituto del Norte de pelo largo, con su preciosa carita de niña y su pequeña pero bien desarrollada figura.

“Hey... Asahina-san, ¿qué tal?”

No sabía si debería haber dicho, *¡cuanto tiempo sin vernos!*, yo al menos no lo tenía claro.

“Sniff...”

Empezaron a gotear lágrimas de los ojos de Asahina-san.

“Gracias a dios... oh... gracias a dios...”

Realmente me gustaría abrazarla como la última vez, quien sabe, puede que Asahina-san esté pensando en lo mismo. Parecía que se había olvidado de dejar a un lado el florero, simplemente se quedó allí llorando.

“¿No estás exagerando un poco? Sólo se dio un golpe en la cabeza y se desmayó. Yo ya sabía que este Kyon no se pasara la vida durmiendo así.”

Se podía extraer una sensación de gratitud de la voz de Haruhi, mientras continuó sin ni tan siquiera mirarme,

“Cómo ya he dicho en anteriores ocasiones, la Brigada SOS trabaja 365 días al año sin descanso. Nadie está autorizado a tomarse un día de fiesta. Nunca aceptaré como excusa que alguien se haya dando un golpe en la cabeza y se haya quedado en coma para coger la baja por enfermedad, nunca en la vida. ¿Lo entiendes Kyon? El precio por permanecer ausente sin permiso durante tres días es muy alto. ¡Tienes una multa! ¡No solo una multa normal, sino que tienes una multa acumulada por encima de la otra también!”



Koizumi empezó a reírse, las grandes lágrimas de Asahina-san caían sobre el suelo sin parar, mientras que Haruhi giró la cara a un lado. A primera vista parecía que estaba enfadada.

Les miré a todos y luego meneé la cabeza al tiempo que me encogía de hombros.

“Muy bien entonces, incluyendo la multa acumulada, ¿Cuánto tengo que pagar en total?”

Haruhi me miró, la sonrisa de su cara era tan radiantemente brillante que era difícil creer que hace sólo un segundo parecía estar enfadada. Realmente es una chica de lo más simple.

Al final se decidió que tendría que pagar la cuenta de todos en la cafetería por tres días seguidos. Mientras ponderaba si debía sacrificar mis últimos ahorros...

“Y una cosa más...”



¿Aún hay más?

“Sí, todavía no he mencionado la compensación por todo el trauma que nos has causado. Ah, claro, Kyon, para la fiesta de Navidad, puedes disfrazarte de reno y realizar algunas acrobacias espectaculares para nosotros. ¡Tendrás que actuar hasta que nos hagas reír a todos! ¡Si es demasiado aburrido, tendré que enviarte de una patada a una dimensión alternativa! Tienes que hacerlo bien para la fiesta de los niños. ¿¡Lo has oído!?”

Con una mirada tan brillante como un prisma iluminado, Haruhi de nuevo había empezado a darme órdenes.

Aunque ya estaba completamente despierto, no significaba necesariamente que ya pudieran darme el alta. Después de que viniera el doctor para echarme una ojeada, fui enviado a que me examinaran con todo tipo de aparatos, fue tan complicado y molesto que sentía como si estuvieran intentando convertirme en un cyborg. Tras perder un día entero con todo tipo de chequeos, me tocaría volver a pasar la noche en la habitación de nuevo. Para mi, esta sería realmente mi primera noche en el hospital, y como nunca antes había estado en un hospital, al menos servirá para saber lo que se siente

Haruhi, Koizumi y Suzumiya estaban apunto de irse cuando vinieron mi madre y mi hermana para visitarme. Haruhi parecía muy educada cuando hablaba con ellas, no sabía que podía ser así de cortés, fue una gran sorpresa.

Mientras pasé el rato hablando con mi madre y mi hermana, mi mente estaba ocupada con varios pensamientos.

Si las cosas continuaron tal como estaban, ¿Qué debió pasar a continuación? Nagato, Koizumi y Asahina-san habrían sido personas normales sin ningún tipo de identidad sobrenatural oculta. Nagato sería una silenciosa rata de biblioteca del Club de Literatura, Asahina-san seguiría siendo una inalcanzable y hermosa estudiante de un curso superior, mientras que Koizumi sería un estudiante normal de intercambio de otro instituto.

Y Haruhi simplemente sería una excéntrica estudiante de instituto.

Tal vez bajo semejante escenario también se podría escribir alguna historia interesante. Ya no sería necesario seguir aprendiendo sobre la verdad de este mundo, tampoco haría falta preocuparse por ningún otro cambio. Sería simplemente una historia normal sin ninguna conexión con este mundo disfuncional.

Yo seguramente no jugaría ningún papel en esa historia. Lo único que podría hacer allí sería vivir tranquilamente mi vida normal de estudiante de instituto y graduarme sin incidentes



¿En que mundo habría sido más feliz?

Creo que ahora sí sé la respuesta a eso.

Era sólo en este “mundo presente” donde podía ser feliz. ¿De otro modo por qué me habría arriesgado a perder la vida solo para regresar a este mundo?

¿Y que hay de ti? ¿Qué mundo habrías elegido? Estoy seguro que la respuesta habría sido bastante obvia. ¿O soy el único que piensa así?

Después de que mi familia volviera a casa y las luces del cuarto se apagaran, no podía dejar de mirar al techo. Como no tenía nada mejor que hacer, decidí cerrar los ojos.

Durante los pasados tres días, en este mundo actual, me han explicado que me los pasé todo el tiempo durmiendo.

En ese caso...

Si el mundo se ha vuelto así, eso significa que ha tenido que cambiar.

Este mundo en realidad ha cambiado dos veces. El mundo que fue distorsionado por Nagato ha vuelto a cambiar de nuevo al mundo original que es ahora. ¿Entonces quién fue quien realizó el segundo cambio?

No puede haber sido Haruhi. Durante esos tres días, Haruhi no tenía ningún poder semejante, y la Haruhi de este mundo ni siquiera sabe que el mundo había cambiado.

Entonces, ¿quién ha sido?

Salvando mi vida al detener el cuchillo de Asakura con sus manos desnudas, sólo hay una persona con la habilidad de poder realizar algo así...

Esa tiene que ser Nagato.

Además, antes de que cayera inconsciente, vi a dos Asahina-sans. La segunda no era la Asahina-san adulta, sino mi senpai Asahina-san. No era otra que la preciosa compañera de un curso superior del futuro que tanto conocía.

Y había otra persona, la misteriosa voz que me hablaba casi al final. Sabía que había oído esa voz antes.

Intenté recordar de quien se trataba, pero rápidamente me di cuenta de que ni siquiera tenía que pensarlo.

Esa era mi propia voz.

“Ya veo, así que es así como fue.”



En ese caso...

Tendré que viajar de nuevo al pasado hacía ese plano temporal. El momento deberá ser temprano en la mañana del 18 de Diciembre, y tendré que ir con la Asahina-san y la Nagato de este plano temporal.

Sólo entonces el mundo podrá ser restaurado a su estado presente.

Asahina-san será la responsable de traerme a mi y a Nagato de vuelta a ese instante, mientras que la misión de Nagato será la de reparar a su propia 'yo' pasada, que ha permanecido desorientada durante estos tres últimos días. Aunque no sé si utilizará el poder de Haruhi o el de la Entidad para la Integración de la Información.

Y de igual modo yo también tendré un papel que seguir.

Eso es lo que yo pensaba de todos modos. Si no hubiera oído mi propia voz entonces, hoy no estaría aquí. Para tal de preservar mi existencia presente, tengo que volver hacía atrás y decirle lo mismo a mi yo pasado.

“Lo siento por esto, tengo mis razones para no haberte rescatado en este momento, pero no me odies por esto. Después de todo, ha sido doloroso para mí también. De todos modos, nosotros nos encargaremos del resto. No, ahora ya sé que es lo que tengo que hacer, así como qué es lo que deseas. Así que duerme un poco por ahora.”

Repetidamente memorizé estas palabras en mi cabeza. Eso es lo que dije si recuerdo bien. Aunque no puedo garantizar que sea lo mismo palabra por palabra, el significado debería ser el mismo.

En lugar del yo que fue apuñalado, el encargado de utilizar la pistola de dardos tiene que ser él rol que me tocará desempeñar a mí.

Y sobre el motivo por el cual no puedo salvar a mi pasado yo de ser apuñalado por Asakura-san, también lo entendía de igual modo. Por el tono de voz de mi futuro yo, no parecía como si hubiera llegado corriendo por llegar tarde. Debía haberme escondido en algún lugar cercano de antemano. Asahina-san y Nagato también aparecieron en escena en el momento adecuado. No podía ser ni demasiado pronto ni demasiado tarde. Tuve que esperar hasta que fui apuñalado por Asakura. ¿Por qué? Porque para mi yo futuro, eso era algo que ya había pasado. Según palabras de Asahina-san.

“Porque es un hecho predeterminado.”

La noche ya estaba avanzada, pero no tenía ganas de dormir.



Estaba esperando. ¿Esperando a qué? Te preguntarás... Por supuesto estaba esperando a la única persona de entre todas las que conozco que aún no me había visitado. Tendría que ser una broma si ella no viniera.

Me quedé estirado en la cama contemplando el techo. Fue tarde en la noche, cuando el horario de visita ya hacía tiempo que había terminado, cuando mi paciencia fue recompensada.

La puerta se abrió lentamente, la luz del pasillo reveló la sombra de una pequeña figura en el suelo.

Ahí estaba la silueta de la última persona que faltaba por visitarme, Yuki Nagato.

Como de costumbre, Nagato dijo sin ninguna emoción,

“Yo soy la responsable de todo lo que ha ocurrido.”

Por alguna razón, me sentí nostálgico al oír su tranquila voz.

“Mi castigo está actualmente siendo evaluado.”

Levanté la cabeza y pregunté.

“¿Evaluado por quién?”

“La Entidad para la Integración de la Información.”

Dijo tranquilamente Nagato, como si esto le ocurriera a otra persona en lugar de a ella.

Por supuesto, Nagato sabía desde hace tiempo que ella crearía semejante alboroto en la mañana del día 18 de Diciembre. Ya que yo ya había ido a visitarla hace tres años con la Asahina-san adulta. Ella lo sabía todo el tiempo, y ella lo intentó lo mejor que pudo para evitar que pasara. Aún así no había manera de parar la ola. A veces ni siquiera sabiendo qué es lo que va a pasar puedes hacer nada para evitarlo. No, pudo evitarse...

De repente pensé en el comportamiento y la manera de ser de Nagato durante el verano, que fue ligeramente diferente de como era antes.

“Pero,” la interrumpí, “Si sabías que te estropearías desde hace tres años, podrías habérmelo dicho en cualquier momento, ¿no es así? Ya fuera después del festival escolar, o antes del torneo de béisbol. En ese caso, yo podría haber actuado con antelación en ese momento específico del 18 de Diciembre. Entonces lo único que habríamos necesitado hacer habría sido llamarlos a todos y viajar a hace tres años atrás de nuevo.”

La expresión de Nagato era fría como el hielo, difícilmente podría haber una sonrisa ahí.



“Si te lo hubiera contado con antelación, mi yo descarriada aún habría sido capaz de borrar la memoria de todos concerniente a este incidente y cambiar el mundo. Además, nadie puede garantizar que algo que no ha ocurrido llegue a ocurrir de verdad. Lo mejor que podía hacer era procurar que tú permanecieras en tu estado original cuando llegara el 18 de Diciembre.”

“¿No dejaste tú ese programa de salida emergencia para mi? ¡Eso ya fue más que suficiente!”

A medida que hablaba con ella, me iba enfadando más. Pero no estaba enfadado con Nagato, ni tampoco conmigo mismo.

La voz inexpresiva resonó por las paredes de la habitación.

“No puedo garantizar que no vuelva a estropearme de nuevo en el futuro. Mientras siga existiendo, mis errores internos seguirán acumulándose. Esa es una posibilidad muy peligrosa.”

“¡TONTERIAS! Transmite este mensaje por mi.”

Oyendo mis improperios, la cabeza de Nagato se echó para atrás un par de centímetros. Incluso parpadeó.

Me levanté y agarré su pequeño y pálido brazo. Nagato no se resistió.

“Dile esto a tu jefe, así que escucha bien. Con que tan sólo llegue a pensar en hacerte desaparecer, voy a dejar que todo se vaya al infierno. Voy a hacer que regreses, no importa lo que cueste. Puede que no tenga poderes, pero soy bastante bueno provocando a Haruhi,”

Realmente tenía un as escondido en la manga para provocar a Haruhi. Todo lo que necesitaba hacer era decirle, “Yo soy John Smith.”

Eso es. Mientras que mis poderes eran tan buenos como un vago inútil, esa idiota de Haruhi resulta que poseía increíbles poderes. Si Nagato llegara a desaparecer, le contaría todo a esa chica hasta que me creyera. Entonces nos embarcaríamos en una aventura para rescatar a Nagato. Incluso aunque su jefe la escondiese o la eliminara, Haruhi siempre conseguirá la manera de que las tornas se diera la vuelta, al menos yo haría que pensara en algo. Quien sabe, puede que Koizumi y Asahina-san también me echasen una mano. Para entonces, ¿ja quien le importaría esa entidad de la información de algún rincón desconocido del universo!? ¿¡Qué diferencia habría entre si esa cosa existiera o no!?

Nagato era nuestra amiga. Y si alguien de la Brigada SOS desapareciera, Haruhi nunca permitiera que las cosas se quedaran sin resolver. Y no sólo con Nagato, si yo o Koizumi o Asahina-san de repente desapareciéramos, incluso aunque fuera por voluntad propia, esta chica no se rendiría tan fácilmente. Algo se inventaría para traernos de vuelta. Esa es Haruhi Suzumiya, la insistente, egocéntrica, desconsiderada y problemática reina de la Brigada SOS.



Miré furioso a Nagato.

“Si tu jefe intenta hacer alguna tontería, entonces me uniré con Haruhi y transformaremos el mundo completamente. Crearemos un mundo similar a ese de estos tres días, donde tú existías pero no la Entidad para la Integración de la Información. Estoy seguro de que eso les disgustaría mucho más si llegará a ocurrir. ¿Sujeto de observación? ¡Observad mi culo!”

Mi ira se intensificaba mientras hablaba.

No tengo ni idea de hasta qué punto era consciente esa Entidad para la Integración de la Información, pero debe de ser bastante espabilada. Debe de ser uno de esos que pueden calcular el número pi hasta los cien millones de decimales en dos segundos y que es capaz de hacer toda clase de trucos avanzados.

Si eso es verdad, entonces tengo que decirles algo.

Estoy seguro que esta chupado para vosotros darle a Nagato una personalidad más humana. Antes de convertirse en una asesina en serie, Asakura era bastante popular en clase, sin decir que era completamente abierta y amigable. Incluso llamaba a varias compañeras para ir de compras durante los fines de semana. Si podéis crear algo como ella, ¿entonces por qué configurasteis a Nagato para ser una pequeña y solitaria estudiante que se dedicara a sentarse y leer en el cuarto del Club de Literatura? ¿Acaso pensasteis que si su personalidad no era esta, entonces no habría parecido que fuera del Club de Literatura, y que por tanto no habría atraído la atención de Haruhi? ¿Pero quién tomó esa dedición?

En este punto me di cuenta de que estaba apretando fuertemente el brazo de Nagato. Aún así la interfaz humanoide interactiva amante de los libros no me dijo nada.

Nagato simplemente me observaba fijamente, y luego lentamente asintió con la cabeza.

“Transmitiré el mensaje.”

La tranquila voz suavemente añadió,

“Gracias.”

Capítulo 6

FIN



Epílogo

Empecé a plantearme qué es lo que debería hacer ahora.

La ceremonia de final de semestre había terminado y ya había recibido mi cartilla de notas de Okabe-sensei, así que mi vida escolar por este año ya había terminado.

Hoy era 24 de Diciembre.

La desaparecida clase 1-9 y sus estudiantes habían resucitado, incluido Koizumi, quien no ha aparecido mucho en esta historia. Asakura desapareció de la clase 1-5 desde hace ya medio año; Taniguchi continuaba en su atontado estado de enamorado; el asiento de detrás de mi estaba de nuevo ocupado por Haruhi, y esa epidemia del resfriado se había esfumado. Cuando vi a Nagato en el vestíbulo del auditorio, no llevaba sus gafas. Tras la reunión de fin de curso, me encontré con la pareja de hermanas Asahina.-san y Tsuruya-san, que me saludaron a la vez. También confirmé esto esta mañana de camino a la escuela –El instituto Kouyousen había vuelto a ser una prestigiosa academia femenina para las hijas de ricos y famosos.

El mundo había vuelto a su estado original.

Aún así, la elección de que este mundo continué así la tengo yo. Todavía tengo que volver hacia atrás con Nagato y Asahina-san –de vuelta a la mañana del 18 de Diciembre. Si no lo hago, el mundo nunca será restaurado. Sólo si vuelvo al pasado podrá realizarse la restauración. La cosa es que aún no he decidido cuando viajar al pasado. Aún tengo que explicarle esto a Asahina-san, aunque seguramente ya lo haya oído de su futura yo. Sí que la he visto en estos últimos días, pero no le he mencionado ni una sola palabra.

“¡Joder!”

Tras mascullar sin ningún motivo, me dirigí al corredor que llevaba al edificio de los clubs.

Como un coche de carreras, tendré que seguir la regla de oro de volver a pasar por el punto de partida. No importaba que estuviera atrás doblado a dos o tres vueltas, no era algo que pudiera elegir yo de todos modos. La pista y el escenario de la primera y de la última vuelta eran los mismos, aunque tenían significados distintos. Todo lo que tenía que hacer era tener cuidado de no abandonar por mi propia culpa y llegar sano y salvo a la línea de meta para la bajada de la bandera a cuadros.

...Olvídalo, no tiene sentido intentar seguir diciéndolo más.

No sirve de nada intentar justificar mis acciones cuando fui yo quien tomó la decisión de volver a este lado. Era diferente de las salidas de olla irreflexivas



que le cogían a Haruhi, esta decisión fue fruto de mi libre albedrío, había elegido de esta manera seguir dando vueltas sin sentido.

En ese caso, alguien tiene que cargar con esa responsabilidad y quedarse para ver las cosas hasta el final.

Esa persona no era Nagato, ni tampoco Haruhi, sino yo mismo.

“Me está bien empleado...”

Empecé a hundirme en mi propia lastima e hice una pose guay. No me importaba que alguien me viera, ya que tampoco nadie se molestaría en mirarme. Mientas pensaba en esto, intercambié una mirada con una chica desconocida que pasaba por aquí. Rápidamente apartó la mirada y aceleró el paso. Yo dije en voz baja a sus espaldas un saludo que seguramente no llegó a escuchar.

“Feliz Navidad.”

Si este fuera el último capítulo de una telenovela, brillantes cristales blancos de nieve empezarían a caer, y el protagonista cogería uno en la palma de su mano y exclamaría “¡Ah!” o algo así. Parece que no hay muchas esperanzas de tener una blanca navidad este año. El tiempo de hoy era realmente sorprendente, hacia muy buen día.

Como resultado, yo me convertí en uno de los protagonistas. Uno cualquiera ya habría desaparecido lejos en los confines del universo a estas alturas, convirtiéndose en una reliquia del pasado.

“Entonces, ¿y ahora qué?”

Fue ahora cuando finalmente me di cuenta de eso. En realidad no sabía qué hacer. No había ninguna duda sobre esto, yo pertenezco aquí. Me di cuenta de eso hace tiempo. Desde el día en que Haruhi me arrastró hasta el cuarto del Club de Literatura y oí su declaración de ocupación de ese sitio, desde entonces ya me había convertido en parte de su banda.

Al igual que los otros miembros de la Brigada SOS, yo permaneceré al pie del cañón protegiendo este mundo. Nadie me ha obligado a hacerlo, yo levanté la mano por voluntad propia.

En ese caso, sólo hay una cosa que necesito hacer.

Era más fácil levantarse tras caer sobre algo que tras meterse una hostia contra el suelo, aunque ambas opciones implicaban caer. Dejad que vuelva a replantearlo. Tengo que volver hacia atrás y agarrar a mi otro yo antes de que empiece a caer. Teniendo en cuenta las consecuencias, puedo decir que es por mi propio bien.



Subí por las escaleras mientras me centraba en las actividades que nos esperaban hoy. Haruhi y Asahina-san eran las encargadas de comprar los ingredientes. Me salvé de la miseria de convertirme en un carrito de la compra humano gracias a qué fui hospitalizado. No creo que esto haya tenido nada que ver con la compasión de Haruhi, más bien creo que es porque quiere mantener el menú en secreto hasta el último momento, cuando sorprenderá a todo el mundo —o eso es lo que pensaba yo. Tal vez incluso se sirva de su experiencia en la isla desierta para conseguir una barato y gran “Estofado en la oscura fiesta de Nochebuena.”

Me pregunto que ingredientes utilizará. Como Haruhi es la cocinera, seguramente prefiera algo estimulante y excitante. Quien sabe, tal vez se le haya ocurrido un estofado experimental, nunca antes visto en la historia del arte culinario de la humanidad. Aún así, no importa qué es lo que acabe hirviendo en la cazuela, debería ser comestible una vez cocinado. Ni siquiera Haruhi sería tan tonta de poner algo que ni ella misma pudiera tragárselo. Otra cosa sería si resulta que tiene el estomago de un monstruo. Haruhi puede parecer excéntrica, pero estoy seguro de que su estomago estará hecho de lo mismo que cualquier otro humano normal, ¿no? Seguramente lo único que esté fuera de los estándares humanos sea su cerebro.

Sin embargo, antes de hacer la fiesta del estofado, aún tengo que vestirme con el traje de reno y realizar algún tipo de espectáculo de diversión. Ni siquiera puedes imaginarte lo que se siente al tener que pensar en lo qué incluir en este show.

“Yare yare.”

Los suspiros de depresión que justo había sellado el mes pasado habían vuelto de nuevo a salir por mi boca. ¡No sea tan remilgado! Puede que suene igual, pero lo que digo puede tener diferentes significados dependiendo de cómo lo interpretes.

[NdT: Dependiendo de las circunstancias, “Yare yare” puede significar diferentes cosas. Puede significar “¡Oh vaya! O puede utilizarse para llamar a alguien.]

Me di a mi mismo una excusa para volver a utilizar esta expresión mientras anotaba en la agenda de mi cabeza la acción predeterminada pendiente por hacer.

Esta acción predeterminada era algo que tenía que hacer si quería continuar en este mundo.

Tengo que encontrar un momento en el futuro para volver y restaurar el mundo.



Mientras me acercaba al cuarto del club, pude oler el aroma de la comida entrando por mi nariz. Eso fue suficiente para recargarme las pilas. ¿De dónde venía esa sensación de satisfacción? Se supone que tengo que volver para arreglar ese lío en algún momento más adelante, y aún así ya estaba sintiéndome satisfecho incluso antes de que hiciera mi parte. ¿¡No crees que soy una persona muy fácil de satisfacer!?

Ah bueno, no es para tanto. Antes de eso,

Aún había tiempo. El responsable de llevar a cabo esa operación era mi yo del futuro, aunque no era ni mi yo de un futuro lejano, ni el yo de dentro de un momento.

Agarré el pomo de la puerta del Club de Literatura y le pregunté una cosa al mundo,

Hey, ¿te importa si te esperas un rato? Antes de que vuelva y te restaurarte, ¿podrías esperarte un poquito más?

Al menos...

Hasta que haya probado el estofado de Haruhi. No debería tardar demasiado en ir después de eso, ¿no?

Volumen cuatro
Suzumiya Haruhi no Shoushitsu

FIN



Notas del autor

En lugar de poner mis opiniones, voy a escribir acerca de uno de mis recuerdos, así que espero por favor que podáis aguantarme.

Tuve un compañero de clase en sexto a quien perfectamente se le podría calificar de genio. Él era el líder de la clase, con una mente brillante, de buena familia, y realmente bueno a la hora de crear un ambiente animado para todos. La razón por la cual este extremadamente popular compañero de clase, con un deslumbrante halo de santo por detrás de la cabeza, se hizo amigo mío fue porque ambos compartíamos los mismos intereses. A los dos nos encantaba pescar y leer novelas extranjeras de suspense.

Siempre que la clase se tenía que dividir para formar equipos, yo siempre acababa con él, y con él siendo el líder del equipo, por supuesto. Una vez, cuando estábamos en el festival de la escuela, cada clase tenía que enviar una representación para realizar alguna actividad. Nuestro equipo estaba perdido sin saber que hacer, y en cuando se nos empezaron a acabarnos las ideas, él dijo “vamos a representar una obra.”. Y luego empezó a escribir un guión. Nunca olvidaré cuanto me reí, rodando por el suelo y todo, cuando leí el guión, ¡nunca me imaginé que pudiese existir algo tan divertido!

Nuestra actuación se ciñó fielmente a su divertido guión. Tras observar nuestra obra, todo el sexto curso entero se puso a reír, incluso los profesores estaban riendo. Al final nuestro equipo ganó el primer premio, incluso nos dieron un escudo esculpido en madera como premio. Todavía puedo recordar perfectamente el tipo de personaje que interpreté.

Más tarde, los dos entramos en la misma escuela de secundaria. Pero luego él se fue a un instituto muy lejano, y luego continuó en una universidad aún más lejana.

Aún me sigo preguntando esto, ¿podría llegar yo a hacer reír incontroladamente a todo el mundo como hizo él? También sigo preguntándome si ese guión no cambió mi vida...

Estos pensamientos han arelado profundamente en mi mente y se atrincheran en mis recuerdos.

.....Parece ser que aún queda espacio para más. Tal vez debería contar un segundo recuerdo.

Cuando estaba en el instituto, fui durante un tiempo miembro del Club de Literatura. Como también era miembro de otro club al que le daba más prioridad, sólo podía ir al Club de Literatura una vez a la semana. De todos modos, el Club de Literatura sólo se reunía los lunes, ya que los únicos



miembros eran yo mismo y una chica de un curso superior. Cuando llamé a la puerta por primera vez, la vi a ella con sus gafas pareciendo bastante inteligente. Era la única miembro, así como la presidenta del Club de Literatura. He olvidado completamente lo que mi sempai me dijo entonces, probablemente nunca llegó a decir ni una sola palabra.

Tras unirme por una temporada, empezamos a trabajar en una publicación periódica del club. Realmente no tengo ganas ahora de recordar qué es lo que escribí allí, sólo sé que no eran novelas. Yo estaba encargado de ilustrar la portada también, que tampoco tengo interés en recordarlas ahora. Era imposible llenar las páginas de la publicación solos los dos, así que la sempai llamó a algunos de sus amigos para que escribieran algunos artículos. Aunque todos eran gente que no conocía, uno de sus nombres me dejó una profunda impresión, tal que aún lo recuerdo hoy en día.

Como la sempai estaba ya a punto de pasar a tercer curso, decidió dejar el club para concentrarse en sus estudios. Al mismo tiempo había cinco nuevos miembros que acababan de entrar. No estaba muy seguro de por qué habían entrado tantos. Yo me lo pasaba tan bien en el otro club que al final deje de ir al Club de Literatura.

La siguiente vez que vi a mi sempai fue en el día de su graduación. No tengo ningún recuerdo de qué es lo que me dijo. Seguramente sólo mantuvimos una charla entre amigos, y luego ella se desvaneció de mi memoria. Lo último que vi de ella fue su espalda mientras se alejaba.

Y sobre cual era el nombre de esta sempai, nunca me acuerdo. Seguramente ella tampoco recuerde mi nombre. Pero, estoy seguro que ella aún recuerda que una persona como yo existió en su club en aquel entonces.

Porque yo también recuerdo aún a una persona como ella que existió en ese club en aquel entonces.

...Tras malgastar toda la sección de Notas del Autor en dos recuerdos que parecen ficticios e inapropiados, siento hasta que punto debo de haber caído bajo. Viendolo en perspectiva, excavar en algunos viejos recuerdos divertidos no es para tanto, había otras cosas que podrían darme suficiente dolor de cabeza como para que me llegara a desmayar.... Aunque me di cuenta de que todas las cosas eventualmente acaban encontrado su lugar, pero era un acto inútil, un poco así como una pelota de fútbol que ha caído en la corriente, preguntándose a donde le llevara el río. Tal vez debería dedicar mi energía a alguna otra cosa.

Finalmente, me gustaría agradecer a la editorial, a todo el mundo involucrado con la edición de este libro, y darles a todos mis lectores mi más sincera gratitud. Puede que nos veamos de nuevo.

Tanigawa Nagaru



Notas del traductor

Hola a todos de nuevo. Buff, ya ni me acuerdo de cuando empecé a dedicarme a esto de traducir Suzumiya, pero tras haber leído esta cuarta novela, he recuperado las fuerzas y el ánimo como si empezara de nuevo. Realmente me ha parecido una historia fantástica, la mejor de las que he tenido el privilegio de traducir hasta ahora, y no ha hecho más que motivarme para seguir adelante y traducir las siguientes novelas para ver si nos deparan alguna historia igual o mejor que esta peazo de novela.

Y hablando de lo que nos queda por delante, creo que este es un buen momento para, en lugar de ponerme a hablar de mis tonterías, mirar un poco qué es lo que hay hasta la fecha para así situarnos un poco en donde estamos, ya que recientemente han habido algunas novedades importantes. Esta es la lista de novelas que componen la serie de Suzumiya Haruhi:

- | | | |
|-----------|---|--------------------------|
| 1 | La melancolía de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Yūtsu - 涼宮ハルヒの憂鬱 | 6 Junio 2003 |
| 2 | Los suspiros de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Tameiki - 涼宮ハルヒの溜息 | 20 Setiembre 2003 |
| 3 | El aburrimiento de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Taikutsu - 涼宮ハルヒの退屈 | 27 Diciembre 2003 |
| 4 | La desaparición de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Shoushitsu - 涼宮ハルヒの消失 | 31 Julio 2004 |
| 5 | El descontrol de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Bousou - 涼宮ハルヒの暴走 | 30 Setiembre 2004 |
| 6 | Las inquietudes de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Douyou - 涼宮ハルヒの動揺 | 31 Mayo 2005 |
| 7 | Las conspiraciones de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Inbou - 涼宮ハルヒの陰謀 | 31 Agosto 2005 |
| 8 | La indignación de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Fungai - 涼宮ハルヒの憤慨 | 1 Mayo 2006 |
| 9 | La separación de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Bunretsu - 涼宮ハルヒの分裂 | 1 Abril 2007 |
| 10 | El asombro de Suzumiya Haruhi
Suzumiya Haruhi no Kyougaku - 涼宮ハルヒの驚愕 | ? ? 2007 |



Como podéis ver por las fechas en que fueron publicadas, de las diez, solo han salido ocho novelas por ahora, sin embargo, recientemente y para jubilo de todo haruiista, se ha hecho pública la noticia de las salida de dos nuevas novelas consecutivamente para este año. La novena está planificada para que salga este 1 de abril y la décima se espera que salga este verano.

En otras palabras, que por ahora llevamos traducido la mitad de lo que ha sido publicado. Y debo añadir que me sorprende, porque no espera poder llevar un ritmo tan bueno, pero es que resulta una autentica gozada dedicarse a traducir semejante obra de arte ^_^

Pues con esto dicho, dejamos ya atrás esta fabulosa cuarta novela y continuamos con la quinta, una novela un tanto extraña. En esta quinta novela, se nos presentaran tres historias distintas que tienen lugar cada una en verano, otoño e invierno. Como podéis ver, se trata ,al igual que la tercera, de otra recopilación de varias historias cortas autoconclusivas. Aunque no sería esté el caso de la historia ubicada en invierno, que como os podréis imaginar, se sitúa justo después de está cuarta novela, prosiguiendo así con la trama principal, y cuyas consecuencias tendrán repercusiones en las subsiguientes novelas. Vamos, que ya se trate de una novela que explique una historia larga, o varias historias cortas, la emoción y las intrigas se siguen sucediendo sin pausa.

Así que no os la podéis perder. Gracias a todos por vuestra atención de nuevo y nos vemos en la quinta novela, que entonces sí que habremos llegado a al autentica mitad de la sería XD

¡Hasta luego!

Capitan spiff

Menudo Fansub

Visítanos en nuestra Web:

www.menudo-fansub.com



Y en nuestro canal de IRC:

#menudo-fansub

irc.immortal-anime.net

